



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

**FACULTAD DE CIENCIAS
POLÍTICAS Y SOCIALES**

**LA INFLUENCIA DEL *TEA PARTY* EN LA DERROTA
DEL PARTIDO REPUBLICANO DURANTE LAS
ELECCIONES PRESIDENCIALES DE 2012 EN
ESTADOS UNIDOS**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LIC. RELACIONES INTERNACIONALES

P R E S E N T A:

LETICIA RAQUEL REAL RODRÍGUEZ



**DIRECTORA DE TESIS:
ANA CRISTINA CASTILLO PETERSEN
2016**

CIUDAD UNIVERSITARIA, CD. MX.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

La presente tesis marca la culminación de una gran etapa de trabajo, aprendizaje y formación en mi vida personal y profesional. Muchas personas han sido parte de este proceso: amigos, compañeros, colegas, profesores y jefes que a la vez fueron importantes guías y modelos a seguir. A todos agradezco el apoyo, la paciencia y los ánimos, los cientos de noticias, artículos y notas enviadas por correo, las pláticas o cátedras políticas, los juegos de ajedrez, los regaños y las “correteadas”, junto con múltiples cuestionamientos y desafíos.

Particularmente agradezco a tres personas, quienes influyeron determinadamente en mi carrera, el proceso de elaboración de esta tesis y en la formación de mi capacidad para analizar los distintos procesos políticos, económicos y sociales. En tal orden, agradezco:

A mi excelente profesor y primer jefe, durante el servicio social, prácticas profesionales y posteriores colaboraciones, Dr. José Luis Valdés Ugalde. Me brindó enseñanzas sumamente enriquecedoras y es por quien elegí este tema tan apasionante.

A mi querida asesora, Mtra. Ana Cristina Castillo Petersen, quien tuvo que armarse de paciencia y llenarme de correos cuando por alguna u otra razón no escribía mi tesis, pero quien siempre me apoyó de manera persistente e incondicional.

A mi último jefe, maestro, amigo, y colega, Dr. Ricardo Pascoe Pierce, quien me impulsa, protege y por quien conocí mi propio valor. Especialmente gracias por las largas horas de pláticas, consejos y enseñanzas sobre esta tesis y los temas de política nacional e internacional.

Finalmente, agradezco especialmente a mi familia y amigos, quienes siempre me animaron, leyeron, impulsaron y/o se interesaron por ‘qué tanto hacía’. Han sido mi principal motivación, mi mejor distracción y la mayor riqueza.

DEDICATORIA

A mi mamá, quien me ha acompañado y animado en todo momento. Gracias por haber sido mi base, mi muelle, mi apoyo y por quien puedo caminar fuerte y segura. Eres mi mejor modelo a seguir.

A mis hermanitos, junto a quienes he crecido y madurado. Siempre tendrán una parte enorme y especial en mi corazón, en mi vida y en cada paso que doy.

A mi papá, quien me muestra que la vida es siempre aprendizaje, valor y fortaleza. Me ha enseñado que no importan los obstáculos mientras tengamos el coraje y la entereza de hacerles frente.

A mis hermanas, por formar parte de mi vida y enseñarme a ser diferente. Han sido el combustible que por mucho tiempo me impulsó a superarme y seguir adelante.

Especialmente, a Arturito, por ser la mejor persona que conozco, por compartir tanto tiempo y miles de sueños. Gracias por ser luz en la oscuridad y, sobre todo, por ser mi fortísimo roble.

CONTENIDO

Introducción.....	1
Capítulo 1. Las fichas en el tablero: el periodo de Bush.....	5
1.1. Cambio de paradigma. Los atentados del 11 de septiembre de 2001. Del auge al declive hegemónico.....	6
1.2. La crisis financiera de 2008: causas y consecuencias del fundamentalismo de mercado.....	14
1.2.1. La evolución de la política económica y el rol del Estado en la economía.....	16
1.2.2. El fundamentalismo de mercado: <i>Reaganomics</i> y la expansión financiera.....	20
1.2.3. Las dinámicas innovadoras del sector financiero y la formación de la burbuja inmobiliaria.....	22
1.3. Conclusiones.....	32
Capítulo 2. 2008: Fecha de cambios: elecciones y problemas pendientes	35
2.1. El sistema político estadounidense.....	35
2.1.1. División política de los Estados Unidos.....	36
2.1.2. El Poder Legislativo y el proceso electoral para el Congreso.....	38
2.1.3. El Poder Ejecutivo y el proceso electoral para la Presidencia....	40
2.2. En la campaña: Barack Obama y la opción del cambio.....	42
2.2.1. El <i>statu quo</i> frente a la opción del cambio.....	43
2.2.2. Posicionamientos de campaña.....	49
2.2.3. Los resultados electorales.....	55
2.3. Conclusiones.....	59
Capítulo 3. El Tea Party.....	60
3.1. Orígenes.....	61
3.1.1. Movilización: Rechazo a la política social.....	64
3.1.2. ¿ <i>Grassroots</i> o <i>Astroturf</i> ?.....	67

3.1.3. ¿ <i>Tea Parties</i> ?.....	70
3.2. Líderes y partidarios.....	72
3.2.1. En el Partido Republicano.....	72
3.2.2. Corporaciones y medios.....	76
3.3. El conservadurismo en Estados Unidos.....	77
3.3.1. El <i>excepcionalismo</i> estadounidense.....	79
3.3.2. <i>Boston Tea Party</i>	82
3.3.3. El conservadurismo en el <i>Tea Party</i>	83
3.4. El auge del <i>Tea Party</i> en las elecciones de 2010.....	87
3.5. Se renuevan las tensiones en el Partido Republicano.....	90
3.6. Conclusiones.....	96
Capítulo 4. Elecciones de 2012.....	98
4.1. Las primarias republicanas: precandidatos, debates, medios y la pugna del <i>mainstream</i> conservador con el <i>Tea Party</i>	100
4.1.1. Los precandidatos.....	100
4.1.2. De nuevo, los medios. Debates republicanos en Fox News: para la campaña de Obama.....	116
4.1.3. Resultados electorales de las primarias republicanas.....	121
4.2. Mitt Romney vs. Barack Obama.....	123
4.3. Resultados electorales.....	136
4.4. Conclusiones.....	139
Conclusiones Finales.....	141
Epílogo.....	147
Fuentes de Consulta.....	156
Bibliografía.....	156
Hemerografía y fuentes electrónicas.....	159

ÍNDICE DE CUADROS

CUADRO 1. Aproximado de Costos de Guerra. Gastos directos e indirecto al 2013.....	10
--	----

ÍNDICE DE GRÁFICAS

GRÁFICA 1. Presupuesto en Defensa Nacional (Al año fiscal 2013).....	11
GRÁFICA 2. Pérdida de oportunidades de trabajo por la guerra.....	12
GRÁFICA 3. Tasa de desempleo en Estados Unidos 2000-2015.....	33
GRÁFICA 4. Crecimiento porcentual Producto Interno Bruto. 2000-2010.....	33
GRÁFICA 5. Aprobación de la gestión de George W. Bush. 2001-2008.....	34
GRÁFICA 6. Resultados electorales 2008. Votación por Género.....	56
GRÁFICA 7. Resultados electorales 2008. Votación por Género y Raza.....	56
GRÁFICA 8. Resultados electorales 2008. Votación por Edad.....	57
GRÁFICA 9. Resultados electorales 2008. Votación por Afiliación Política.....	57
GRÁFICA 10. Resultados electorales 2008. Votación por Ideología.....	58
GRÁFICA 11. Resultados electorales 2008. Votación por Religión.....	58
GRÁFICA 12. Preferencias electorales en la Nominación Presidencial del Partido Republicano. Competencia de Mitt Romney al 16 de junio de 2011.....	101
GRÁFICA 13. Preferencias electorales en la Nominación Presidencial del Partido Republicano. Competencia de Mitt Romney al 5 de marzo de 2012.....	102
GRÁFICA 14. Preferencias electorales en la Nominación Presidencial del Partido Republicano. Competencia de Newt Gingrich al 13 de diciembre de 2011...	104
GRÁFICA 15. Preferencias electorales en la Nominación Presidencial del Partido Republicano. Competencia de Ron Paul al 25 de abril de 2012.....	106
GRÁFICA 16. Preferencias electorales en la Nominación Presidencial del Partido Republicano. Competencia de Herman Cain al 21 de octubre de 2011.....	108
GRÁFICA 17. Preferencias electorales en la Nominación Presidencial del Partido Republicano. Competencia de Rick Santorum al 18 de febrero de 2012.....	110

GRÁFICA 18. Preferencias electorales en la Nominación Presidencial del Partido Republicano. Competencia de Michelle Bachmann al 20 de julio de 2011....	112
GRÁFICA 19. Preferencias electorales en la Nominación Presidencial del Partido Republicano. Competencia de Rick Perry al 12 de septiembre de 2011.....	115
GRÁFICA 20. Resultados Nominación Presidencial Republicana 2012 por Votación Popular.....	122
GRÁFICA 21. Tipo de Cobertura durante la Campaña Presidencial. Del 27 de agosto al 21 de octubre de 2012.....	124
GRÁFICA 22. Índices de aprobación y desaprobación de la gestión de Barack Obama de junio a noviembre de 2012.....	126
GRÁFICA 23. Preferencias electorales. Mitt Romney contra Barack Obama al 9 de octubre de 2012.....	129
GRÁFICA 24. Preferencias electorales. Mitt Romney contra Barack Obama al 18 de octubre de 2012.....	132
GRÁFICA 25. Preferencias electorales. Mitt Romney contra Barack Obama al 23 de octubre de 2012.....	134
GRÁFICA 26. Preferencias electorales. Mitt Romney contra Barack Obama al 31 de octubre de 2012.....	135
GRÁFICA 27. Resultados electorales. Mitt Romney contra Barack Obama al 5 de noviembre de 2012.....	136
GRÁFICA 28. Resultados electorales 2012. Votación por Género.....	136
GRÁFICA 29. Resultados electorales 2012. Votación por Raza y Género.....	137
GRÁFICA 30. Resultados electorales 2012. Votación por Edad.....	137
GRÁFICA 31. Resultados electorales 2012. Votación por Ideología.....	138
GRÁFICA 32. Resultados electorales 2012. Votación por Religión.....	138

ÍNDICE DE MAPAS

MAPA 1. Estados de la Unión Americana.....	36
MAPA 2. Resultados Nominación Presidencial Republicana 2012 por Estado...	121

Introducción

Estados Unidos es un país sumamente complejo, con una historia cuyos lazos se han entrelazado, desde su constitución, con los del resto del mundo. Es una nación de migrantes, colonos y expulsados; formada en “el viejo mundo” para conquistar uno nuevo, “tierra de nadie”, en una época de revolución social. Con concepciones políticas, ideológicas y religiosas preestablecidas, llegaron a un continente cuyo nombre, América, también harían suyo.

En adelante, la historia del vencedor les otorgaría un carácter “excepcional”, formado a partir de imponentes hechos y anécdotas triunfalistas, imperialistas y luego defensoras de la libertad y la igualdad. Entre épocas de aislamiento y concentración nacional y otras de expansionismo e intervencionismo, siempre vieron en sus intereses y desarrollo un “destino manifiesto” entrelazado con los destinos más comunes del resto. Primero en América, luego en todo el mundo.

Hoy en día, la globalización también asegura que difícilmente haya un país en cuyo desarrollo no interfiera, directa o indirectamente, cualquier asunto político o económico que suceda en Estados Unidos. Sobre todo, a partir de la Guerra Fría, el fin de la Unión Soviética y el reconocimiento hegemónico estadounidense, el país ha dictado y manipulado el quehacer internacional. En un ambiente adverso, comprender su política exterior, completamente correlacionada con la política interior, resulta esencial para el resto de las naciones. Para entender su actuar, es necesario conocer su identidad nacional, los problemas que cargan desde su constitución y el debate ideológico y religioso.

Recientemente, la percepción sobre Estados Unidos se ha relacionado con el declive hegemónico, simbolizado por guerras y crisis económicas. Nuevas potencias han emergido, planteando, tras casi una década, un frente alternativo al esquema de unipolaridad y relativo asentamiento político que sucedió a la Guerra Fría. El estado actual recuerda el ambiente convulso de viejos reacomodos geopolíticos, entre afanes de liderazgos e influencias hemisféricas. Los Estados lidian con grandes problemas, consecuencia, en su mayoría, de procesos

globalizadores: terrorismo, narcotráfico, migración, entre otros. En América Latina, por ejemplo, domina la guerra contra las drogas, la corrupción, la desigualdad, la migración y múltiples violaciones a los derechos humanos. Medio Oriente es una región convulsa, peligrosa e inestable, con guerras civiles e intervenciones militares que amenazan constantemente la paz y seguridad internacionales; una región donde los derechos humanos parecen no existir. Geopolíticamente, hasta hace unos años, Rusia y China habían recobrado fuerza y liderazgo, extendiendo su dominio económico y político en Europa y América Latina, tradicionales esferas de influencia estadounidense.

Mientras tanto, análisis y debates sobre el declive del poderío de Estados Unidos han volatilizado la opinión de su sociedad. Lejos de resolver los desafíos internacionales, la política de Washington se ha visto obligada a centrarse en las convulsiones sociales que reclaman una década de descontento. Dos guerras inacabables y una crisis económica, casi tan perjudicial como la de 1929, socavaron la legitimidad de un gobierno cuya naturaleza de por sí era *sui generis*, pues a la cabeza se encontraba un hombre que le ganó al *statu quo*. Los problemas no comenzaron con la llegada de Barack Obama, al poder en 2008. Es el primer presidente negro en ocupar la “Casa Blanca”, hecho que en sí mismo impacta en la consciencia sobre el orden social establecido, de tal manera que presenta un desafío al *establishment* de la élite política. Para un sector de la sociedad, políticamente más activo y conservador, Estados Unidos estaba tomando “el camino equivocado”.

Dicho sector ha puesto en jaque varias veces a la administración de Barack Obama. En poco más de un año, a través de un grupo de presión conocido como *Tea Party*, radicalizó el discurso político del conservador Partido Republicano y, fraccionando el Congreso, logró estancar las iniciativas presidenciales. A partir de entonces, el bloqueo político obstaculizó el actuar del gobierno, generando cuestionamientos sobre el liderazgo tanto de Obama como de Estados Unidos. El objetivo era muy claro: impedir la reelección presidencial en 2012 e instalar a un

representante del conservadurismo y fundamentalismo tradicional estadounidense, con una política exterior más dura y un gobierno menos intrusivo al interior.

De esta manera, no sólo la elección presidencial de 2012 sino la política de toda una administración estuvieron caracterizadas por la manipulación de un sector minoritario, a través de una organización social excesivamente mediatizada. Es necesario destacar que en su inicio, el *Tea Party* se conformó como un movimiento legítimamente social, con fuertes preocupaciones por las transformaciones que el nuevo milenio trajo a su sociedad.

Dos acontecimientos trastornaron definitivamente la vida política, económica y social del país. Primero, los atentados del 11 de septiembre de 2001 se convirtieron en un parte-aguas nacional e internacional. La lucha contra el terrorismo se volvió el eje de la política internacional, en la que Estados Unidos declaró, unilateralmente, dos guerras en Iraq y Afganistán cuyos resultados fueron cuestionables. Siete años después, sobrevino una crisis económica que afectó a miles de familias estadounidenses e inició la convulsión social al interior, derivando en la conformación del *Tea Party* y un simbólico debate ideológico interno.

De esta manera, ambos eventos han formado un curioso proceso de autoevaluación interna y externa, donde se debate el propio sentido del excepcionalismo estadounidense.

Para llevar a cabo dicho análisis, la presente tesis se divide en cuatro capítulos avocados a desarrollar los siguientes objetivos: 1) exponer los atentados del 11 de septiembre de 2001 y la crisis económica de 2008 como los antecedentes causantes del posterior descontento social, 2) explicar el sistema político electoral estadounidense y el significado de la elección de Barack Obama en 2008, 3) entender el sentido de la conformación e impacto del *Tea Party* como reflejo de la vida política y social estadounidense y 4) demostrar el involuntario e irónico resultado de su influencia en la reelección de Barack Obama en 2012.

Analizando los procesos electorales, los discursos y posturas políticas conservadoras, tanto del *Tea Party* como del Partido Republicano, y la intervención de los medios de comunicación, dichos objetivos permitirán comprobar la hipótesis principal. La política ultraconservadora del Tea Party, durante las elecciones primarias del Partido Republicano para la candidatura a la presidencia de 2012, propició una ruptura interna, coadyuvando, con su debilitamiento, a la reelección presidencial de Barack Obama.

En el proceso influyen los diversos debates teóricos, ideológicos y políticos sobre la identidad estadounidense y su misión en el quehacer internacional.

1. Las fichas en el tablero: las crisis en el periodo de George W. Bush

Las elecciones presidenciales de 2012 en Estados Unidos estuvieron caracterizadas por la influencia de un grupo de presión formado en 2009 y conocido como el Movimiento *Tea Party*. La conformación del Movimiento fue producto de las transformaciones políticas, económicas y sociales que vivió la sociedad en menos de una década, previas a la primera administración de Barack Obama (2008-2012). No obstante, en gran medida, el grupo representó también el descontento y la preocupación social y empresarial contra el nuevo gobierno demócrata.

Dos eventos cambiaron trascendentalmente las prioridades políticas nacionales e internacionales en Estados Unidos y afectaron tanto el sentido de identidad como el estilo de vida de su sociedad. El primero de ellos, el atentado terrorista del 11 de septiembre de 2001, redirigió la política internacional y demostró una vulnerabilidad en el poderío que Estados Unidos había ostentado desde finales de la Guerra Fría. El segundo evento, la gran crisis económica y financiera de 2008, sacudió su estabilidad económica, coadyuvó a la percepción de debacle hegemónico y repercutió duramente en la vida social del país. Aunado a ello, la intervención en dos guerras y el aumento de impuestos para el rescate económico del país cimbraron aún más las bases sociales y se replantearon como dos debates ideológicos claves para la identidad estadounidense sobre el rol de Estados Unidos y su gobierno en el mundo.

Paradójicamente, las impopulares medidas gubernamentales con que Barack Obama hizo frente a la crisis de 2008 y la negativa percepción internacional sobre Estados Unidos, no fueron sino consecuencias de las dos administraciones de George W. Bush (2000-2004 y 2004-2008).

Por ello resulta necesario identificar y analizar los sucesos que, además de convulsionar el espectro nacional durante más de una década, anteceden directamente a la conformación del *Tea Party* y a su empoderamiento. Siendo un

sistema democrático, el descontento social reclamaría su poder a través de los procesos electorales subsecuentes.

1.1. Cambio de paradigma: los atentados del 11 de septiembre de 2001. Del auge al declive hegemónico.

El 11 de septiembre de 2001, a las 08:46 a.m., un avión de pasajeros se estrelló contra una de las Torres Gemelas, el complejo comercial hasta entonces más importante de Estados Unidos, en Nueva York. Poco después, a las 09:03 a.m., en medio de gran confusión, pánico e incredulidad, otro avión derribó la segunda torre. Esta vez, el ataque fue transmitido en vivo por todos los medios de comunicación que cubrían la noticia del primer siniestro. A nadie le quedó la menor duda: Estados Unidos estaba siendo atacado. Poco después se supo que dos aviones más habían sido secuestrados. Uno alcanzó a estrellarse contra el Pentágono, centro de operaciones militares, mientras el otro cayó en Pennsylvania, al frustrarse un presumible ataque contra el Capitolio o la Casa Blanca.

El profundo impacto de los ataques estuvo determinado por la ideología, conformación y estructura del país. “Las torres gemelas simbolizaban en forma particular la idea de excepcionalismo generalizada en Estados Unidos, el triunfo de la técnica sobre la naturaleza y el poderío del sistema capitalista”¹. El golpe había sido drástico, destinado a destruir los símbolos de la hegemonía y las tres esferas del poder estadounidense²: económico (el *World Trade Center*), militar (el Pentágono) y político (el Capitolio y la Casa Blanca).

Al-Qaeda, la organización terrorista responsable de los ataques, logró desestabilizar la base de la vida social estadounidense y planteó un desafío a sus valores e ideales intrínsecos. “Lastimaron en forma drástica algunas de las fibras más sensibles en las que se basa la convivencia de la comunidad internacional,

¹ José Luis Valdés Ugalde, “Comarca Herida”, en José Luis Valdés Ugalde, Diego Valadés (coordinadores), *Globalidad y conflicto: Estados Unidos y la crisis de septiembre*, México, Centro de Investigaciones Sobre América del Norte, Instituto de Investigaciones Jurídicas, Universidad Nacional Autónoma de México, 2002, p. 13.

² Cfr. Charles W Mill., *The Power Elite*, Oxford University Press, Nueva York, 1956, 448 pp.

así como el ya de por sí precario arreglo institucional del orden mundial heredado por la Guerra Fría”³.

Por primera vez un actor no estatal, que ni siquiera tenía una constitución legal, ejércitos ni fuerzas armadas convencionales, mostró la vulnerabilidad del país más poderoso del mundo. “Los estadounidenses por primera vez ven muerte, fuego, luto y destrucción en su capital y en la más simbólica de sus ciudades, en los lugares más emblemáticos del capitalismo mundial, y empiezan a vivir una realidad de tensión e inquietud que no habían conocido nunca”⁴. Pero sobre todo, lo que más les afectó es que fue la primera vez que se planteó sólidamente la idea de un declive hegemónico; Estados Unidos no era tan fuerte ni impenetrable.

La respuesta a los atentados que causaron la muerte de casi tres mil personas no se hizo esperar. Bajo la atenta y sorprendida mirada internacional, esa misma noche el entonces presidente George W. Bush condenó los ataques, declaró la guerra contra el terrorismo, agradeció las condolencias y el apoyo de la comunidad internacional y afirmó que Estados Unidos seguía en pie, con un ejército poderoso y dispuesto a enfrentar a sus enemigos⁵. Con furia, determinación y saltando sobre cualquier esquema multilateral que le obstaculizara, Estados Unidos impuso, unilateralmente, un nuevo eje a la agenda de seguridad internacional: la lucha contra Al-Qaeda y el terrorismo internacional. Posteriormente, convocando a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN)⁶, Estados Unidos e Inglaterra bombardearon bases terroristas en Afganistán e invadieron el país, iniciando una larga y costosa guerra contra el extremismo islámico y el terrorismo.

Si bien la sociedad respaldó en un principio el actuar del gobierno, los resultados a lo largo de la década fueron poco efectivos; entonces, la opinión pública comenzó

³ José Luis Valdés Ugalde, *op. cit.*, p. 10

⁴ Luis Maira, “Estados Unidos en tiempos de crisis: la experiencia de los atentados del 11 de septiembre”, en José Luis Valdés Ugalde y Diego Valadés, *op. cit.*, p. 45

⁵ Mary, The National Archives, *9/11: An Address to the Nation*, [en línea], Dirección URL: <http://blogs.archives.gov/prologue/?p=6807>, [consulta: 29 de agosto de 2015].

⁶ *Cfr.*, Alejandro Chanona, *La comunidad de seguridad en América del Norte. Una perspectiva comparada con América del Norte*, México Universidad Nacional Autónoma de México, Miguel Ángel Porrúa, Las Ciencias Sociales, 2010, p. 61.

a reclamar los costos de las mismas. Luis Maira, investigador chileno y ex director del Instituto de Estudios de Estados Unidos del Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), explica este proceso.

Una de las pocas leyes que siempre se cumple en Estados Unidos es [...] el *rally around the president*; frente a cada crisis, a cada situación difícil, se cumple el principio ‘todos cerramos filas en torno al jefe de Estado, todos somos estadounidenses’. Existe una política de Estado implícita y el Congreso y la opinión pública dan el máximo respaldo al presidente para que pueda enfrentar la situación de crisis. [...]

El problema es que el cierre de filas en torno a esta figura no es eterno; tiene que ver mucho con las emociones y los sentimientos iniciales que provocaron estos acontecimientos, pero luego de un tiempo, la sensibilidad y el respaldo al titular de la Casa Blanca se reemplaza por el viejo juego de la política bipartidista. Entonces la prensa estadounidense, que trata siempre de aparecer independiente frente a la Casa Blanca empieza a exigir resultados⁷.

Para la sociedad, el costo de la política de las administraciones de George W. Bush, incluyendo los gastos de las guerras de Afganistán y de Iraq (iniciada en 2003), el capital humano (muertes directas e indirectas) y tratamientos e indemnizaciones para veteranos, entre otros, fue muy elevado. De 2001 a 2014, más de 370,000 personas murieron por la violencia directa, sin contar las muertes indirectas relacionadas con factores como la desnutrición o la llamada “cifra negra” (entendida como un número especulado de personas muertas y/o desaparecidas de las que no se tiene registro). Entre ellos, aproximadamente 210,000 muertos fueron civiles, en contraste con alrededor de 6,800 soldados estadounidenses. Aproximadamente, 52,000 soldados estadounidenses y aliados regresaron a casa heridos o mutilados y 7.6 millones de personas fueron desplazadas o se encuentran como refugiados de guerra⁸.

Además “mientras fue prometido que las invasiones de Estados Unidos llevarían la democracia a Afganistán e Iraq, ambos continúan con bajos niveles de libertad política, con lores de guerra continuamente en el poder en Afganistán con el

⁷ *Ibid.*, pp. 51-52.

⁸ *Vid.*, s/a, *Home*, [en línea], Estados Unidos, Brown University, Dirección URL: <http://watson.brown.edu/costsofwar/>, [consulta: 03 de agosto de 2015]. Traducción propia. Todas las traducciones presentadas en esta tesis son de elaboración personal.

apoyo de Estados Unidos, y las comunidades iraquíes están más segregadas⁹” en cuestiones de género, etnicidad e igualdad.

La erosión de los derechos y las libertades que infligió el gobierno estadounidense sobre Medio Oriente cuestionaron la endeble legitimidad de su política exterior. Organizaciones defensoras de Derechos Humanos han demandado los múltiples abusos y torturas ejercidos por militares estadounidenses sobre comunidades afganas e iraquíes¹⁰. Agentes de *Human Rights* “han reconocido que la tortura psicológica es ‘sistemática y central’ para las interrogaciones de Estados Unidos en Iraq, Afganistán y Guantánamo¹¹”. Lo anterior ha provocado que cientos de personas mueran durante los interrogatorios o las detenciones a manos de militares estadounidenses. “La Cruz Roja Internacional estimó en 2004 que entre 70% y 90% de los detenidos en Iraq eran inocentes¹²”.

Después de las pérdidas humanas, la economía estadounidense se vio duramente afectada. Numerosos estudios han sido publicados por instituciones que buscan calcular el valor de los costos de la guerra. En 2013, la Universidad de Harvard publicó un reporte concluyendo que el costo total de ambas guerras oscila entre los 4 y 6 billones de dólares¹³. *Costs of War*, una organización de académicos especializados en investigar los costos de ambas guerras, prevé que algunos costos se seguirán contando incluso hasta la mitad de este siglo.

⁹ *Idem*

¹⁰ Según la Organización *Costs of War*, en 10 años, más de tres mil prisioneros afganos han sido objeto de torturas que incluyen golpes, privación del sueño, humillación sexual, ataduras con grilletes al techo y amenazas con perros de guardia. Véase *s/a, Torture*, [en línea], Estados Unidos, *costsofwar.org*, Dirección URL: <http://costsofwar.org/article/torture>, [consulta: 17 de abril de 2014].

¹¹ *Idem*.

¹² *s/a, Detention*, [en línea], Estados Unidos, *costsofwar.org*, Dirección URL: <http://costsofwar.org/article/detention>, [consulta: 17 de abril de 2014].

¹³ Linda J. Bilmes, “The Financial Legacy of Iraq and Afghanistan: How Wartime Spending Decisions Will Constrain Future National Security Budgets”, [en línea], Harvard Kennedy School Research Working Paper Series, *Faculty Research Working Paper Series*, marzo, 2013, Dirección URL: <https://research.hks.harvard.edu/publications/workingpapers/citation.aspx?PubId=8956>, [consulta: 02 de septiembre de 2015].

Cuadro 1. Aproximado de Costos de Guerra. Gastos directos e indirectos al 2013

DÓLARES ESTIMADOS POR COSTO DE GUERRA, en \$MIL MILLONES		\$MIL MILLONES	REPORTE/FUENTE
	Apropiaciones de Guerra del Congreso para el Pentágono	\$1,406.9	Wheeler y Crawford
	Adiciones al Presupuesto base del Pentágono en relación con la Guerra	743.1	Crawford
	Asistencia Internacional para la Guerra (Departamento de Estado/USAID)	103.5	Dancs y Crawford
	Servicio Médico y Minusvalidez de Veteranos	134.7	Billmes
	Adiciones al gasto de Seguridad Interna (Homeland Security)	455.2	Dancs y Crawford
	Pagos de Interés Acumulativos en Pentágono Guerra y Estado/USAID	259.4	Edwards
	DESEMBOLSO FEDERAL SUBTOTAL 2001- 2013	3,102.85	
ESTOS TOTALES NO INCLUYEN: Costos médicos para veteranos heridos de más de 65 años; Gastos por veteranos pagados por presupuestos del Estado y gobiernos locales o los costos sociales del cuidado de veteranos; Consecuencias macroeconómicas del gasto de guerra adicionales, incluyendo infraestructura y trabajos	Gasto Proyectado para Irak y Afganistán, 2014	65	Crawford
	Incremento Proyectado en Base Pentágono, 2014	65	Crawford
	Futuras Obligaciones para Servicio Médico y Minusvalidez de Veteranos, hasta 2053	754.4	Billmes
	SUBTOTAL EN GASTOS FUTUROS Y OBLIGACIONES	884.4	
	COSTO TOTAL DE LAS GUERRAS, INCLUYENDO GASTOS FUTUROS Y OBLIGACIONES	3,987.25	
	Interés Adicional Acumulativo en Pentágono y Estado/USAID	>7,000	Edwards
	Apropiaciones de Guerra, 2001 a 2053		

Fuente: *Costs of War*

A nivel macroeconómico, el impacto de las guerras en Iraq y Afganistán recayó sobre todo en el endeudamiento de Estados Unidos. Ambas guerras fueron financiadas en gran parte mediante préstamos que crecieron mucho más, dadas las altas tasas de interés.

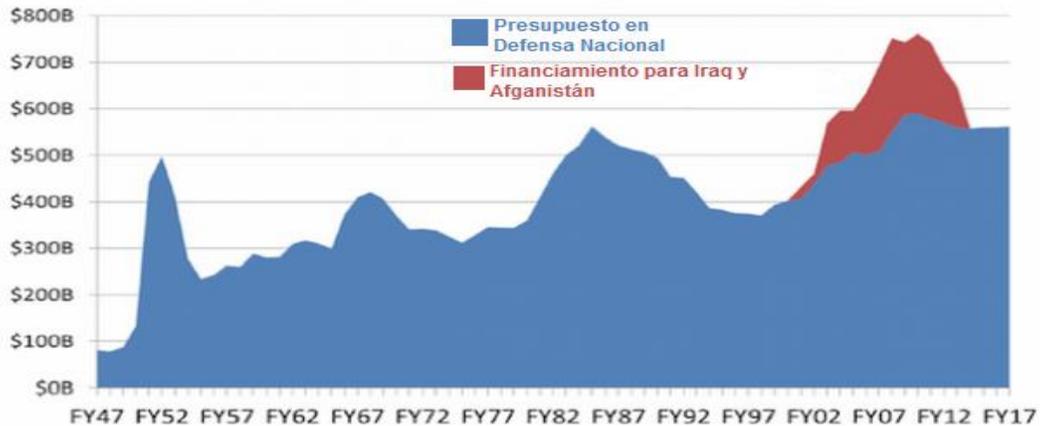
Según *Costs of war*, “la proporción de la deuda federal mantenida por el público al ingreso nacional (Producto Interno Bruto) [...] era de 32.5% al final del [...] 2001. Se acerca al 36.2% después de 2007 y el 69.4% [cerca de 5.7 billones de dólares] a finales de 2011, un incremento de casi 37 puntos porcentuales desde 2001. [y] crecerá a más del 75% para 2020¹⁴”. Tan solo por los intereses sobre la deuda fija, Estados Unidos ya ha pagado cerca de 200 mil millones de dólares y se calcula que para 2020 se paguen aproximadamente un billón de dólares (\$1,000,000,000,000.00 USD) por el mismo rubro y ocho billones (\$8,000,000,000,000.00 USD) hacia 2054¹⁵. Tan sólo en lo referente al gasto militar, “en 2001 [...] el presupuesto militar era de 270 mil millones de dólares. En

¹⁴s/a, *Macroeconomic impact of military spending*, [en línea], Estados Unidos, *costsofwar.org*, Dirección URL: <http://costsofwar.org/article/macro-economic-impact-military-spending>, [consulta: 16 de abril de 2014].

¹⁵ *Idem*.

2012 [...] se elevó a 700 mil millones de dólares. Es el incremento más grande [desde] la Guerra de Vietnam o la Guerra Fría¹⁶”.

Gráfica 1. Presupuesto en Defensa Nacional (Al año fiscal 2013)



Fuente: *Washington Post*

Los costos económicos y humanos de ambas guerras tuvieron fuerte efecto en la sociedad y la opinión pública estadounidense. Los altos precios que tuvieron que pagar se sintieron a través de recortes al gasto público y política social. Si bien la inversión militar también genera beneficios económicos, algunos académicos aseguran que “los fondos canalizados a lo militar podrían haber sido gastados [con mayor efectividad y mejores resultados] en industrias como la del cuidado de la salud, educación o energía limpia¹⁷”.

Por ejemplo, mientras que la pura inversión militar incrementó casi a 1.3 billones de dólares (\$1,300,000,000,000.00) desde 2000, la inversión en otras esferas públicas y sociales (importantes para fomentar la creación de empleos y crecimiento económico), como la infraestructura o la investigación en áreas no militares, se ha visto significativamente reducida¹⁸. “En contraste con los 8.3

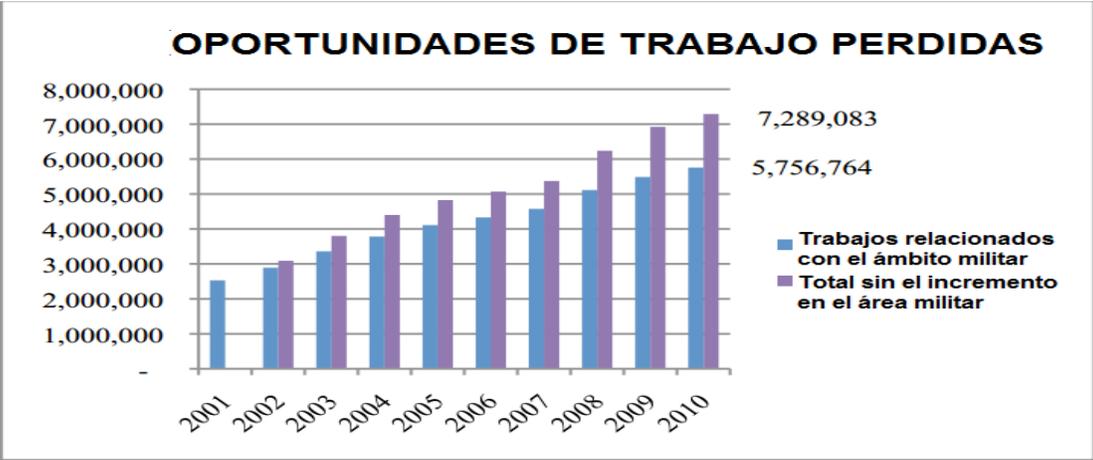
¹⁶ Ezra Klein, “The case for the sequester’s defense cuts”, [en línea], Estados Unidos, *washingtonpost.com*, Dirección URL: <http://www.washingtonpost.com/news/wonkblog/wp/2013/02/26/the-case-for-the-sequesters-defense-cuts/>, [consulta: 02 de septiembre de 2015].

¹⁷ *Idem*.

¹⁸ *Cfr.*, James Heintz, *Military Assets and Public Investment*, [en línea], Estados Unidos, Brown University, Political Economy Research Institute, 2011, Dirección URL: <http://watson.brown.edu/costsofwar/files/cow/imce/papers/2011/Military%20Assets%20and%20Publ>

trabajos creados por cada millón de dólares en gasto de defensa, ese mismo nivel de gasto habría creado 15.5 trabajos en educación pública, 14.3 trabajos en cuidado de salud, 12 trabajos en climatización del hogar, o cerca del mismo número en trabajos en varias tecnologías de energía renovable¹⁹.

Gráfica 2. Pérdida de oportunidades de trabajo por la guerra



FUENTE: Heidi Garret-Peltier, *The Job Opportunity Cost of War*, Figura 3

Las intervenciones militares en Iraq y Afganistán fueron un factor con importantes consecuencias que además de caracterizar las administraciones de George W. Bush, han tenido costos incontables y sumamente elevados. Además del gasto directo, dejaron responsabilidades económicas y sociales que, se prevé, seguirán afectando y gravando a la economía estadounidense, por lo menos, hasta principios de la década de 2050.

En el ámbito social, las guerras han provocado miles de muertes, el rechazo de la opinión pública mundial y las demandas de organizaciones no gubernamentales como *Human Rights*, *Costs of War*, entre muchas otras. En lugar de llevar la democracia, la igualdad, la paz y el orden a estos países de Medio Oriente-, la intervención de Estados Unidos desestabilizó los de por sí precarios regímenes.

[ic%20Investment.pdf](#), [consulta: 02 de septiembre de 2015] y Heidi Garret-Peltier, *The Job Opportunity Cost of War*, [en línea], Estados Unidos, Brown University, Political Economy Research Center, 2011, Dirección URL: <http://watson.brown.edu/costsofwar/files/cow/imce/papers/2011/Job%20Opportunity%20Cost%20of%20War.pdf>, [consulta: 02 de septiembre de 2015].

¹⁹ Heidi Garret-Peltier, *op. cit.*, p. 2.

Si bien se pudo derrocar a Saddam Hussein y el Talibán (razón de la intervención en Iraq), el precio que la economía y las sociedades de los países involucrados han tenido y tendrán que pagar rebasa sus capacidades.

En lo que se refiere al derecho internacional, las guerras socavaron la ideología, los valores y la credibilidad de un orden, así como los esfuerzos para mantener un estado de seguridad internacional. En el área política, la imagen de Estados Unidos se fue deteriorando, alcanzando bajos niveles de aprobación internacional. Según el Centro para Estudios Estratégicos e Internacionales (CSIS, por sus siglas en inglés), “una encuesta de opinión tras otra, se fue demostrando que la reputación, la presencia y la influencia de Estados Unidos eran las más bajas en todos los tiempos”.²⁰ El estudio se ejemplifica con casos como los siguientes:

- Una encuesta de *World Public Opinion* en junio de 2007 encontró que la mayoría de 10 a 15 países dijeron no confiar en que Estados Unidos actuara responsablemente.
- Una encuesta de *BBC World Service* a más de 26,000 personas de 25 diferentes países en enero de 2007 reveló que uno de cada dos dice que Estados Unidos está jugando un rol principalmente negativo en el mundo.
- Una encuesta encargada por periódicos en Canadá, Gran Bretaña y México, entrevistó a 3,000 personas a finales de 2006 y encontró que en la mayoría de los tres países se veía al Presidente Bush como una amenaza a la paz mundial comparable con el [líder] de Iran, Mahmoud Ahmadinejad; el de Corea del Norte, Kim Jong Il; y el del Hezbollah, Hassan Nasrallah.
- [...]
- El Proyecto *Pew Global Attitudes* reveló en 2006 que había un declive substancial en la opinión de los extranjeros sobre la población estadounidense desde 2002, particularmente en Europa.²¹

Las violaciones al derecho internacional y la soberanía de los países invadidos provocaron un ambiente de animosidad anti-estadounidense que, por otra parte, fomentó en Medio Oriente el apoyo a la misión religiosa, el *yihad*, que llevaban organizaciones islámicas radicales como Al-Qaeda.

²⁰ Richard L. Armitage, Joseph S. Nye, *CSIS Commission on Smart Power. A smarter, more secure America*, Estados Unidos, Centro para Estudios Estratégicos e Internacionales, Librería del Congreso, 2007, p. 17.

²¹ *Idem*.

1.2. La crisis financiera de 2008: causas y consecuencias del fundamentalismo de mercado

Si bien los conflictos bélicos en Medio Oriente caracterizaron las dos administraciones de Bush, el acontecimiento con el que terminó su legado fue la recesión económica de 2007-2008. Para entonces, la política exterior estadounidense había dado un revés desde el 11 de septiembre de 2001. Estados Unidos se aventuró a una guerra de la que no supo cómo salir, perdiendo liderazgo internacional frente a la influencia de los países emergentes, conocidos como BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) y el debate sobre su declive hegemónico se iba intensificando.

En dicho contexto, Estados Unidos llegó a la peor crisis financiera desde 1929, con un costo de más de 20 billones de dólares (\$20,000,000,000,000.00). Para algunos, sus consecuencias marcaron “el fin de una era de expansión crediticia basada en el dólar como moneda de reserva internacional²²”. El fin de la credibilidad de la moneda, de la economía estadounidense y de la hegemonía económica y no económica. Si bien el conflicto sucedido a los ataques de 2001 minaron la percepción internacional sobre Estados Unidos; al interior, la crisis económica fue la que trastornó las bases sociales del país, reflejándose en múltiples movimientos de protesta. Al respecto, el más importante fue *Occupy Wall St.*, un llamado a la ocupación del mayor centro financiero en reclamo por su responsabilidad sobre las crisis hipotecaria y económica. Las posteriores medidas gubernamentales de rescate fueron el catalizador del descontento que derivó en la conformación del Movimiento *Tea Party*.

Una enorme burbuja inmobiliaria colapsó provocando que más de 30 millones de personas perdieran sus trabajos, casas y/o ahorros, sin contar con que adquirirían grandes deudas de la noche a la mañana. Empresas nacionales e internacionales, culpables en gran medida por la crisis, se fueron a la quiebra, teniendo que ser salvadas por el gobierno, o absorbidas por otras empresas. La

²²George Soros, *El nuevo paradigma de los mercados financieros. Para entender la crisis económica actual*, España, Editorial Taurus, 2008, p. 9.

sociedad vio con desaprobación los procesos de rescate para las corporaciones que, a través de engaños, delitos, apuestas y malversaciones, arruinaron sus economías domésticas. Los rescates económicos, por otra parte, doblaron el monto de la deuda federal estadounidense.

Resulta difícil establecer el punto de partida de un proceso como este. Muchos analistas ubican en la quiebra de *Lehman Brothers*, una de las más grandes compañías globales de servicios financieros, y en la absorción del banco *Merril Lynch* por el *Bank of America* los inicios de la vertiginosa caída económica. Para explicar el fenómeno es importante retomar los antecedentes que datan desde el “crack del ‘29” y las medidas adoptadas para regular el quebrado sistema económico internacional. Cabe mencionar que resulta aún más importante comprenderlo porque hace posible el análisis sobre el impacto de la crítica que en 2009 hacen el *Tea Party* y los conservadores a las medidas aplicadas por el gobierno de Obama. Es un debate ideológico sobre la identidad estadounidense, la constitución del país, el rol del gobierno y el fundamentalismo de mercado como eje rector.

En 2010, el documentalista, periodista y analista político estadounidense, Charles Ferguson, presentó *Inside Job* en el Festival de Cannes. El documental que, entre otros premios, ganó el *Oscar* en la categoría de *Mejor Largometraje Documental*, explica concisa y claramente el desarrollo del colapso financiero de 2008, sus antecedentes, orígenes e impactos. La fortaleza y confiabilidad de sus argumentos radica en que, para su producción, diseño y grabación, entrevistó a expertos y reconocidos economistas, quienes habían anticipado la crisis, así como a políticos, empresarios, cabilderos y otros responsables por la forma en que esta fue enfrentada. En su documental, Ferguson sitúa el inicio de la crisis económica en el impulso y la desregulación que el sector financiero tuvo en la década de 1980, durante las administraciones de Ronald Reagan (1981-1985, 1985-1989).

1.2.1. La evolución de la política económica y el rol del Estado en la economía

La crisis de 1930, mejor conocida como “el crack del 29” o “la Gran Depresión”, fue la peor caída del mercado y la bolsa de valores en Estados Unidos, consecuencia de una economía desregulada en manos de especuladores financieros. Para paliar los devastadores efectos nacionales e internacionales de la crisis, el presidente Franklin Delano Roosevelt implementó una serie de políticas intervencionistas que siguieron la misma línea de la teoría propuesta por John Maynard Keynes. En pocas palabras, el keynesianismo, parte fundamental de *Estado de bienestar*, propone al Estado como máximo regulador de la economía, con el objetivo de equilibrar la dinámica del mercado e impulsar el empleo, la inversión y el desarrollo. “La *Teoría General* de 1936 propone el poder estatal, fiscal y monetario en el centro del pensamiento económico²³”:

la condición por defecto de una economía capitalista no podía entenderse sin la inestabilidad y las ineficiencias inevitablemente asociadas a ella. La asunción económica clásica de que el equilibrio y los resultados lógicos eran la norma, y la inestabilidad y la impredecibilidad [sic], la excepción se invirtió. [...] Por lo tanto, los mercados no solo no se autorregulan de acuerdo con una hipotética mano invisible, sino que en realidad acumulan distorsiones autodestructivas con el tiempo²⁴.

Del mismo modo, las políticas que Franklin Delano Roosevelt implementó a través del *New Deal*, regularizaron y disciplinaron duramente a la economía y la industria financiera. “El mundo occidental, desde Roosevelt a Lyndon Johnson e incluso hasta Richard Nixon, se caracterizó por unas políticas progresistas a nivel doméstico y un ‘gran gobierno’²⁵”. Sobre todo, la Ley *Glass-Steagal* se encargó, hasta 1999, de poner a los bancos fuertes restricciones en la especulación y a

²³ Tony Judt, Timothy Snyder, “La banalidad del bien: socialdemócrata”, *Pensar el Siglo XX*, Estados Unidos, Editorial Taurus, 2012, p. 324.

²⁴ *Ibid.*, pp. 322-323.

²⁵ *Ibid.*, p. 224.

evitar que, con el dinero de sus clientes, se comprometieran en inversiones riesgosas²⁶.

Después de la Gran Depresión, los Estados Unidos tuvieron 40 años de crecimiento económico, sin una sola crisis financiera. La industria financiera estaba duramente regulada. La mayoría de los bancos eran negocios locales y tenían prohibido especular con los ahorros de los clientes. Los bancos de inversión, quienes manejaban el comercio de acciones y bonos, eran sociedades pequeñas y privadas²⁷.

Sin embargo, posteriormente Estados Unidos impulsó la lógica liberadora del capitalismo, inmerso y afianzado en la Guerra Fría. Las concepciones keynesianas habían sido paulatinamente rechazadas en la medida que se les asociaba, con o sin razón, a la forma del esquema de *Estado de bienestar* adoptado por el fascismo, el nazismo y, después, el socialismo²⁸.

En la década de 1980, Ronald Reagan, y Margaret Thatcher en Inglaterra, impulsaron un largo periodo de reformas radicales en el sistema económico, volviendo a la desregulación y promoviendo la expansión del sector financiero. El nuevo esquema marcó el rumbo dogmático liberal característico en las sociedades occidentales y simbolizada por la estadounidense.

La postura a favor de la privatización, que fue tomando forma en las décadas de 1970 y 1980, y la postura a favor de la economía de efecto cascada en Estados Unidos, adoptaron la retórica de los derechos humanos. El derecho a la libre empresa, se argumentaba, es un derecho más, tan importante y puro como esos otros derechos que a nosotros nos preocupan y que son importantes y puros. Y parece que en este sentido se produjo una especie de mutuo ennoblecimiento, según el cual el mercado se presentaba no solo como un determinado tipo de sistema económico, sino también como ejemplo de un tipo de libertad²⁹.

²⁶ Charles Ferguson (productor y escritor), *Inside Job*, [DVD], Estados Unidos, Sony Pictures Classic, 2010, [01:16:28].

²⁷ *Ibid.*, [01:12:03].

²⁸ En todas sus formas, el *Estado de bienestar* se caracteriza por el rol dominante del Estado; sin embargo, existe una diferencia en los objetivos e implementaciones que le dio cada régimen al modelo. *Cfr.*, Tony Judt, Timothy Snyder, “La banalidad del bien: socialdemócrata”, *op. cit.*, pp. 315-367.

²⁹ *Ibid.*, p. 237.

En este sentido, “la visión Reagan-Thatcher [sostenía que] el derecho de hacer cualquier cantidad de dinero sin ninguna cortapisa por parte del Estado forma un contínuum indisoluble con el derecho a la libertad de expresión³⁰”. Por otra parte, la razón de las leyes previas, se decía, era obsoleta, insostenible y contraria a los principios capitalistas. Significaba “asegurar que la competencia entre los bancos estuviera limitada, de modo que los bancos estatales existentes pudieran seguir rentables y llenando los cofres del Estado³¹” omnipresente.

El cambio de sistema dio pie a lo que George Soros, un inversionista y filántropo estadounidense, denominó “fundamentalismo de mercado³²” por constituir un regreso a las premisas clásicas del comercio y la economía. Su base se encuentra en el libre mercado, sustentado por la teoría de “la mano invisible” de Adam Smith y el *laissez-faire*³³ del siglo XIX. Según estas, el individualismo y las libertades de trabajo, comercio y competencia son el motor natural humano que, siempre y cuando no se vea interferido, crea e impulsa la dinámica del mercado. Así mismo, cuando no se interfiere en la propia dinámica mercantil, sobreviene la riqueza, el desarrollo, el crecimiento y, finalmente, el poder de las naciones³⁴. Entonces, “la mejor política por parte del Estado consistía en abstenerse de interferir el libre juego de las fuerzas económicas³⁵”. “En consecuencia, los gobiernos deben reducir la legislación al mínimo indispensable³⁶”.

Para que esta particular metamorfosis tuviera lugar, el mercado [...] tenía que convertirse en una fuente de derechos, o incluso de ética. El mercado deja de ser algo que tiene sus propias fronteras, tanto si estas fronteras abarcan la

³⁰ *Ibid.*, p. 238.

³¹ Raghuram G. Rajan, “Has Financial Development Made the World Riskier?”, [en línea], *National Bureau of Economic Research*, Documento de Trabajo 11728, Estados Unidos, Noviembre, 2005, Dirección URL: <http://www.nber.org/papers/w11728>, [consulta: 02 de septiembre de 2015].

³² *Cfr.*, George Soros, *op. cit.*, p. 134.

³³ La clásica frase “*Laissez-faire, laissez-passer, le monde va de lui-même*” significa “dejad hacer, dejad pasar, el mundo va por sí mismo”.

³⁴ *Cfr.*, Ricardo Torres Gaytán, *Teoría del comercio internacional*, México, Siglo Veintiuno Editores, 1994, decimonovena edición, pp. 67-77; y, George H. Sabine, *Historia de la teoría política*, México, Fondo de Cultura Económica, 1994, tercera edición, pp. 433-434.

³⁵ Ricardo Torres Gaytán, *op. cit.*, p. 68.

³⁶ George H. Sabine, *op. cit.*, p. 433.

vida privada a través de la propiedad privada a nivel individual o defienden a la sociedad civil contra el Estado³⁷.

El debate sobre el rol del gobierno frente a la economía siempre ha estado presente y, a la fecha, sigue siendo la base en las posturas de la política económica de los Estados. “Para los economistas clásicos, el rol del Estado podría estar principalmente confinado a la provisión de bienes públicos esenciales como la defensa nacional, ley y orden, definir e implementar derechos de propiedad e implementación de contratos³⁸”. Con el paso del tiempo diversos teóricos políticos como Friedrich Hayek, uno de los principales detractores del pensamiento keynesiano, han defendido también estos principios. Entre sus argumentos en el *Camino de servidumbre* de 1945, destaca la tesis de que en la intervención del Estado, “la planificación deja la iniciativa en manos de quienes, al final, destruyen la sociedad (y la economía) en beneficio del Estado³⁹” y “siempre y en todo lugar, es el inicio del totalitarismo⁴⁰”.

En resumen, para estos pensadores, el mercado debe ser una dinámica natural sin restricciones pues es resultado y reflejo de los derechos, las libertades y la naturaleza humana. El individualismo del hombre, el deseo y la necesidad de tener mejores condiciones, impulsa a la sociedad a avanzar y desarrollarse. Por lo tanto, restringir la economía significaría coartar dichos principios y valores que, además, son los estandartes básicos de la democracia y el capitalismo. El “gran gobierno” de los postulados keynesianos sirvió para estabilizar la economía después de una época de crisis. Sin embargo, seguir manteniendo ese sistema, como argumentaba Hayek, fortalecería el papel del Estado sobre los derechos civiles, lo cual derivaría en un sistema autoritario. El fascismo, el nazismo y el socialismo eran pruebas de dicha transformación.

³⁷Tony Judt, Timothy Snyder, *op. cit.*, p. 238.

³⁸Joseph Stiglitz, Brian Snowdon, “Redefining the Role of State”, *World Economics*, núm. 3, vol. 2, Estados Unidos, julio-septiembre, 2001, p. 50.

³⁹Friedrich Hayek, *The Road to Serfdom*, Nueva York, Routledge, 1944, citado en Tony Judt, Timothy Snyder, *op. cit.*, p. 42.

⁴⁰Tony Judt, *op. cit.*, p. 235.

Esta teoría política económica fue parte importante para la adopción de “un discurso moralista, combativo, contra el imperialismo y el expansionismo europeos⁴¹” que se adaptó con su arraigado sentimiento de excepcionalidad mesiánica. Dogmatizó una ideología que, desde el contexto de la Guerra Fría, la caída del socialismo y el dominio del nuevo orden hegemónico estadounidense, hasta hoy en día, sigue pautando la política interna y externa del país. Sobre muchos otros presidentes, el gobierno de Reagan se convirtió en el símbolo y estandarte del pensamiento liberal, del capitalismo, el libre mercado y la concepción de la entidad estadounidense *per sé*. Actualmente es referente para críticas, aprobaciones y desaprobaciones de las administraciones en curso.

1.2.2. El fundamentalismo de mercado: Reaganomics y la expansión financiera

Por otro lado, los resultados de la política económica de Reagan, corriente popularmente conocida como ‘*Reaganomics*’, aun son tema de estudio y discusión. Las evaluaciones parten de los cuatro ejes de su política económica: “(1) reducir el crecimiento del gasto del gobierno, (2) reducir los tipos impositivos marginales sobre la renta de capital y trabajo, (3) reducir la regulación, y (4) reducir la inflación controlando el crecimiento de la oferta monetaria⁴²”.

Según los mayores admiradores de la llamada “Revolución Reagan”, el ex presidente “cortó impuestos de 70 por ciento a 30 por ciento y mantuvo el gasto de 8 agencias del gabinete en virtud de la inflación, todo mientras construía el Departamento de Defensa y ganaba la Guerra Fría⁴³”. “La economía creció casi en un tercio [...]. Solo en 1984 el crecimiento económico real tuvo un auge de 6.8%, el más alto en 50 años. Casi 20 millones de nuevos trabajos se crearon [...]

⁴¹ José Luis Valdés Ugalde, *Estados Unidos. Intervención y poder mesiánico. La guerra fría en Guatemala, 1954*, México, UNAM/CISAN/IIJ, 2004, p. 40.

⁴² William A. Niskanen, “Reaganomics”, en David R. Henderson (ed.), *The Concise Encyclopedia of Economics*, [en línea], Estados Unidos, Library of Economics and Liberty, 1993, Dirección URL: <http://www.econlib.org/library/Enc1/Reaganomics.html>, [consulta: 30 de abril de 2014].

⁴³ John M. O’Hara, *A New American Tea Party. The counterrevolution against bailouts, handouts, reckless spending and more taxes*, Estados Unidos, John Wiley & Sons, Inc., 2010, p. 26.

incrementando el empleo civil de E.U. en casi 20%⁴⁴. “La tasa de desempleo cayó de 7.0 por ciento en 1980 a 5.4 por ciento en 1988. La tasa de inflación cayó de 10.4 por ciento en 1980 a 4.2 por ciento en 1988⁴⁵”.

Sin embargo, los avances en materia de reducción de impuestos, creación de empleos, gastos de defensa y expansión financiera dispararon el déficit federal. Tan solo en los primeros cuatro años (1981-1985) “el déficit presupuestario [fue] de 150 mil millones de dólares más que los déficits combinados de los Presidentes Truman, Eisenhower, Kennedy, Johnson, Nixon, Ford y Carter⁴⁶”.

Lo que es más, el crecimiento del gasto de defensa durante su primer periodo fue más alto que el que Reagan había propuesto durante la campaña de 1980, y como el crecimiento económico fue algo más lento que lo esperado, Reagan no logró una reducción significativa del gasto federal como porcentaje de la producción nacional. El gasto federal era de 22.9 por ciento del producto interno bruto (PIB) en el año fiscal 1981, incrementó algo a mediados de su periodo, y decayó a 22.1 por ciento del PIB en el año fiscal 1989. [...] la deuda federal en manos privadas aumentó de 22.5 por ciento del PIB al 38.1 por ciento y, a pesar de la expansión en tiempos de paz, el déficit federal en el último presupuesto de Reagan era todavía de un 2.9 por ciento del PIB. [...] el hecho de no abordar el problema de ahorro y préstamo llevó pronto a una deuda adicional de \$125 mil millones⁴⁷.

En el sector financiero se desarrolló paralelamente un proceso corruptivo entre los agentes y cabilderos de Wall Street y los legisladores. La desregulación permitió que bancos y compañías de ahorros y préstamos volvieran a especular, arriesgando en sus inversiones el dinero de los clientes o depositantes. Los bancos y las empresas tenían la certeza de que el gobierno soportaría las pérdidas y las rescataría si corrían el peligro de una quiebra (a dicha certeza se le

⁴⁴ Peter Ferrara, “Reaganomics Vs. Obamanomics: Facts and Figures”, [en línea], Estados Unidos, *forbes.com*, 05 de mayo de 2011, Dirección URL: <http://www.forbes.com/sites/peterferrara/2011/05/05/reaganomics-vs-obamanomics-facts-and-figures/>, [consulta: 30 de abril de 2014].

⁴⁵ William A. Niskanen, *op. cit.*

⁴⁶ Joan Claybrook, “Reagan ballooned ‘Big Government’”, [en línea], Estados Unidos, *nytimes.com*, 1 de noviembre de 1984, Dirección URL: <http://www.nytimes.com/1984/11/01/opinion/reagan-ballooned-big-government.html>, [consulta: 26 de abril de 2014].

⁴⁷ William A. Niskanen, *op. cit.*

conoce como riesgo moral⁴⁸). Con mayor razón si, en el auge de la globalización de los mercados financieros, existía el riesgo de caer en una recesión.

1.2.3. Las dinámicas innovadoras del sector financiero y sus consecuencias

Mientras el sector financiero crecía y adquiría poder, algunas de las leyes y decretos que, como *Glass-Steagal*, obstaculizaban las actividades de las empresas, bancas de inversión y fondos de cobertura, fueron derogados. Wall Street, “paso a paso, capturó el sistema político; [...] en ambos lados, Demócratas y Republicanos⁴⁹”. El papel de los cabilderos de instituciones financieras dentro del Capitolio, así como su relación con los políticos, se fortaleció. “Para finales de 1990, el sector financiero estaba consolidado en unas pocas firmas gigantescas, cada una tan grande que su quiebra amenazaría a todo el sistema⁵⁰”.

El manejo de las inversiones también se transformó mientras la desregulación, y la consecuente adquisición de poder y capital del sector financiero, se mantuvo durante las administraciones de George H. W. Bush (1989-1993) y Bill Clinton (1993-1997 y 1997-2001). El nuevo sistema otorgaba beneficios a la dinámica del mercado en medio de la globalización “reduciendo costos de transacción en inversiones, expandiendo el acceso al capital, permitiendo que más opiniones diversas fueran expresadas en el mercado, y permitiendo un mayor compartimiento de riesgo⁵¹”.

No obstante, estos elementos, aunados al riesgo moral y a “la creencia de que los mercados financieros tienden al equilibrio⁵²”, también permitieron lo que Rajan Raghuram (un reconocido economista y actual gobernador del Banco de la Reserva de India que desde 2005 advirtió la crisis financiera de 2008⁵³) denomina

⁴⁸ Cfr., George Soros, *op. cit.*, p. 136.

⁴⁹ Roubini Nouriel, en Charles Ferguson, *op. cit.*, [01:16:15].

⁵⁰ *Ibid.*, [01:16:28].

⁵¹ Raghuram G. Rajan, *op. cit.*

⁵² George Soros, *op. cit.*, p. 147.

⁵³ Cfr., Raghuram G. Rajan, *op. cit.*

como el comportamiento perverso⁵⁴ de los bancos y sus asesores de inversión. Según Raghuram, los cambios en el sistema financiero alteraron la forma en que los riesgos y los incentivos fueron concebidos para los asesores o gerentes de inversión de los bancos⁵⁵. Bajo la lógica del riesgo moral (la certeza de un rescate gubernamental en caso de quiebra), las grandes corporaciones bancarias y sus asesores financieros incentivaron una compleja dinámica basada en préstamos o créditos e inversiones de alto riesgo. Los asesores obtenían grandes ganancias derivadas de las inversiones que lograran vender a sus clientes. Mientras mayor era el riesgo de pérdida que tenían las acciones a vender, la comisión recibida aumentaba.

Al mismo tiempo se fue dando una expansión crediticia: “el aumento de los préstamos a proporción de valor garantizado en los préstamos al consumo e hipotecarios⁵⁶”. Básicamente, los asesores financieros estaban vendiendo a sus clientes, a través de préstamos, acciones cuyo riesgo de pérdida era alto. Pero, para lograr dichas ventas y obtener la comisión correspondiente, se generó otra dinámica en la que los bancos y las agencias reguladoras decidieron maquillar las acciones de alto riesgo. Los inversionistas y clientes estaban comprando, a través de engaños, acciones recomendadas por sus asesores que eran peligrosas y que, al final, terminarían teniendo que pagar con muy altas tasas de interés.

La desregulación de la época de Reagan abrió las oportunidades para que se dieran este tipo de mecanismos en el mercado financiero estadounidense. Al terminar su gestión, a finales de la década de 1980, “cientos de compañías de ahorros y préstamos [que hicieron inversiones riesgosas con el dinero de los depositantes] habían fallado. Esa crisis le costó a los contribuyentes 124 mil millones de dólares y los ahorros de vida de mucha gente⁵⁷”.

La siguiente consecuencia de esta dinámica fue la crisis de 2000-2001 por el estallido de una burbuja de acciones de Internet. “Los bancos de inversión habían

⁵⁴ *Ibid.*, p. 3.

⁵⁵ *Cfr.*, Raghuram G. Rajan, *op. cit.*, p. 2.

⁵⁶ George Soros, *op. cit.*, pp. 135-136.

⁵⁷ Charles Ferguson, *op. cit.*, [01:14:45].

promovido compañías de Internet que sabían que fallarían. Los analistas de las acciones fueron pagados con base en qué tanto negocio traían. Y lo que ellos dijeron públicamente era bastante diferente de lo que dijeron en privado⁵⁸. De nuevo, los analistas habían maquillado las acciones con el objetivo de venderlas y obtener la comisión respectiva.

Las instituciones financieras también crearon un instrumento virtual conocido como 'derivado', "porque su valor es 'derivado' del valor de la acción subyacente⁵⁹". A través de ellos, en internet "los banqueros podían apostar en prácticamente todo. Podían apostar [e influir] en el alza o caída de los precios de petróleo, la bancarrota de alguna compañía; incluso el clima. Para finales de 1990, los derivados eran un mercado irregular de 50 billones de dólares⁶⁰" que podían desestabilizar potencialmente los mercados.

La burbuja, que estalló durante la primera administración de George W. Bush, entre 2001 y 2004, costó "5 billones de dólares en pérdidas de inversión⁶¹". Según Charles Ferguson, "en Diciembre 2002, 10 bancos de inversión resolvieron el caso por un total de 1.4 mil millones de dólares, y prometieron cambiar sus formas⁶²".

La Reserva Federal (Fed) intentó resolver la crisis "recortando el tipo [tasa de interés] de los fondos federales desde 6,5 por ciento a 3,5 por ciento en el espacio de tan sólo unos meses. [...] Para contrarrestar la desaceleración de la economía, la Fed siguió reduciendo los tipos –hasta un 1 por ciento en julio de 2003, la tasa más baja en medio siglo⁶³".

⁵⁸ *Ibid.*, [01:19:00].

⁵⁹ Frank Partnoy, *The official teacher's guide. Inside Job*, [en línea], Sony Pictures Classic, 2010, p. 2, Dirección URL: http://www.sonyclassics.com/insidejob/pdf/InsideJob_StudyGuide.pdf, [consulta: 1 de mayo de 2014].

⁶⁰ Charles Ferguson, *op. cit.*, [00:23:36].

⁶¹ *Ibid.*, [01:18:27].

⁶² Según el documental, el banco *Bear Stearns* pagó una multa de \$80 millones de dólares; el *Credit Suisse* de \$200 millones; *Deutsche Bank*, \$80 millones; *J.P. Morgan*, \$80 millones; *Merrill Lynch*, \$200 millones; *Morgan Stanley*, \$125 millones; *UBS*, \$80 millones; *Goldman Sachs*, \$110 millones; y *Citigroup*, \$110 millones. *Ibid.*, [01:19:25].

⁶³ George Soros, *op. cit.*, p. 17.

Teniendo una tasa de interés tan baja y el fraudulento mecanismo de atracción de inversión y préstamos de las instituciones bancarias, los préstamos incrementaron a tal grado que se produjo una nueva burbuja inmobiliaria; esta vez, en el sector de las hipotecas. De nuevo, los asesores financieros encontraron incentivos para hacer que sus clientes invirtieran (de nuevo, a través de préstamos que además tenían el atractivo de la tasa baja de interés), ahora en el mercado de las viviendas.

Dado que el crecimiento en la renta media real era muy débil en los años 2000, los prestamistas agudizaron el ingenio para hacer que las casas parecieran asequibles. Los instrumentos más comunes eran las hipotecas con tipo de interés variable con 'trampa', con tipos de interés de mercado iniciales por debajo del mercado por un periodo inicial de dos años. Se suponía que, después de dos años, cuando el mayor tipo de interés se hiciera notar, la hipoteca sería refinanciada, aprovechando los mayores precios y generando un nuevo conjunto de ingresos a los prestamistas. Las garantías de crédito se hicieron irrisorias y las hipotecas se hicieron muy asequibles para personas con índices de crédito bajos (las llamadas hipotecas *subprime*) [...] Los *Alt-A* (o 'préstamos del mentiroso'), con poca o ninguna documentación, se hicieron comunes, incluidos, en el caso extremo, los créditos '*ninja*', (iniciales de '*no job, no income, no assets*', es decir 'sin trabajo, ingresos ni activos')⁶⁴.

En el sistema financiero estadounidense, cuando una persona pedía un préstamo para comprar una casa su perfil personal e historial crediticio contaba para decidir el tipo de préstamo que determinado banco va a hacer. "Si un prestatario tiene un mal historial crediticio, como una de cada cuatro personas lo tiene, entonces sus préstamos son conocidos como *subprime*⁶⁵"; los préstamos de alto riesgo pero con altas tasas de interés y por los que los asesores obtienen mayores ganancias al vender.

Los bancos, que al otorgar los préstamos en las hipotecas *subprime* estaban adquiriendo un riesgo de impago, "liquidaron sus hipotecas más arriesgadas reconvirtiéndolas en valores llamados Obligaciones de Deuda con Garantía (CDO por sus siglas en inglés)⁶⁶". Este CDO era un complejo paquete de paquetes.

⁶⁴ *Ibid.*, p. 19.

⁶⁵ Charles Partnoy, *op. cit.*

⁶⁶ George Soros, *op. cit.*, p. 20.

Cuando un banco tenía un conjunto de préstamos hipotecarios, para venderlos y transferir el riesgo a otras instituciones, “los bancos empiezan agrupando los préstamos en las hipotecas en paquetes conocidos como Respaldo de Seguridades de Hipotecas Residenciales⁶⁷” (RMBS, por sus siglas en inglés). Supuestamente, las inversiones de las hipotecas eran más seguras cuando se vendían en paquetes: no todas podían fallar, o eso se pensaba. De esta forma los bancos se encargaron de promover y vender los RMBS a instituciones y fondos pero sin dar una evaluación profunda del riesgo real de los paquetes de hipotecas *subprime*. Esto se complicó aún más cuando los bancos buscaron obtener aún más ingresos sin nuevos gastos. Reutilizando los RMBS, que habían reutilizado las hipotecas, se crearon las CDO; es decir, de la misma manera en que se agruparon las hipotecas para formar los RMBS, se agruparon los RMBS para formar este nuevo conjunto.

Si las hipotecas se volvían más seguras al juntarlas en RMBS, se argumentaba, estos eran todavía más seguros en conjunto, en la forma de CDO. Supuestamente era una inversión segura en la que, por ser un conjunto, no importaba tanto si en realidad su estructura era de hipotecas *subprime*, de alto riesgo. Con base en esta creencia, las agencias que se encargaban de calificar la calidad de crédito de instituciones, productos y complejos paquetes como los RMBS y CDO, les dieron las calificaciones más altas: AAA⁶⁸. “Los bancos de inversión pagaron a las agencias evaluadoras de CDOs, y a muchas de ellas se les dio el nivel AAA, el cual es el nivel de inversión más alto posible. Esto hizo populares a los CDOs para fondos de retiro [y de pensiones], que sólo podían comprar seguridades altamente calificadas⁶⁹”.

La dinámica era conveniente: los asesores financieros en Wall Street ganaban muy altas comisiones otorgando préstamos engañosos y después vendían estas acciones maquilladas, deshaciéndose y transfiriendo así el riesgo a manos de otros. “La perspectiva de obtener ingresos sin incurrir a riesgos animó las

⁶⁷ Frank Partnoy, *op. cit.*

⁶⁸ *Cfr., idem.*

⁶⁹ Charles Ferguson, *op. cit.*, [01:27:51].

prácticas empresariales relajadas y engañosas. El área *subprime*, que negociaba con consumidores inexpertos y uniformados, estaba llena de actividades fraudulentas⁷⁰. “A los prestamistas ya no les importaba si el prestatario podía pagar, así que empezaron a hacer préstamos más riesgosos. A los bancos de inversión no les importó tampoco: mientras más CDOs vendieran, más altos eran sus beneficios⁷¹”. Los asesores ganaban, los bancos ganaban, las agencias calificadoras ganaban y lo demás no importaba o lo resolvería el gobierno.

La titulización [la reducción de riesgo a través de la dinámica descrita], que comenzó en 2005, se convirtió en una obsesión. Era fácil y rápido crear valores ‘sintéticos’ que imitaban los riesgos de valores reales pero no incurrían en el gasto de comprar y agrupar préstamos actuales. Por tanto, los valores arriesgados podían multiplicarse más que la oferta del mercado. Los banqueros de inversión empresarial fraccionaban los CDO y los convertían en CDO de CDO o CDO². Había incluso CDO³⁷².

Desgraciadamente, la generación de nuevos mecanismos no quedó ahí. Mientras los bancos y las instituciones financieras vendían mediante engaños los CDO, sabían que en realidad estos eran de mala calidad. Aprovecharon su conocimiento para crear un nuevo sistema de derivados con los que podían apostar en contra de los mismos complejos o paquetes de hipotecas que estaban vendiendo (los CDO). Estos nuevos derivados se denominaron *Swaps* de Incumplimiento Crediticio (CDS, por sus siglas en inglés); “eran apuestas del lado de que los prestatarios de las casas caerían en impago⁷³”.

Este misterioso instrumento financiero sintético se inventó en Europa a principios de 1990. Los primeros CDS eran acuerdos *ad hoc* entre dos bancos. El banco A, el vendedor de *swap* (comprador de protección), aceptaba pagar una tasa anual por un periodo fijo de años al banco B, el comprador de *swap* (vendedor de protección) respecto a una cartera de créditos específica. El banco B se comprometía a reponer la pérdida del banco A en impagos de cartera durante la vida del *swap*⁷⁴.

⁷⁰ George Soros, *op. cit.*, p. 21.

⁷¹ Charles Ferguson, *op. cit.*, [01:28:50].

⁷² George Soros, *op. cit.*

⁷³ Frank Partnoy, *op. cit.*

⁷⁴ George Soros, *op. cit.*, pp. 21-22.

En este caso, “los *swaps* funcionaban como una póliza de seguros. Un inversor que hubiera comprado un *swap* pagaba [...] una prima trimestral. Si el CDO iba mal, [se] prometía pagarle al inversor sus pérdidas. Pero a diferencia de un seguro regular, los especuladores podían comprar *swaps* [...] para apostar en contra de CDO de los que no eran dueños⁷⁵”. Esto provocó otro tipo de comportamiento perverso por parte de muchos asesores e instituciones financieras quienes, además de vender CDO de pésima calidad, compraban *swaps* para apostar en contra de sus propios paquetes. De este modo, cuando fallaban, los asesores y los bancos tenían la ganancia asegurada. El problema vendría cuando la ganancia sobre un CDO tuviera que pagarse a todos los especuladores que habían comprado *swaps* en su contra.

Para que este sistema siguiera funcionando, los prestamistas hipotecarios tenían que otorgar mayores cantidades de créditos y, de esta forma, crear y vender más CDO. “Había una tendencia general –una relajación cada vez mayor de los criterios mínimos para prestar y una expansión de las proporciones de préstamos a proporción de valor hipotecado- que se vio agudizada por la idea equivocada general de que el valor de las garantías no se vería afectado por el deseo de prestar⁷⁶”. Miles de personas que no tenían posibilidades reales para pagar una casa (personas con un mal historial crediticio, sin trabajo o ingresos fijos), vieron en estos financiamientos la oportunidad de adquirirla aunque las cláusulas y las tasas de intereses futuras fueran engañosas. “Al final las casas podían comprarse sin anticipar dinero, y sin pregunta alguna⁷⁷”.

Esta dinámica, como Soros y Ferguson argumentan en *El nuevo paradigma de los mercados financieros* e *Inside Job*, respectivamente, es la que a lo largo de la historia ha formado las grandes burbujas inmobiliarias. Evidentemente, esta no fue la excepción. “Repentinamente, cientos de miles de millones de dólares al año fluían [...] desde que cualquiera podía obtener una hipoteca, la compra y los

⁷⁵ Charles Ferguson, *op. cit.*, [01:37:22].

⁷⁶ *Ibid.*, p. 125.

⁷⁷ *Ibid.*, p. 126.

precios de las viviendas se dispararon. El resultado fue la burbuja financiera más grande en la historia⁷⁸”.

“Entre 2000 y 2003, el número de préstamos hipotecarios hechos cada año casi se había cuadruplicado⁷⁹”. “Los estadounidenses habían “añadido más préstamos hipotecarios de las familias en los últimos seis años [2002-2008] que en toda la actividad anterior del mercado hipotecarios⁸⁰”. “El préstamo *subprime* solo, creció de 30 mil millones [de dólares] al año en fondos a 600 mil millones, en 10 años⁸¹”.

Sin embargo, para que los bancos de inversión otorgaran tantos créditos también debían “pedir prestado”, lo cual fortalecía la dinámica de los derivados y el dinero virtual o imaginario, en la forma de bonos (como los *swaps*) mientras le restaba liquidez (dinero efectivo o real). Mientras se formaba la enorme burbuja inmobiliaria, la falta de liquidez de las instituciones financieras era el elemento que potenciaba la peligrosidad de su explosión e impacto en la economía local, nacional y global.

Charles Ferguson se encarga, en su documental, de asegurar y comprobar no solo el conocimiento de las grandes instituciones financieras del comportamiento perverso descrito y advertido por Raghuram Rajan, sino de fomentarlo con el objetivo del enriquecimiento personal de sus asesores, gerentes y ejecutivos financieros. Corrupción, fraude y lavado de dinero, entre muchos otros delitos, se contaron entre los factores relacionados con la creación y crecimiento de la burbuja financiera y entre las acusaciones a las diversas instituciones del sector.

Para cuando George W. Bush tomó poder en 2001, el sector financiero era vastamente más rentable, concentrado, y poderoso que nunca antes. Dominando esta industria estaban cinco bancos de inversión {GOLDMAN SACHS, MORGAN STANLEY, LEHMAN BROTHERS, MERRILL LYNCH [y] BEAR STEARNS}; dos conglomerados financieros {CITIGROUP [y] JP MORGAN}; tres compañías de seguros de valores {AIG, MBIA, AMBAC⁸²}; y

⁷⁸ Charles Ferguson, *op. cit.*, [01:31:00].

⁷⁹ *Ibid.*, [01:29:17].

⁸⁰ George Soros, *op. cit.*, p. 125.

⁸¹ Robert Gnaizda, en Charles Ferguson, *op. cit.*, [01:32:07].

⁸² AIG por *American International Group*, MBIA por *Municipal Bond Insurance Association* y AMBAC *Financial Group*.

tres agencias calificadoras {MOODY'S, STANDARD & POOR'S [y] FITCH}. Y relacionándolas todas juntas estaba la cadena alimentaria de titulización [...] que conectó billones de dólares en hipotecas y otros préstamos con inversionistas en todo el mundo⁸³.

De la misma forma fueron acusados y evidenciados altos funcionarios públicos como Alan Greenspan, ex presidente de la Reserva Federal, o Lawrence 'Larry' Summers ex secretario del Tesoro. Ambos fueron advertidos por expertos y economistas de la situación que podrían crear los derivados, la expansión crediticia y la titulización, entre otros factores.

El anterior gobernador de la Reserva Federal, Edward M. Gramlich, previno en privado al presidente de la Reserva Federal, Alan Greenspan, sobre el comportamiento abusivo en los mercados de hipotecas *subprime* en 2000, pero éste hizo caso omiso del aviso. Gramlich hizo públicas sus preocupaciones en 2007 y publicó un libro sobre la burbuja *subprime* justo antes de que la crisis estallara. Charles Kindleberger, un experto en burbujas, alertó de la burbuja inmobiliaria en 2002. Martin Feldstein, Paul Volcker (antiguo presidente de la Reserva Federal) y Bill Rhodes (un alto cargo del Citigroup) hicieron pronósticos pesimistas. Nouriel Roubini predijo que la burbuja inmobiliaria llevaría a la recesión en 2006⁸⁴.

En 2005, el propio Rajan presentó ante Summers y Greenspan, en un importante simposio anual, su ensayo "*Has Financial Development Made The World Riskier?*", repetidamente citado en el presente trabajo. Al señalar que la estructura del sector financiero incentivaba y premiaba a los banqueros el tomar riesgos y acciones que a la larga podrían generar una crisis financiera, "Summers se levantó de la audiencia y lo atacó, [...] desestimando sus preocupaciones y advirtiéndole que el aumento de la regulación solo reduciría la productividad del sistema financiero⁸⁵".

La reiterada negativa de los principales rectores de la economía estadounidense a la prevención y obstaculización del desarrollo y comportamiento viciados del sector financiero encontraba su justificación en el fundamentalismo de mercado.

⁸³ Charles Ferguson, *op. cit.*, [01:26:58].

⁸⁴ George Soros, *op. cit.*, p. 23.

⁸⁵ Ferguson Charles, "Larry Summers and the Subversion of Economics", [en línea], Estados Unidos, *The Chronicle Review*, 03 de octubre de 2010, Dirección URL: <http://chronicle.com/article/Larry-Summersthe/124790/>, [consulta: 11 de mayo de 2014].

Mantienen que, a su debido tiempo, el mercado se controlaría. Contrario a las recomendaciones, dichos responsables actuaron no solo con excesiva permisividad sino con protección y fomento de dichas prácticas de supuesta competencia.

Finalmente, la burbuja comienza a explotar en el momento en que los CDO, que habían sido maliciosamente calificados como excelentes inversiones, con triple A, comienzan a fallar. En el ámbito hipotecario por ejemplo, las personas con alto riesgo de impago a las que les dieron créditos e hipotecas comienzan a dejar de pagar.

Las instituciones financieras, que en un principio habían creado los CDO para beneficiarse, se ven obligadas a pagar los *swaps* desregulados (en su mayoría comprados por los propios asesores financieros). Con ello, muchos empleados en *Wall Street* se volvieron millonarios a través de estas apuestas y la compra-venta de inversiones riesgosas.

Sin embargo, poco hizo falta para que los vicios y malos manejos económicos repercutieran negativamente en el estado de la economía estadounidense; la cual, comenzó a experimentar lo que Soros llama “los primeros síntomas de crisis”: desplomes de los mercados inmobiliarios, despedidas masivas, impagos, retiros de fondos de inversiones, quiebras y absorciones de grandes bancos y corporativos y, finalmente, las impopulares inyecciones de capital que los gobiernos, tanto de Estados Unidos como de Europa, tuvieron que hacer para rescatar los mercados y amortiguar el impacto de sus caídas⁸⁶.

⁸⁶ George Soros, *op. cit.*, pp. 15-17.

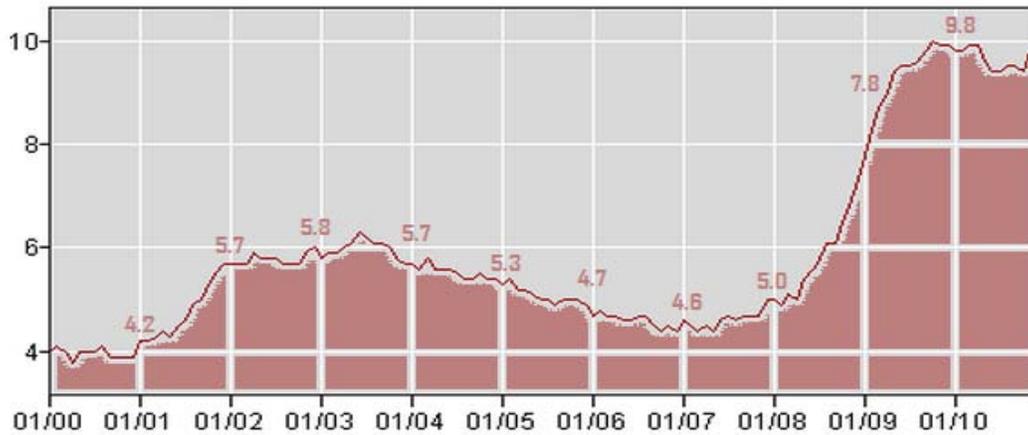
1.3. Conclusiones

Hacia finales de la administración de George W. Bush la economía se dirigía velozmente hacia una vertiginosa caída, volviéndose el centro de la preocupación social. Se comenzó a culpar al gobierno por permitir la corrupción, por proteger y rescatar a los causantes del quiebre económico y por las deudas económicas y sociales que quedaron tras las guerras en Iraq y Afganistán. El presidente republicano dejó un país cuya hegemonía política (al no haber logrado capturar al principal jefe de Al-Qaeda, Osama Bin Laden) y económica eran cuestionadas. Pero, más importante, reflejó una crisis de identidad ideológica en el cuestionamiento sobre su hegemonía política y económica internacional, su sistema económico pervertido y en recesión, así como el papel del gobierno en relación con el mercado.

Socialmente, la situación se volvió insostenible. Al explotar las burbujas financiera e hipotecaria, ambas crisis repercutieron en la economía doméstica de tal manera que miles de personas perdieron sus hogares, empleos y ahorros. Las tasas de desempleo y personas sin hogar alcanzaron tales niveles que la situación se volvió equiparable, para el colectivo social, con la que en 1929 se vivió. Las personas sin empleo y sin hogar que comenzaron a acampar en lugares públicos recordaron las mal afamadas *hoovervilles*. Se trataba de extensas áreas que, durante la época del gran crack y de la administración del ex presidente Herbert Hoover (1929-1933) se saturaron de campamentos donde tuvieron que vivir los “sin hogar”. El punto más grave, sin embargo, no se alcanzaría hasta octubre de 2009, con una tasa de desempleo del 10.0 por ciento⁸⁷ y un crecimiento porcentual negativo del PIB (véase Gráficas 3 y 4); cuando Barack Obama, tras una excelente campaña que prometía unidad, esperanza y cambio, ya había tomado posesión del cargo presidencial.

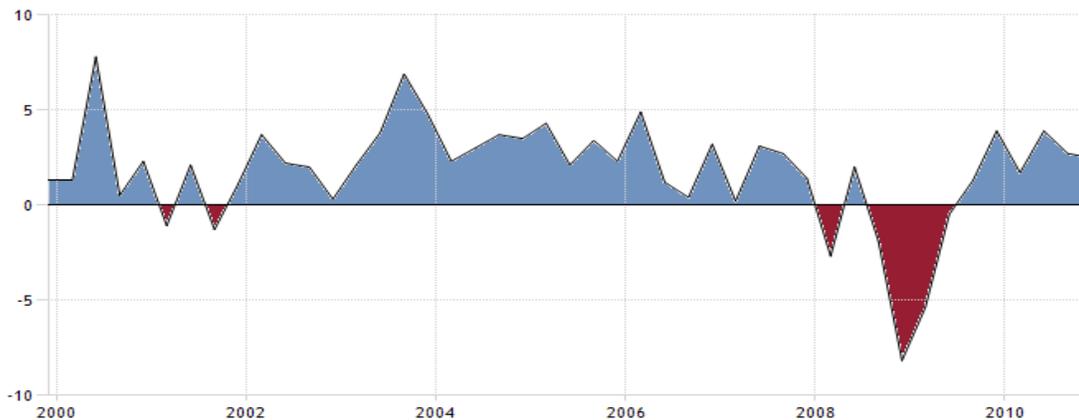
⁸⁷ s/a, *Bureau of Labor Statistics*, [en línea], Estados Unidos, Departamento de Trabajo, Dirección URL: <http://data.bls.gov/pdq/SurveyOutputServlet>, [consulta: 03 de septiembre de 2015].

Gráfica 3. Tasa de desempleo en Estados Unidos 2000-2015



Fuente: *Bureau of Labor Statistics*

Gráfica 4. Crecimiento porcentual Producto Interno Bruto. 2000-2010

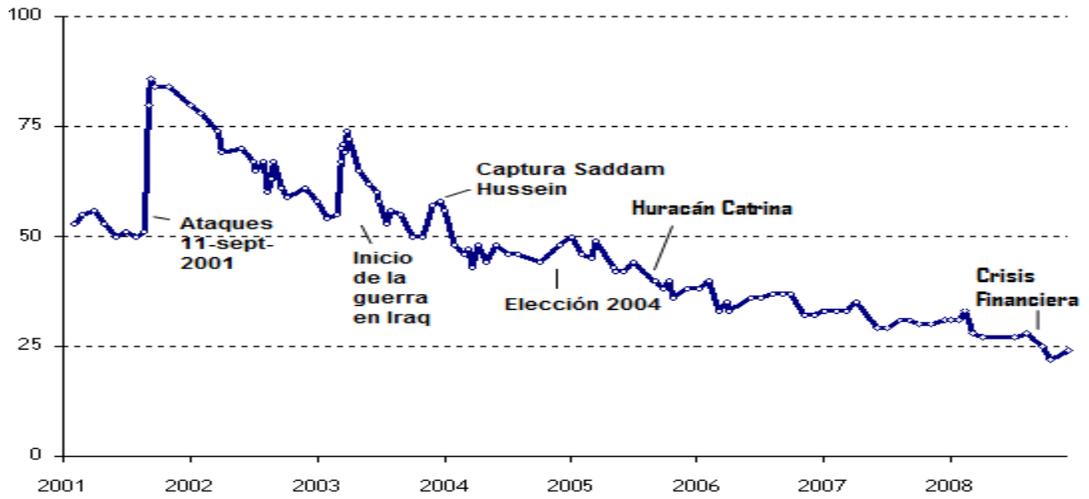


Fuente: *Trading Economics y Bureau of Economic Analysis*

Después de la recesión económica, George W. Bush terminó su gestión con uno de los índices de aprobación más bajos en la historia de Estados Unidos⁸⁸. En la Gráfica 5 se puede observar el decaimiento de la aprobación en la opinión pública, con dos grandes crestas: durante los ataques terroristas y el inicio de la guerra en Iraq; ambas se explican conforme al fenómeno descrito por Luis Maira como el *rally around the president*.

⁸⁸ s/a, *Bush and Public Opinion. Reviewing the Bush Years and the Public's Final Verdict*, [en línea], Estados Unidos, *people-press.org*, Dirección URL : <http://www.people-press.org/2008/12/18/bush-and-public-opinion/>, [consulta: 03 de septiembre de 2015].

Gráfica 5. Aprobación de la gestión de George W. Bush. 2001-2008



Fuente: *Pew Research Center*

2. 2008. Fechas de cambios: las elecciones y los problemas pendientes.

Todos los sistemas de gobierno que ha desarrollado la humanidad están sujetos al desarrollo de defectos o deformaciones propias de la política misma. De tal suerte, mientras que, en un sistema democrático, el partido o facción política gobernante se encuentra al frente, siempre va a ser responsabilizado por lo que haya pasado o dejado de pasar en su gestión. Ello sin importar la participación, ayuda o incluso el bloqueo de los demás actores políticos.

Mientras se gestaba la preocupación social por el deteriorado estado en que se encontraba la nación, los partidos políticos estadounidenses comenzaron a prepararse para el nuevo proceso electoral. La era Bush llegaba a su final y la gente encontraba en el cambio de régimen un necesario respiro.

De entrada, la indignación social mantenía al Partido Demócrata con una ventaja electoral. Los republicanos no podían negar la razón del conocido voto de castigo: aunque habían cambiado los objetivos nacionales tras los atentados del 11-S. El terrorismo seguía en pie, no se había logrado acabar con Al-Qaeda, ni siquiera se tenía el paradero de su líder, Osama Bin Laden, y Estados Unidos seguía amenazado pero más debilitado, endeudado, enemistado y deslegitimado.

2.1. El sistema político estadounidense

El proceso electoral estadounidense es uno de los más complicados e intrincados del mundo. En el país se celebra al menos una elección al año, para un número extenso de diferentes cargos. Al respecto, Marie-France Toinet, politóloga francesa especializada en temas sobre Estados Unidos, menciona que el resultado de lo anterior es “la multiplicación de reglamentos para cada tipo de elección, lo cual produce un mosaico de extrema complejidad en el que no faltan contradicciones, y que es casi incomprensible para el elector medio⁸⁹”.

Los dos procesos electorales que interesan al presente trabajo son los referentes a los cargos en el Congreso y, evidentemente, las elecciones presidenciales. Para

⁸⁹ Marie-France Toinet, *El sistema político de los Estados Unidos*, España, Fondo de Cultura Económica, 1995, p. 322.

ello, se hace necesaria una explicación sobre el sistema político estadounidense, siendo también importante la distribución política y geográfica del país, pues de ahí parte la orientación y distribución del voto estadounidense.

2.1.1 División política de Estados Unidos

Estados Unidos se encuentra dividido políticamente en 50 estados autónomos. Cada Estado cuenta con autonomía o soberanía jurisdiccional; están subdivididos, a su vez, en condados (con excepción de Alaska y Luisiana, que se subdividen en municipios y parroquias, respectivamente); y estos en pueblos o municipalidades.

Mapa 1. Estados de la Unión Americana



Fuente: emapsworld.com

Cada uno de estos estados cuenta con su representación en el Congreso: obligatoriamente, se establecen dos Senadores por estado, mas el número de Representantes (los congresistas de la Cámara Baja o el equivalente a los Diputados, en México) conformado por la población que hay en cada estado.

Además de los 50 estados, el país cuenta con varias entidades que se podrían denominar *sui generis*. El Distrito de Columbia, en primer lugar, es una entidad que, sin formar parte de ningún estado, se encuentra sujeta a la jurisdicción del Congreso. El distrito puede tener sus propios alcaldes y participar en las elecciones presidenciales, mas no en las del Congreso.

Por otra parte se encuentran las áreas insulares o *territorios organizados incorporados* que, al igual que el Distrito de Columbia, tienen su jurisdicción en el poder legislativo. Estas se conocen como territorios incorporados o no incorporados, dependiendo de si están o no están previstos en las provisiones federales. Siendo así, se puede clasificar estos territorios dentro de tres categorías:

- Territorios no incorporados o *Estados libres asociados*:
 - Samoa Americana (AS),
 - Guam (GU),
 - Islas Marianas del Norte (MP),
 - Puerto Rico (PR),
 - Islas Vírgenes de los Estados Unidos (VI).
- Territorios deshabitados. Para esta tesis no tienen función; sin embargo comprenden una serie de islas, conocidas como las Islas Ultramarinas de Estados Unidos: Isla Wake, Atolón Johnston, Atolón Midway, Arrecife Kingman, Atolón Palmira, Isla Jarvis, Isla Baker, Isla Howland e Isla Navaza (esta última en disputa por Haití).
- Territorios en Fideicomiso de las Islas del Pacífico
 - Islas Marshall (MH),
 - Estados Federados de Micronesia (FM),
 - República de Palau (PW).
- Las Reservas Indias, cuya soberanía y autonomía, a manos de las tribus nativas, se respeta⁹⁰.

⁹⁰ *Passim*, v.g., s/a, "Sistema Político de los Estados Unidos de América", [en línea], Embajada de los Estados Unidos en México, *Biblioteca Benjamín Franklin*, Dirección URL: <http://www.usembassy-mexico.gov/bbf/FAQsPolitico.htm>, [consulta: 19 noviembre de 2013].

2.1.2 El Poder Legislativo y el proceso electoral para el Congreso

El Congreso es, sin lugar a dudas, el factor clave –en alternancia con el Poder Ejecutivo- dentro de la política estadounidense. El partido que cuente con la mayoría en ambas Cámaras puede presentar ya sea un apoyo o una oposición infalibles ante la figura y los dictámenes presidenciales. La unidad o división entre ambos poderes resulta trascendental para entender el rumbo de la política estadounidense. Si bien logrando hacer una buena mancuerna han podido satisfacer las demandas tanto internas como externas, generalmente se encuentran en un estado de conflicto. En casos de conflictos extremadamente fuertes se puede incluso generar la expectativa de una crisis institucional con consecuencias internacionales, cuando ambos actores cierran la negociación y desde la oposición en el Congreso, como medida de presión, también “cierran” o paralizan las funciones del gobierno⁹¹.

Además, dado el extenso y complicado proceso electoral estadounidense, “con frecuencia, la política nacional está determinada por el calendario electoral⁹²”. Es decir, muchas veces las decisiones entre ambos poderes, el Ejecutivo y Legislativo, funcionan de acuerdo con una política electoral que forma parte de una campaña previa entre ambos partidos. De tal manera, si el presidente presenta una iniciativa ventajosa pero políticamente desechable o reprensible, el Congreso la aprovechará para tornarla en contra del primero, y viceversa.

Es por ello que, en el sistema bipartidista estadounidense, las elecciones del Congreso son tan importantes –en un sentido más pragmático que popular- como las presidenciales. En el escenario ideal, el partido que gana las elecciones presidenciales y tiene la mayoría en ambas cámaras del congreso, podría llevar a

⁹¹ A lo anterior, como medida de negociación política dura, se ha recurrido en diversas ocasiones, desde 1977, cuando Gerald Ford se encontraba en el cargo presidencial. Para más información *Vid.*, Clinton T. Bass, “Shutdown of the Federal Government: Causes, Processes, and Effects”, [en línea], Estados Unidos, *Congressional Research Service*, *Washington Post*, 18 de febrero de 2011, Dirección URL: <http://www.washingtonpost.com/wp-srv/politics/documents/RL34680.pdf>, [consulta: 21 de noviembre de 2013].

⁹² Marie Toinet, *op. cit.*, p. 324.

buen término sus administraciones y prepararse para ganar fácilmente una reelección y hasta un tercer mandato en el ramo legislativo.

Sin embargo, si un partido pierde las elecciones presidenciales, tiene la opción de recuperar poder, e incluso igualarlo con las elecciones del Congreso. Ello le otorga la ventaja que, por naturaleza, tiene la *oposición*: la comodidad de criticar, liberarse de la responsabilidad y suponer, así como argumentar, que cualquier situación la afrontarían de mejor manera. Le es más fácil y más cómodo a un partido político recuperarse y preparar una “precampaña” desde una posición de bajo perfil y mediáticamente con menor responsabilidad, atacando y sabiendo que, si de todas formas algo sale mal en la administración del contrario, es punto a favor. Si una iniciativa presidencial que tuvo una fuerte oposición resultó mal, ellos tenían la razón; si salió bien, al ser mayoría y no haber podido pasar sin al menos una parte de su voto, al menos no quedan mal parados.

Por lógica, en el lado contrario, si un partido gana las elecciones presidenciales pero se encuentra con una fuerte oposición en el congreso (como es costumbre), el presidente debe saber y esperar una administración políticamente difícil e incómoda. Quizás la única forma de obtener un consenso, sería a través del “*rally around the president*” descrito por Luis Maira; tal como sucedió tras el ataque a las Torres Gemelas, en Nueva York, el 11 de septiembre de 2001. El apoyo que obtuvo George W. Bush por parte de la sociedad estadounidense y sus élites políticas y militares fue determinante incluso para permitir la gran unilateralidad que Estados Unidos mostró a nivel internacional, sobrepasando así las propias facultades de la Organización de las Naciones Unidas.

Por lo tanto, a menos que el presidente logre obtener un apoyo social lo suficientemente fuerte, que sobrepase el tiempo de crisis y puedan ser reemplazados los líderes del congreso, seguirá teniendo fuertes dificultades tanto en su administración como para asegurar la reelección o mantener a su partido en el Ejecutivo, según sea el caso.

La estructura del Poder Legislativo en Estados Unidos está integrada por dos Cámaras, el Senado y la Cámara de Representantes o Cámara Baja. Como se menciona anteriormente, por cada uno de los 50 estados se establecen dos senadores, por lo que la Cámara Alta se integra por 100 miembros fijos. Las elecciones evidentemente son a nivel estatal, en la que los elegidos estarán en el cargo por seis años. Sin embargo, existe en la Cámara Alta la figura de “renovación por tercios” cada dos años; en otras palabras, cada dos años, se renueva la tercera parte de los integrantes del Senado, dando así un dinamismo interesante a los trabajos de la Cámara⁹³.

Mientras tanto, en la Cámara de Representantes la elección es más complicada, pues por todos los estados “hay 435 representantes cuyas circunscripciones deben hallarse ‘razonablemente’ en igual número de población, según un censo [...] realizado cada diez años⁹⁴”. Este proceso es muy importante pues el país completo se divide en diferentes distritos conforme a los criterios de población y localización.

Además, por cada uno de los *estados libres asociados* también se establece a un delegado (o comisionado residente, en el caso de Puerto Rico) que aunque tienen voz, no tienen voto en el pleno, sino sólo en las comisiones a las que pertenecen⁹⁵.

2.1.3 El Poder Ejecutivo y el proceso electoral para la Presidencia

El sistema político estadounidense es abiertamente presidencialista; a pesar de que se busca poner contrapesos a través de la distribución de facultades en los tres poderes de la Unión, y sobre todo el Congreso. Las facultades son prácticamente las mismas; el presidente “propone proyectos de ley al Congreso, hace cumplir las leyes federales, es comandante de las fuerzas armadas, y con la

⁹³ Cfr., Pedro Aguirre, *Sistemas Políticos y Electorales Contemporáneos. Estados Unidos.*, México, Instituto Federal Electoral, 2001, p. 17.

⁹⁴ Marie Toinet, *op. cit.*, p. 87.

⁹⁵ Cfr., *Ibid.*, p. 88.

aprobación del Senado, formula tratados y designa a los jueces federales, los embajadores y otros miembros de las secretarías del ejecutivo⁹⁶”.

Sin embargo, dos elementos que diferencian ampliamente la constitución del Poder Ejecutivo estadounidense son (1) la existencia de un Vicepresidente, quien también presidirá el Senado y será el sustituto del Presidente en caso de que este haga falta permanentemente; y, (2) el proceso único y sumamente complejo de elección indirecta a través del voto de 538 delegados quienes conforman el Colegio Electoral.

La definición oficial del gobierno estadounidense a través de la Embajada de los Estados Unidos en México sirve para explicar este proceso. “Los estadounidenses votan por planillas de electores presidenciales que igualan en número a los senadores y representantes que los estados tienen en el Congreso [...] En cada estado, el candidato con mayor número de votos gana todos los votos electorales de ese estado⁹⁷”. Este procedimiento crea un sistema de votación indirecta en el que todos los ciudadanos indican, mediante la mayoría de su voto, al Delegado correspondiente por qué fórmula presidencial debe votar. En estricto sentido, el Delegado debe respetar el voto mayoritario de la población y ejercer el suyo en la misma dirección.

Siendo que la elección presidencial depende de la votación de los 538 miembros del Colegio Electoral se entiende que para que un candidato presidencial gane tendrá que obtener al menos la mitad de los votos más uno, es decir al menos 270 votos de los Delegados para obtener el cargo por cuatro años. En el raro caso de que ningún candidato obtenga la mayoría, será la Cámara de Representantes la que tome la decisión respecto al Presidente y el Senado respecto al Vicepresidente.

⁹⁶ s/a, “Sistema Político de Estados Unidos de América”, [en línea], Embajada de los Estados Unidos, Biblioteca Benjamín Franklin, URL: <http://www.usembassy-mexico.gov/bbf/FAQsPolítico.htm>, [consulta: 03 de septiembre de 2015].

⁹⁷ *Idem.*

Es muy importante mencionar que los candidatos de los partidos políticos debieron ganar un proceso de selección preliminar interno en el que compiten contra candidatos de su propio partido. Irónicamente, en Estados Unidos éstas elecciones primarias han llegado a ser tan importantes y contundentes, incluso más perjudiciales, que la misma campaña para la elección presidencial. En ellas, el saldo positivo o negativo de los debates y campañas internas, abiertas a la audiencia nacional, determina la posición y el apoyo que el candidato, una vez electo, tendrá respecto al representante del partido contrincante. Si después de haber sido atacado, denostado o menospreciado por los miembros de su propio partido, el precandidato es electo, tal desgaste repercutirá durante el resto del proceso electoral presidencial en forma. Tal efecto tuvieron las elecciones primarias del Partido Republicano en Mitt Romney, su candidato electo para las elecciones presidenciales de 2012.

2.2. En la campaña: Barack Obama y la opción del cambio

A mediados de 2007 comenzaron a evidenciarse el desarrollo casi paralelo de dos procesos que marcarían para siempre la historia estadounidense: la crisis económica que llegaba a su momento más crítico y la sucesión presidencial.

La elección de Barack Obama como el Presidente de los Estados Unidos de América es, con toda probabilidad, el proceso político-electoral más revisado, admirado y estudiado de los últimos tiempos. El suceso significó una revolución en múltiples frentes y dimensiones: fue la primera vez que un candidato joven y de raza negra fue electo presidente de la nación más poderosa del mundo.

Su victoria es uno de los procesos políticos interpretados con mayor apasionamiento por sociólogos, politólogos y mercadólogos. Además del logro étnico-personal que la elección significó, el equipo de Obama creó una exitosa campaña que logró desarrollar por primera vez una forma de poder única: movilizar en cadena a toda una población a través de los medios electrónicos y las redes sociales. Como nunca antes, las redes sociales fueron explotadas como un poderoso motor de publicidad, propaganda, empuje y arranque sobre la sociedad

finamente orquestado para lograr un fin político determinado. La campaña de Obama buscó empoderar a todos los sectores de la sociedad a través de las redes sociales; prácticamente fortaleció/impulsó/promovió/exportó a las redes como un instrumento para la movilización social en razón de un interés común. Y, también como nunca antes, la sociedad experimentó, ensayó y se hizo plenamente consciente de su poder como una masa organizada a través del instrumento más efectivo: internet.

2.2.1 El *statu quo* frente a la opción del cambio.

Curiosamente, a pesar del gran despliegue que significó la campaña de Barack Obama contra el Partido Republicano, las primarias demócratas casi resultaron más determinantes que la elección final misma. El ambiente político y social se encontraba tenso y en franca manifestación contra George W. Bush y su partido. Ello se reflejó contundentemente en la desaprobación de la gestión presidencial y en las encuestas de intención de voto que resultaron desventajosas para el partido conservador.

El Partido Republicano sufriría un voto de castigo, era evidente. Mientras tanto, parecía que las elecciones serían un simple trámite para el Partido Demócrata, sobre todo cuando tenía a la senadora y ex primera dama, Hillary Clinton, como una opción muy poderosa y popular en las encuestas para la Presidencia. “Hillary era el *gorila azul* en el partido demócrata. Todos la consideraban la virtual presidente de los Estados Unidos, [...] así lo consideraba la clase política norteamericana, los lobbies, los medios de comunicación e incluso las encuestas⁹⁸”.

Sin embargo, apareció Barack Obama. El joven senador de raza negra, haciendo uso de su gran talento oratorio, se contrapuso a la concepción tradicional de la élite estadounidense. A través de elocuentes e históricos discursos, Obama supo

⁹⁸ Germán Espino, “La mítica campaña de Obama”, [en línea], México, *Revista Mexicana de Comunicación*, 12 de junio de 2013, URL: <http://mexicanadecomunicacion.com.mx/rmc/2013/06/12/la-mitica-campana-de-obama-explicada-en-detalle/>, [fecha de consulta: 05 de octubre de 2015].

acercarse a la sociedad y comunicarse efectivamente para presentarse como el hombre que traía a la sociedad lo que ésta necesitaba: cambio

Identificando las demandas y las preocupaciones de la sociedad, Obama prometió encabezar un gobierno que transformaría la forma tradicional del quehacer político estadounidense en aras de regresar, a través de la unidad, a la seguridad y estabilidad económica y social. Dentro del propio Partido Demócrata, el futuro presidente identificó y señaló a Hillary Clinton como la representante de la élite política tradicional que había equivocado el rumbo de la política estadounidense.

Obama [...] creía que el país necesitaba un cambio profundo y trascendental. Los sectores políticos que gobernaban desde Washington no hacían política pensando en el largo plazo, sólo tomaban decisiones de corto plazo que los mantuvieran en el poder, pero estas [...] eran contradictorias. [...] Hillary Clinton provenía de este *statu quo* que había llevado al país al desastre económico y político. Si ella ganara, los Estados Unidos tendrían más de dos décadas con dos dinastías en el gobierno: los Clinton y los Bush⁹⁹

Al buscar la movilización social a través del contacto directo mediante las redes sociales, Barack Obama “cambió las reglas del juego al apostar [,] no por los grandes inversionistas [, quienes apoyaron más bien a Hillary Clinton,] sino por los millones de pequeños donantes que se conectaban a través de las redes de internet¹⁰⁰”. Además de los jóvenes, Obama también se preocupó por llevar su mensaje político a la mayoría de las minorías étnicas, sobre todo, afroestadounidenses y latinos.

De esta manera, a través de su gran capacidad discursiva y del acercamiento directo con la gente mediante las redes sociales, Obama pudo obtener mayor popularidad y vencer a Hillary Clinton, constituyéndose como el candidato definitivo del Partido Demócrata para la presidencia. Cabe mencionar que, tras la victoria en las primarias contra Hillary, Obama obtuvo el apoyo de la ex senadora

⁹⁹ *Idem.*

¹⁰⁰ *Idem.*

por Nueva York tras reconocer públicamente su experiencia, capacidad e inteligencia¹⁰¹.

El Partido Demócrata conformó un frente unido, coherente con el discurso que posicionó a Obama como el candidato favorito en las encuestas de opinión. La estrategia del ex senador junior por Illinois fue prácticamente la misma que usó al enfrentar a Hillary Clinton: agudizó la crítica a la política tradicional que mantenía dividido al Congreso, invitó a todos los congresistas y políticos a trabajar en conjunto en torno a una política de Estado, alcanzó a contactar a la sociedad de manera directa a través de las redes sociales, prestó atención a los grupos minoritarios y propuso planes para enfrentar la crisis económica y reivindicar la imagen internacional de Estados Unidos.

De esta manera, el candidato demócrata se presentó como una persona lejana a los malos manejos políticos que habían llevado al país al punto en que se encontraba. A través de su carisma, sus discursos, su imagen y su campaña logró tocar a la población para devolverle el ideal del “estilo de vida americano”. Palabras como “sueño”, “cambio” y “esperanza” se volvieron sus consignas de campaña. Sobre ellas, el lema *Yes, We Can (Sí, podemos)* provino de uno de los más brillantes discursos en la historia estadounidense.

Obama construyó sobre su persona la imagen idílica del personaje que la difícil coyuntura norteamericana demandaba. Un hombre producto de la cultura del esfuerzo, sin compromisos ni componendas con la decadente clase política de Washington y, sobre todo, como un hombre que estaba destinado a ser historia y cambiar la política de los Estados Unidos de América¹⁰².

El paquete de acciones para la campaña de Obama, según el coordinador de la misma, David Plouffe, estaría enfocada en cuatro ejes: una gira internacional, por Asia y Europa; la selección de Joe Biden, respetable senador y experto en política

¹⁰¹ s/a, “Hillary Clinton Endorses Barack Obama”, [en línea], Estados Unidos, *The New York Times*, 7 de junio de 2008, Dirección URL: <http://www.nytimes.com/2008/06/07/us/politics/07text-clinton.html>, [consulta: 14 de septiembre de 2015].

¹⁰² Andrés Valdez Zepeda, Borunda Escobedo José Eduardo, *et. al.*, *La estrategia Obama: La Construcción de una Marca Exitosa en la Política Electoral y el Gobierno*, México, Academia de Ciencias Administrativas A.C., Facultad de Ciencias Políticas, Universidad Autónoma de Chihuahua, Prometeo Editores S.A. de C.V., 2010, p. 7.

exterior, como candidato a la vicepresidencia; la convención del Partido Demócrata para elegir oficialmente a Obama, y; los debates contra el contrincante republicano.

Antonio de la Cuesta y Jesús Velasco, especialistas en la política estadounidense, decían que “las elecciones presidenciales de 2008 fueron casi la ‘crónica de una muerte anunciada’” para el Partido Republicano.

La caída de la popularidad de la administración Bush quedó de manifiesto con los resultados de las elecciones de medio periodo de 2006. La retórica republicana de erigirse como los únicos capaces de mantener la estabilidad del mundo, el control de la desenfrenada situación en Iraq, y de garantizar que Estados Unidos no sufriría un ataque terrorista mientras se conservaran en el poder, había caído en un absoluto desprestigio. De esta manera no fue extraño que los republicanos perdieran, por primera vez desde 2002, el control de ambas cámaras del Congreso. De ahí en adelante, todo fue cuesta abajo [...]. Por si fuera poco, el deterioro político de los republicanos se acrecentó en 2008, a sólo unas semanas de los comicios presidenciales, con el estallido de la más grande crisis económica y financiera desde 1929. Entonces el fracaso en Iraq y Afganistán, se sumaba al ineficaz manejo de la economía. Estos estigmas pesarían de manera fatal sobre la candidatura presidencial de John McCain y favorecerían los esfuerzos del joven senador demócrata, Barack Hussein Obama¹⁰³.

Aunque la población seguía preocupada por la seguridad nacional, el estrepitoso declive económico era lo que preocupaba más a la sociedad; seguido por el retorno de las tropas estadounidenses en Medio Oriente y el cierre de Guantánamo; y después, temas como la reforma al sistema médico y la seguridad fronteriza, relacionada específicamente con la migración. Sin embargo, el Partido Republicano, apoyado por empresarios y la mayoría de los sectores conservadores estadounidenses, mantuvo como prioridad en su campaña los temas referentes a la defensa y la seguridad nacional.

De tal forma, John McCain, un respetado político, senador por Arizona y veterano de la guerra de Vietnam fue postulado para la presidencia derrotando en las

¹⁰³ Antonio De la Cuesta, Jesús Velasco, “‘Poder Duro’, ‘Poder Suave’ o de todo un poco”, en Luis Maira, Gustavo Vega (eds.), *El segundo mandato de Obama. Una mirada a la dinámica interna de la sociedad estadounidense*, México, Centro de Investigación y Docencia Económicas, 2013, p. 136.

primarias del Partido Republicano a dos de “los representantes más conservadores, tanto desde el punto de vista social (como el radical cristiano, Mike Huckabee), como económico (como el promotor de los intereses de las grandes corporaciones [y futuro candidato republicano a la presidencia en 2012], Mitt Romney)¹⁰⁴.

Con esa imagen, McCain representaba el mantenimiento de la retórica neoconservadora sobre el “poder duro” que la administración de Bush había llevado desde los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001. De la Cuesta y Velasco mencionan que si bien “Obama pudo tomar ventaja del desprestigio de la materialización de las políticas de los neoconservadores durante la administración de Bush [...] McCain no sólo no pudo desmarcarse de las mismas, sino que sus propuestas le daban cierta continuidad realista a la manera en que Estados Unidos manejaba asuntos como el de [las guerras en] Iraq¹⁰⁵” y Afganistán, entre otros.

Un elemento muy importante que, pese a lo previsto, jugó en contra de la campaña de McCain fue la postulación de la gobernadora de Alaska, Sarah Palin, como candidata a la vicepresidencia. Cuando Palin fue postulada, el objetivo era reforzar y alentar el voto ultraconservador, alentando justamente las posturas hacia el poder duro. La ex gobernadora siempre ha sido un personaje sumamente polémico que, además, encontró impulso y gran popularidad en la campaña de McCain.

La espontaneidad e impulsividad de Palin estuvieron enfocadas en un principio en atacar la campaña de Barack Obama, haciendo señalamientos despectivos sobre su origen racial, acusándolo de ser musulmán y complotar contra la nación y hasta incluso cuestionar su calidad de ciudadano estadounidense. Sin embargo, entre tantas acusaciones y en la dinámica propia de la campaña, pronto relucieron grandes contradicciones en la personalidad, capacidad intelectual y valores de la

¹⁰⁴ *Idem.*

¹⁰⁵ *Ibid.*, pp. 137-138.

gobernadora por los cuales fue cuestionada, expuesta y convertida en una especie de hazmerreír nacional.

Por poner algunos ejemplos, Palin fue cuestionada por promover una ideología ultraconservadora mientras su hija había abortado por un embarazo no deseado. Su conocimiento sobre política exterior era sumamente cuestionable; los medios de comunicación y la población la sometieron a burlas (por diversas declaraciones; en la más memorable, argumentaba que su mejor característica para ser vicepresidenta era que, al ser gobernadora de Alaska, tenía mayor cercanía a Rusia y ello le daba experiencia en relaciones exteriores¹⁰⁶) y bromas (en una ocasión, una emisora de radio presentó un programa durante el cual se comunicaron con Palin y le hicieron creer que estaba hablando con el ex presidente francés, Nicolás Sarkozy¹⁰⁷).

A pesar de lo anterior, la polémica y carismática figura de Palin logró hacer que la fórmula McCain-Palin representara cabalmente la imagen y concepción tradicional de los líderes estadounidenses. Ambos personajes cumplían las características de los valores *WASP*: blancos, anglosajones y protestantes. Además de estar ligados con las élites militares y empresariales, (símbolos de la concepción capitalista y neoimperialista estadounidense), la estrategia republicana apostaba a mantener el poder a través de la ejemplificación humana de los poderes económico, político y militar que habían mantenido al país como la incuestionable y única súper potencia mundial. Sin embargo, el Partido Republicano falló al no entender ni interpretar las demandas sociales que, justamente, veían la necesidad de un cambio en ese sistema de poder duro que más bien parecía propiciar el declive nacional.

¹⁰⁶ Nico Pitney, "Palin talks Russia with Katie Couric", [en línea], Estados Unidos, *huffingtonpost.com*, 03 de noviembre de 2008, Dirección URL: http://www.huffingtonpost.com/2008/09/25/palin-talks-russia-with-k_n_129318.html, [consulta: 18 de septiembre de 2015].

¹⁰⁷ s/a, "Transcript of Sarah Palin's prank call from 'Nicolas Sarkozy'", [en línea], Reino Unido, *telegraph.co.uk*, 03 de noviembre de 2008, Dirección URL: <http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/sarah-palin/3369196/Transcript-of-Sarah-Palins-prank-call-from-Nicolas-Sarkozy.html>, [consulta: 18 de septiembre de 2014].

2.2.2 Posicionamientos de Campaña

Con una crisis económica heredada, que comenzaba a entrar en el punto más álgido, el estado económico de la nación era lo que más preocupaba a la sociedad. Entendiblemente, los estadounidenses estaban interesados en saber cómo iba a ser solucionada o manejada la situación por sus próximos gobernantes.

Tanto Obama como McCain fueron larga y duramente cuestionados en la materia. Si bien ambos reconocían que en la urgente situación el Congreso debía de aprobar paquetes de rescate para las corporaciones en quiebra¹⁰⁸; en la plataforma de debate resurgió el tema del papel del gobierno frente a la libertad del mercado, la necesidad de que éste interviniera para regular la economía y la inconveniencia de incrementar los impuestos. Obama presentó una imagen fuerte, propositiva y decidida para enfrentar la crisis. Creó una agenda de gobierno cuya argumentación sobre los planes de gobierno estuvo desarrollada en cuatro principales ejes temáticos: la respuesta al problema de la economía, el restablecimiento de la hegemonía e influencia en materia de política exterior, el acceso al sistema de salud y la necesidad de una reforma migratoria.

La política de gobierno propuesta, además de encerrar en sí misma una crítica contundente al régimen de la doctrina Bush, amparada en el privilegio corporativo y el *poder duro*, encontró su fortaleza en la restauración de la “integridad moral” estadounidense. Con un carácter innovador, Obama propuso recuperar dicha legitimidad a través de la negociación, el consenso y el respeto a las disposiciones multilaterales del derecho internacional; es decir, a través de lo que el reconocido politólogo e internacionalista, Joseph Nye, definiría como *poder inteligente*¹⁰⁹.

¹⁰⁸ Mara Liasson, “McCain ‘Obama Debate Focuses On Economy””, [en línea], Estados Unidos, *npr.org*, 08 de octubre de 2008, Dirección URL: <http://www.npr.org/templates/story/story.php?storyId=95501948>, [consulta: 03 de septiembre de 2015].

¹⁰⁹ Vid. Joseph Nye, “Smart Power”, *The future of Power*, Estados Unidos, Public Affairs, 2011, p. 207

En un reporte para el Centro para Estudios Estratégicos e Internacionales (CSIS, por sus siglas en inglés), Nye, clasifica las formas de poder que tradicionalmente ha detentado Estados Unidos como *poder duro* y *poder suave*. Entendiendo que el “poder es la habilidad de influenciar el comportamiento de los otros para obtener un fin deseado¹¹⁰”, el *poder duro* significaría ejercer dicho poder a través de la coerción, confrontaciones directas, sanciones o amenazas. Esta constituye la forma de poder que los Estados Unidos han ejercido en mayor medida y fue la principal característica de la administración de Bush en política exterior. La política intervencionista de George W. Bush en Medio Oriente constituyen la expresión cabal del *poder duro*.

Por su parte, Nye define al *poder suave* como “la habilidad de atraer a la gente a nuestro lado sin coerción¹¹¹”, a través de la diplomacia, la negociación y la concertación de intereses. Para el caso,

Nye [...] estima que Estados Unidos ejerce su poder suave con el ejemplo. En la medida en que los estadounidenses muestren internamente que son un modelo de democracia, que se desempeña en los organismos internacionales escuchando las demandas de otras naciones, y que su política internacional promueve la paz y los derechos humanos, podrá llegar a atraer a otras naciones a su área de influencia¹¹².

Así entonces, la política de *poder inteligente* que la plataforma de Obama proponía y recogía en la teoría de Nye está entendida como un poder que

no es ni duro ni suave sino la hábil combinación de ambas. Poder inteligente significa desarrollar una estrategia integrada con base en los recursos y paquetes de herramientas aprovechados para lograr los objetivos estadounidenses [...]. Es una aproximación que subraya la necesidad de la fuerza militar, pero también invierte fuertemente en alianzas, asociaciones e instituciones a todos los niveles para expandir la influencia estadounidense¹¹³.

A través de esta estrategia, Obama buscaría restablecer la legitimidad del actuar estadounidense en el ámbito internacional haciendo “uso de todas las herramientas disponibles –diplomáticas, económicas, militares, políticas, legales y

¹¹⁰ Richard Armitage, Joseph Nye, *op. cit.*, p. 6.

¹¹¹ *Idem.*

¹¹² Antonio De la Cuesta, Jesús Velasco, *op. cit.*, p. 122.

¹¹³ Richard Armitage, Joseph Nye, *op. cit.*, p. 7.

culturales- seleccionando la adecuada [...] combinación de varias de ellas para cada situación¹¹⁴”. De esta manera, Obama ofreció seguridad y estabilidad a la ciudadanía asegurando que en su mandato finalizaría la guerra contra el terrorismo en Medio Oriente derrotando a Al-Qaeda, prometió traer a casa las tropas de soldados estadounidenses que estaban en Iraq y Afganistán, cerraría la prisión de Guantánamo, famosa por sus terribles sistemas de tortura y violación a los derechos humanos, y, en general, se posicionaría como mediador más que juez o ejecutor internacional en situaciones de conflicto como la de Israel y la Liga Árabe. Respecto a la economía internacional, Obama también prometió disminuir la dependencia al petróleo y promover el uso de energías limpias.

El tercer elemento, que paulatinamente adquiriría mayor polémica por su relación con el tema del aumento de los impuestos y la mayor intervención del gobierno en la economía, fue la reforma al sistema de salud. Desde la gestión de Bush el tema de los seguros médicos adquirió relevancia a través de estudios y reportes que organizaciones internacionales como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) hacían, revelando que el sistema de salud de Estados Unidos era uno de los más caros e ineficientes dentro de los países de la organización¹¹⁵.

Todavía en 2008, la cifra de ciudadanos estadounidenses sin un seguro médico era de 46.34 millones (la cual creció respecto a la del año anterior de 45.6 millones). Aunado, el reporte resalta que “Estados Unidos es uno de los pocos países de la OCDE que no ha logrado la cobertura universal de salud para un conjunto básico de servicios¹¹⁶”.

¹¹⁴ Antonio De la Cuesta, Jesús Velasco, *op. cit.*, p. 124.

¹¹⁵ s/a, “EU, último lugar en sistemas de salud”, [en línea], México, *jornada.unam.mx*, 16 de mayo de 2007, URL: <http://www.jornada.unam.mx/2007/05/16/index.php?section=mundo&article=044n1mun>, [consulta: 17 de abril de 2015].

¹¹⁶ Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, *Life expectancy in the US rising slower than elsewhere, says OECD*, [en línea], Estados Unidos, *oecd.org*, Dirección URL: <http://www.oecd.org/unitedstates/Health-at-a-Glance-2013-Press-Release-USA.pdf>, [consulta: 08 de septiembre de 2015].

Si bien el sistema de salud al momento vigente, conocido como los programas *Medicare* y *Medicaid*, cubría mediante impuestos sobre los trabajadores a personas jubiladas, con discapacidad, familiares directos de trabajadores fallecidos o de asegurados¹¹⁷, hasta el 2011 el 15% de su población seguía sin estar asegurada, convirtiendo a Estados Unidos en el país con el peor índice en este rubro¹¹⁸.

Obama aprovechó los estudios para mantener como una de sus principales propuestas de campaña la reforma al sistema de salud, incluyendo la obligatoriedad de todos los ciudadanos para poseer un seguro médico. El tema cobró importancia, pues tanto las aseguradoras (que hacían gran negocio por la inaccesibilidad del sistema de salud público) como los sectores de la población más conservadores se opusieron terminantemente a lo que calificaban como una reforma con tintes socialistas. No obstante, nadie podía negar que la reforma sanitaria era urgente y necesaria.

Finalmente, el cuarto bastión principal sobre el que Obama basó parte de su plataforma política fue el relacionado al tema migratorio. Especialmente importante para México y el resto de América Latina, la reforma migratoria había adquirido gran empuje en el año 2000, al principio de la gestión de George W. Bush. y Vicente Fox Quezada como presidente de México (2000-2006). El tema prioritario en ambas agendas políticas era el manejo de la migración y la mejora de las relaciones diplomáticas entre ambos países.

Las buenas intenciones se manifestaron a través de muchas distinciones protocolarias. Entre ellas, destacó que la primera visita oficial del presidente estadounidense fuera hacia México, cuando tradicionalmente había sido a Canadá. Estados Unidos y México estaban dispuestos a concretar la esperada reforma integral migratoria que el ex canciller mexicano Jorge Castañeda (2000-2003) llamó “la enchilada completa”. Huelga decir que el asunto terminó en un

¹¹⁷s/a, *Seguro social*, [en línea], Estados Unidos, *usa.gov*, Dirección URL: <http://www.usa.gov/gobiernousa/Beneficios/Seguro-Social.shtml>, [consulta: 08 de septiembre de 2015].

¹¹⁸ Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, *op. cit.*

completo fracaso. Los atentados contra las torres gemelas, en septiembre de 2001 cambiaron radicalmente todas las formas de política exterior. No sólo la reforma migratoria quedó reducida a un infructuoso esfuerzo, sino que el manejo de la relación entre México y Estados Unidos se volvió un discurso contradictorio que simplemente terminaría por complicar el resto de las relaciones exteriores mexicanas.

No obstante, el hecho es que el tema –e incluso la relación con México- quedó de lado en la reconstrucción de la agenda política de los Estados Unidos a excepción de lo concerniente a la relación entre migración y seguridad fronteriza. A nivel federal, el eje principal para Estados Unidos (sobre todo tras el 11-S) fue la seguridad nacional; ello incluía evitar que presuntos terroristas se colaran por sus fronteras. Con el paso del tiempo el gobierno de los republicanos impulsó políticas migratorias cada vez más rígidas en aras de la seguridad y la prevención; sin embargo la continuidad y aumento del flujo migratorio desde América Latina cuestionaba la eficacia de su sistema migratorio y de seguridad.

La cuestión cívica migratoria quedó olvidada en los anales de archivos pendientes. Sin embargo, la presión social haría que el tema no recobrar relevancia a inicios de la segunda gestión de Bush y no tanto por las relaciones exteriores con América Latina, sino con un asunto cívico interno que comprendía, por supuesto, el tema electoral.

Según un reporte del Pew Hispanic Center, “hacia marzo de 2008 había 11 millones 900 mil indocumentados en Estados Unidos, de los cuales 7 millones eran de México (59 por ciento)¹¹⁹”. “La población de origen latinoamericana en Estados Unidos [estaba incrementando exponencialmente,] de 9.6 millones en 1970 pasó a 22.3 millones en 1990, para llegar a 53.3 millones en la

¹¹⁹ Rafael Alarcón, “El retorno de los migrantes mexicanos”, [en línea], México, *jornada.unam.mx*, 28 de octubre de 2008, URL: <http://www.jornada.unam.mx/2008/10/28/index.php?section=opinion&article=016a1pol>, [consulta: 17 de abril de 2014].

actualidad¹²⁰”. Los latinos constituyen prácticamente el 15% de la población estadounidense, conformando un nicho poblacional muy fuerte que, además, sigue en crecimiento. Socialmente, ello ha significado un impacto enorme en todos los niveles y sectores de la vida estadounidense, que no puede dejar de lado a la mayor minoría del país.

Por una parte, el rechazo en los sectores poblacionales más conservadores estadounidenses no ha dejado de hacer eco en el debate respecto al tema migratorio y de las minorías étnicas. A pesar de que los hispanos generan grandes contribuciones económicas en el mercado laboral estadounidense, se les acusa de “haber roto la ley, no asimilarse y[/o] generar un gran costo fiscal a los contribuyentes al cubrir sus gastos de salud, educación, seguridad pública y encarcelamiento¹²¹”.

Para los estadounidenses conservadores “el incremento sustancial de trabajadores ilegales [...] y la falta de acción en el ámbito federal con respecto a una reforma migratoria integral han generado un fuerte sentimiento antiinmigrante¹²²”. Incluso, ellos mismos aceptan que ese sentimiento se transforma en discriminación contra los hispanos ya que son la minoría étnica con más inmigrantes ilegales en el país¹²³.

La comunidad latina cada vez más indignada ha hecho eco a través de movimientos y manifestaciones sociales de su importancia en la vida política y cívica nacional. Cada vez más, los hispanos se han involucrado en múltiples áreas gubernamentales exigiendo el respeto a sus derechos ciudadanos, el de sus familiares y los derechos humanos de quienes, a pesar de no tener

¹²⁰ Arturo Santa Cruz, “El voto latino en Estados Unidos o la identidad de la economía política”, en Luis Maira, Gustavo Vega (eds.), *op. cit.*, p. 179.

¹²¹ Jorge Schiavon, *Migración México – Estados Unidos: Intereses, simulaciones y realidades*, México, Documento de trabajo 181, Centro de Investigación y Docencia Económicas, División de Estudios Internacionales, 2008, p. 83.

¹²² *Idem.*

¹²³ Pew Research Center, *Hispanics and Arizona's New Immigration Law*, [en línea], Estados Unidos, *pewhispanic.org*, 2010, Dirección URL: <http://www.pewhispanic.org/files/2010/04/68.pdf>, [consulta: 08 de septiembre de 2015].

documentos y estar expuestos a deportaciones masivas, viven beneficiando y dinamizando la economía de la Unión.

La mayoría de los sectores políticos y ciudadanos han reconocido desde entonces la urgencia de instaurar una reforma migratoria integral y comprehensiva, que satisfaga las diversas aristas derivadas en temas legales, laborales, de seguridad, económicos, de integración, de oportunidades de crecimiento, de no discriminación, de respeto, etc. Sin embargo, el debate respecto al tema migratorio parte de la óptica y naturaleza que debe tener esta reforma: el ala conservadora pugna porque la prioridad en la reforma sea aumentar la seguridad fronteriza, mientras que las alas moderadas y liberales exigen el reconocimiento de los derechos de los migrantes, sobre todo, de aquellos que llevan años residiendo en el país.

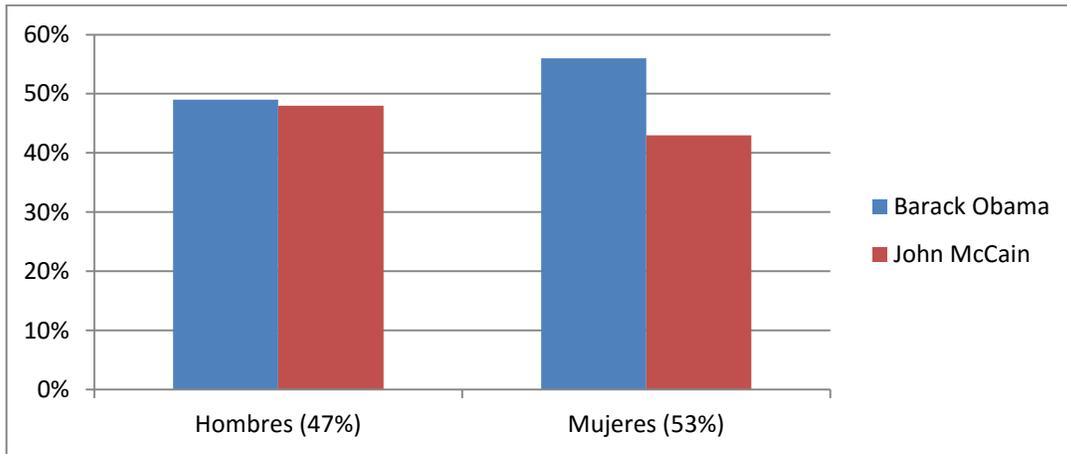
Naturalmente, el desproporcionado crecimiento demográfico ha posicionado a la comunidad latina como un nicho poblacional política y electoralmente importante. Su poder en las urnas se ha vuelto tan grande que tanto el Partido Republicano como el Partido Demócrata han buscado sus votos. Sin embargo, ante la posición conservadora que tiende a priorizar la seguridad fronteriza, el Partido Demócrata ha sabido captar de mejor manera los votos de este sector. Aprovechando dicha ventaja, Obama supo atraer el voto latino prometiendo a los hispanoamericanos la deseada reforma migratoria sin dejar de velar por los intereses de los millones de migrantes indocumentados y de ciudadanos de origen latinoamericano.

2.2.3. Los resultados electorales

La victoria de Obama fue contundente. El candidato demócrata capturó el voto indeciso y el de los sectores de las (algunas mal llamadas) minorías: mujeres, negros, latinos, etc.

Específicamente, Obama obtuvo el 49% de los votos de los hombres y el 56% del de las mujeres. McCain (48% y 43% respectivamente).

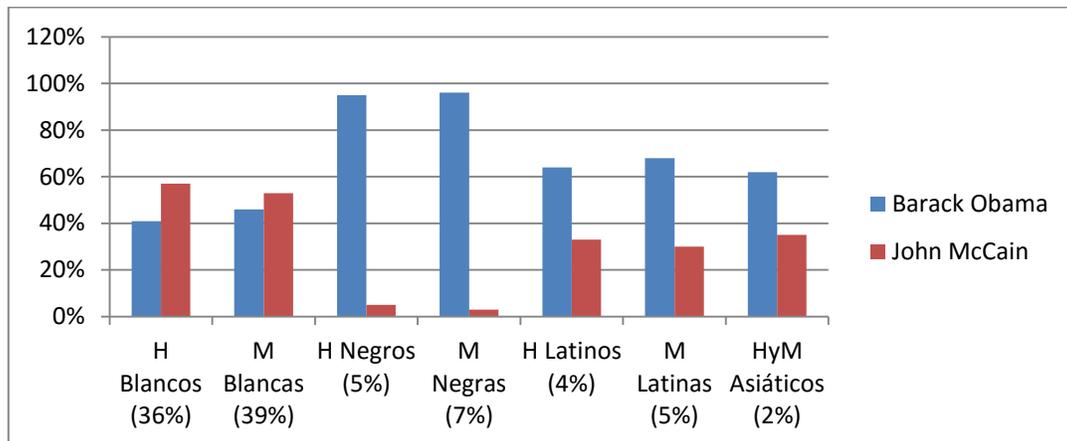
Gráfico 6. Resultados electorales 2008. Votación por Género



Elaboración Propia.
Con datos del *Centro Electoral 2008* de CNN

Por distribución racial, McCain ganó en cuanto al voto de las mujeres y los hombres blancos (53% y 57% vs. 46% y 41%). Sin embargo, casi el total de hombres y mujeres de raza negra votó por Obama (95% y 96%); el 64% de los hombres latinos y el 68% de las mujeres, más el 64% dentro de la categoría de otras razas. (Por raza, blancos: 55% McCain; negros: 95% Obama; Latinos: 67% Obama; Asiáticos: 62% Obama, Otros: 66% Obama).

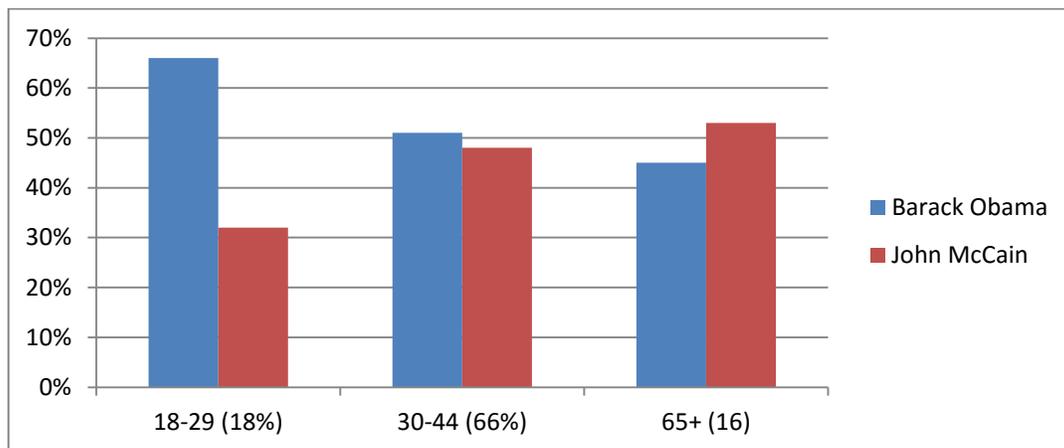
Gráfico 7. Resultados electorales 2008. Votación por Género y Raza



Elaboración Propia
Con datos del *Centro Electoral 2008* de CNN

Por edades, el 66% por ciento de los jóvenes y primeros votantes (entre 18 y 29 años) dieron su favor a Obama, al igual que el 51% de los adultos (entre 30 y 64 años); mientras que el 53% de los adultos mayores (de 65 años en adelante) favorecieron a McCain.

Gráfico 8. Resultados electorales 2008. Votación por Edad

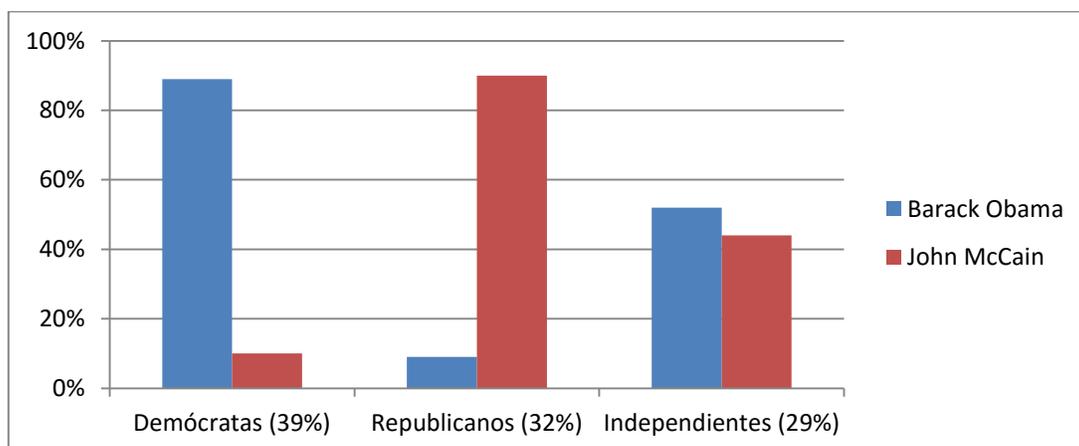


Elaboración Propia

Con datos del *Centro Electoral 2008* de CNN

Obama capturó el 52% del voto independiente. Así como el 89% de los votos de quienes se consideraban liberales (aproximadamente el 22% de la población) y el 60% de los moderados (44% de la población); del restante 34% de la población identificada con el conservadurismo, el 78% votó por McCain.

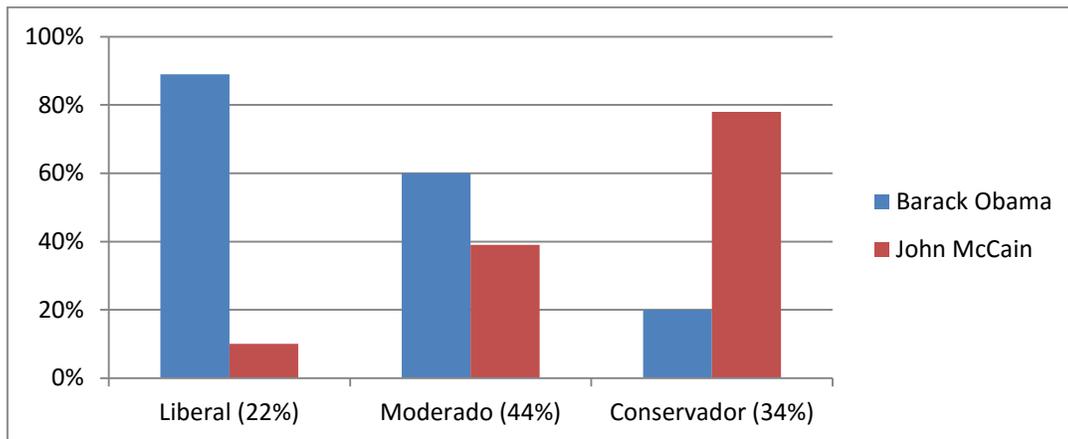
Gráfico 9. Resultados electorales 2008. Votación por Afiliación Política



Elaboración Propia

Con datos del *Centro Electoral 2008* de CNN

Gráfico 10. Resultados electorales 2008. Votación por ideología

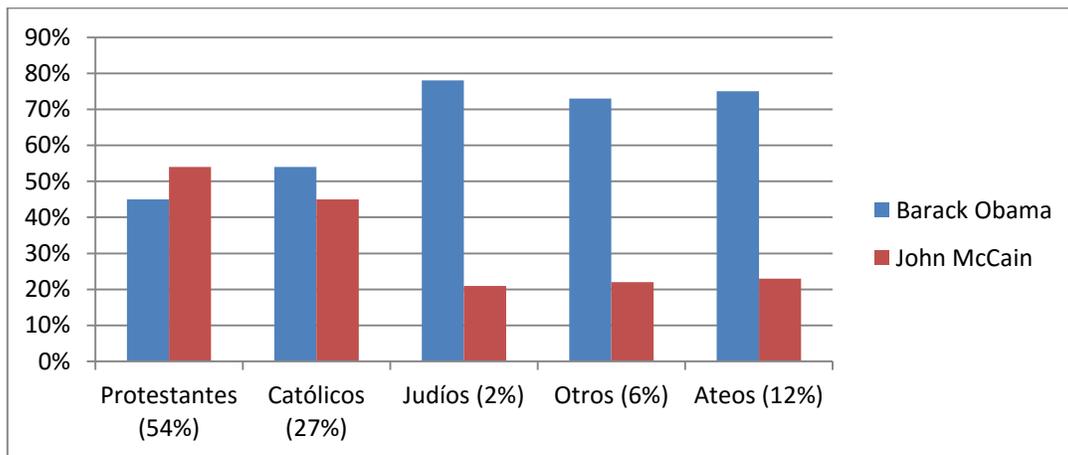


Elaboración Propia

Con datos del *Centro Electoral 2008* de CNN

Dentro de las religiones, el 54% de los protestantes dieron su voto a McCain; del resto, dieron a Obama el 54% de los católicos, el 78% de los judíos, el 75% de los ateos y el 73% de otras religiones.

Gráfico 11. Resultados electorales 2008. Votación por Religión



Elaboración Propia

Con datos del *Centro Electoral 2008* de CNN

En su primera victoria, Obama logró acercarse a los sectores que de una manera u otra se habían sentido decepcionados, traicionados o abandonados por el

Partido Republicano y a los que castigaron severamente el manejo político republicano. Los tradicionales sectores conservadores permanecieron identificados con McCain; sin embargo, fueron los grupos minoritarios y sectores usualmente indecisos los que definieron la elección. De esta manera, Obama ganó con el voto del 56% de las mujeres, el 95% de las personas de raza negra, el 65% del sector latino, el 66% de los jóvenes y el 52% del voto independiente, el cual suele ser un voto más informado.

2.3. Conclusiones

La victoria de Barack Obama marcó un hito en la historia. Fue la primera vez que en Estados Unidos, un país con severos conflictos a causa del racismo, se eligió como presidente a una persona de raza negra. Su condición y sus propuestas, ciertamente, supusieron una confrontación hacia el segmento conservador de la población, minoritario pero políticamente más activo. La campaña de Obama se basó en el convencimiento, a través de las redes sociales, de la posibilidad de cambio: un gobierno más unido, más incluyente y más influyente. Prometió que recuperaría la legitimidad internacional y que, bajo su mandato, Estados Unidos recobraría el liderazgo a partir de un poder inteligente.

Sin embargo, Obama inició su administración con una crisis económica que explotó en su puerta. A causa de los efectos y las medidas económicas que debió adoptar para rescatar la economía, rápidamente, su popularidad descendió. De la misma manera en que su campaña fue difundida a través de las redes sociales y los medios de comunicación, se formaron movimientos de protesta en contra de su política y de los paquetes de rescate impulsados a costa de los contribuyentes. Con la misma fuerza se conformaron movimientos sociales que protestaron por la inestabilidad política y, ahora, económica. De esa furia e indignación nacería el Movimiento *Tea Party*.

3. El Tea Party

Febrero de 2009 es una fecha emblemática para la mayoría de los ciudadanos en Estados Unidos. El azote de la crisis económica de 2008 había llevado a Barack Obama a intentar salvar la economía a través de varios paquetes de estímulos fiscales. La política económica del gobierno fue volviéndose cada vez más impopular: el gasto y la deuda públicos crecían a niveles alarmantes dando la impresión de poner aún más en riesgo la frágil estabilidad; los impuestos aumentaban con cada paquete que Obama imponía. Cada vez más, la población, alentada por las críticas de medios opositores, mostraba su creciente descontento.

En la época de la revolución tecnológica, las redes virtuales jugaron un papel sumamente importante dirigiendo, promoviendo y organizando manifestaciones sociales que, al poco tiempo -cual virus- se propagaron y reprodujeron por todo el país. *Facebook* y *Twitter*, entre otras, fueron las principales encargadas de esparcir, formar, y algunas veces hasta manipular opiniones, ideas, críticas e inquietudes.

Comenzada la agitación, más importantes aún fueron los medios. La publicidad y propaganda fue impresionante: *bloggeros*, locutores, escritores, presentadores de noticias, conductores de radio y televisión alentaban apasionadamente a que los espectadores se volvieran parte del cambio que conformaría “la nueva revolución social”. Pronto las televisoras estuvieron atiborradas con imágenes de protestas y manifestaciones que se “organizaban desorganizadamente”, en pequeños poblados o hasta en frente del Capitolio, en Washington.

Miles de pancartas se alzaron en contra del *gran gobierno*, de los impuestos, de las *políticas de siempre*, de los estímulos fiscales, del gasto y la deuda e incluso en contra de programas de seguridad social como el de salud, que Obama trataba de llevar a cabo a través del Congreso. El enojo de la población se reflejó en otras miles de imágenes en las que se representó al Presidente de Estados Unidos ostentando un bigote hitleriano, haciendo el característico saludo marcial, comunista, socialista, fascista, poniendo incluso en duda su nacionalidad y

patriotismo –grandes insultos para los estadounidenses-. Sin embargo, ninguna pancarta se identificó más con el movimiento que aquellas en las que se leía “*TEA PARTY NOW!*” al grito de “*Taxed Enough Already!*” (¡Suficientes Impuestos Ya!)¹²⁴.

El *Tea Party* fue, y en teoría sigue siendo la expresión de una revuelta social. Sin embargo; críticos, analistas, opositores, promotores, politólogos, sociólogos e historiadores no han conseguido ponerse de acuerdo e incluso sin saber qué ha sido en realidad el fenómeno que, con dichos comienzos, ha puesto varias veces de cabeza la vida política estadounidense. El movimiento es tan importante, que resulta difícil de entender el proceso electoral de 2012, sin antes saber de este.

3.1. Orígenes

A pesar de su caracterización como movimiento social, actualmente el debate se ha centrado en descifrar la ‘verdadera naturaleza y objetivos’ del *Tea Party*. Intelectuales y analistas de todo tipo han entablado largas discusiones decidiendo entre si el *Tea Party* es un movimiento legítimamente social, surgido de las llamadas *grassroots*, o si más bien es un *astroturf*, que obedece los intereses de la élite conservadora política y empresarial. Sin embargo, es necesario reconocer que el *Tea Party* es una combinación de ambos elementos: es un movimiento legítimamente social que también ha sido manipulado y dirigido en contra de quienes desafien el *establishment* de dichas élites conservadoras.

Por una parte, la mayoría de los líderes del *Tea Party* han narrado incansablemente cómo surgió el movimiento a partir de un descontento social viralizado y esparcido a través de las redes sociales. El estado de la economía preocupó a miles de ciudadanos estadounidenses que, mientras atestiguaban la pérdida de sus empleos y hogares, veían cómo los impuestos incrementaban sustancialmente con cada paquete de rescate económico y financiero que la nueva administración del presidente Barack Obama implementaba.

¹²⁴Cfr., Ronald Formisano, *The Tea Party. A Brief History*, Estados Unidos, The Johns Hopkins University Press, 2012, p. 1.

La crisis económica, causada por los malos manejos de *Wall Street* y las costosas intervenciones en Iraq y Afganistán de las administraciones de George W. Bush (2000-2004, 2004-2008), impactó poderosamente la política-económica desde el principio de la gestión de Obama. Al tomar posesión del cargo, las acciones del ahora presidente y la administración demócrata llevaron a una política-económica en la que, para evitar una caída mucho más fuerte, se dedicaron a rescatar empresas, negocios e hipotecas, incrementando el gasto público y propiciando, por ende, una subida en los impuestos.

Las protestas surgieron ante lo que se calificó como la excesiva intervención del gobierno en los asuntos del libre mercado, lo cual, a su vez, llevó a duras críticas en las que se argumentaba que el sistema político entonces estaba adquiriendo un carácter socialista al exceder el límite de sus facultades constitucionales y al hacer pagar a los que sí trabajan las deudas y responsabilidades de aquellos que no lo hacen (*freeloaders*)¹²⁵. Sin embargo, se ha hecho notar que el descontento no fue solamente por el gran gobierno de la época de Obama, sino desde la implementación de la política de seguridad y antiterrorismo en el período de George W. Bush.

La publicación británica, *The Economist*, y el historiador estadounidense Ronald Formisano, en su libro *The Tea Party*, refieren que a partir de los atentados del 11 de septiembre en los Estados Unidos, poco después de que Bush tomara posesión del cargo presidencial, la expansión del gobierno tuvo el mayor crecimiento desde la administración de Lyndon Johnson, a mediados de la década de 1960. Con las guerras contra el terrorismo en Iraq y Afganistán, “el nuevo Departamento de Seguridad Interior (*Homeland Security*) se convirtió en la nueva gran burocracia creada desde la Segunda Guerra Mundial. Después, Bush supervisó una gran extensión en los medicamentos recetados en *Medicare*, con el

¹²⁵Al respecto cabe mencionar la nota que Ronald Formisano hace sobre que los “*Tea Partiers* no ven mucho conflicto entre el gran gobierno y los amantes del individualismo; sino entre los trabajadores y la gente que no trabaja”, en *ibid.*, p. 20.

costo de \$62 mil millones de dólares cada año, así como una mayor intervención y control federal en la educación a lo largo del país¹²⁶”.

“El colapso económico de 2008 forzó a la administración de Bush a intervenir masivamente en el sistema financiero nacional con cientos de miles de millones de dólares transmitidos a través del *Trouble Asset Relief Program (Programa de Alivio a Problemas de Activos)*¹²⁷”.

Por otra parte, ya en enero de 2009, días antes de que comenzara el primer periodo presidencial de Barack Obama, en al menos cinco ocasiones se presupuestaron financiamientos; el mayor fue el dirigido a la industria automotriz – *Chrysler, General Motors y Ford*. Para tomarlo como ejemplo; desde diciembre de 2008, las tres empresas habían pedido un financiamiento de 34 mil millones de dólares para no declararse en bancarota. De no ser así, argumentaban, su quiebra podría producir más de tres millones de desempleados. El 19 de diciembre de 2008 el Departamento del Tesoro promovió y anunció un financiamiento de miles de millones de dólares a las primeras dos empresas. El cúmulo total de paquetes de rescate financiero en tan solo un mes y medio (del diciembre 2008 al 16 de enero de 2009) fue más de 119 mil millones de dólares¹²⁸.

Sin embargo, contra algunas expectativas, comenzando en los primeros tres días de gestión de la nueva administración,

Obama continuó el rescate de bancos e instituciones financieras –entidades que son vistas por la gran mayoría de los estadounidenses como las grandes responsables de la crisis- y luego prosiguió con su ayuda a la industria automotriz. Los demócratas también presionaron para seguir adelante con un paquete de aproximadamente 800 mil millones de dólares para estimular la

¹²⁶Véase s/a, “Leviathan Stirs Again”, [en línea], Reino Unido, *economist.com*, 21 de enero de 2010, Dirección URL: <http://www.economist.com/node/15328727>, [consulta: 28 de agosto de 2013], y Ronald Formisano, *The Tea Party. A brief history*, Estados Unidos, The Johns Hopkins University Press, 2012, p. 12.

¹²⁷*Ibid.*, pp. 13-14.

¹²⁸*Cfr.*, Kimberly Amadeo, “The Auto Industry Bailout”, [en línea], Estados Unidos, *about.com*, Dirección URL: http://useconomy.about.com/od/criticalssues/a/auto_bailout.htm, [consulta: 04 de septiembre de 2013].

economía –aunque gran parte de ese ‘gasto’ consistió en reducciones de impuestos¹²⁹.

Parecía lamentable que, para enfrentar ‘la peor crisis estadounidense, desde el *crack* del 29’, el gobierno rescatara a las instituciones que, por su mal manejo - corrupción y malversación en algunos casos-, generaron la misma; todo ello, a costa de los trabajadores, ‘que sí pagaban impuestos’. Era un mal necesario para restablecer primordialmente la economía estadounidense.

3.1.1. Movilización: Rechazo a la política social

Para algunos de los ciudadanos estadounidenses más críticos, la gran intervención estatal estaba representando una europeización y socialización de su sistema de gobierno. La crítica se expandía a través de medios que, como *The Daily Beast* y *Newsweek Magazine*, ponían en sus portadas títulos como “*Todos Somos Socialistas Ahora*”. En ellos, se afirmaba que “los Estados Unidos de 2009 se están moviendo hacia un Estado Europeo moderno¹³⁰” y que “el problema es que mayor intrusión del gobierno en la economía casi asegurará un limitado crecimiento (como ha sido en Europa, donde un gran estado de bienestar ha causado la subida crónica de desempleo). El crecimiento siempre ha sido el patrimonio y la gracia salvadora de los Estados Unidos¹³¹”.

En este sentido, resulta emblemática la crítica que el 19 de febrero de 2009 hizo Rick Santelli, un reportero de finanzas de la cadena televisiva CNBC (*Consumer News and Business Channel*, por sus siglas en inglés), al *Home Affordability Plan* (Plan Interno de Accesibilidad), paquete de refinanciamiento de hipotecas que un día antes anunció la administración de Obama. El mismo contemplaba un gasto de 75 mil millones de dólares (deducibles de los anti-impuestos) para rescatar a la gente que no pudo pagar sus hipotecas. En respuesta, Santelli “explotó” en su presentación de televisión, argumentando que

¹²⁹Ronald Formisano, *op. cit.* p. 14.

¹³⁰Joe Meacham, “We are all socialist now”, [en línea], Estados Unidos, *thedailybeast.com*, 06 de febrero de 2009, Dirección URL: <http://www.thedailybeast.com/newsweek/2009/02/06/we-are-all-socialists-now.html>, [consulta: 08 de septiembre de 2013].

¹³¹*Idem.*

Nosotros [la gente que 'sí trabaja'] ciertamente no queremos dar estímulos sucesivos, ni dar a la gente enormes 8 o 10 dólares en sus cheques, ni pensamos que se merezcan guardarlos, y en términos de modificaciones... Le diré qué, tengo una idea (...). Ustedes saben de las grandes computadoras y tecnología de la nueva administración- ¿Qué tal esto, Presidente y nueva administración?: Por qué no suben en su página de internet, para que la gente vote, como un referéndum para ver si nosotros realmente queremos subsidiar a los perdedores de las hipotecas; o si querríamos al menos comprar coches y comprar casas en juicios hipotecarios y dárselos a la gente que en verdad sí tendría una oportunidad para prosperar en su camino, y premiar a la gente que carga el agua en lugar de beber el agua. [...] El gobierno está promoviendo un mal desarrollo. ¡Esto es Estados Unidos! ¿Cuántos de ustedes quieren pagar por la hipoteca de sus vecinos que tienen un baño extra y no pueden pagar sus facturas? Presidente Obama, ¿está usted escuchando?¹³²

A pesar de que “Santelli dirigió su enojo, interesadamente, a los compradores de casas de bajo presupuesto -quienes fueron engañados para adquirir hipotecas que no podían pagar-, en lugar de dirigirlo hacia los bancos y firmas de inversión que, creando derivados, hicieron grandes apuestas en esas hipotecas –para luego beneficiarse cuando estas fallaron¹³³”; la crítica resultó sumamente impactante para la sociedad. “Santelli comparó lo que estaba pasando en Estados Unidos bajo Barack Obama con la Cuba de Castro y sugirió una especie de revuelta anti-gasto como la del *Boston Tea Party*¹³⁴”.

La grabación fue reproducida miles de veces, desatando duras críticas extendidas a través de cientos de páginas de internet y redes virtuales. Sin prever las repercusiones, periódicos como *The New York Times* encabezaron su nota sugiriendo que había llegado el momento para un nuevo *Tea Party* y aderezaron

¹³²Rick Santelli, reportero de finanzas, *Squawk Box*, Estados Unidos, CNBC, 08:10 – 08:15 hrs., jueves 19 de febrero de 2009.

¹³³ Ronald Formisano, *op. cit.*, p. 26.

¹³⁴La histórica revuelta de 1773, conocida en Estados Unidos como *The Boston Tea Party* para diferenciarla de otros movimientos (como del que trata esta tesis) que, a lo largo de su historia, han tratado de imitar el del siglo XVIII. *Cfr.*, Mark Whittington, “Rick Santelli’s Anti-Obama ‘Rant Heard Around the World’.”, [en línea], Estados Unidos, *yahoo.com*, 19 de febrero de 2009, Dirección URL: <http://voices.yahoo.com/rick-santellis-anti-obama-rant-heard-around-world-2697382.html>, [consulta: 13 de septiembre de 2013].

sus artículos con las diversas opiniones que al respecto publicaron diferentes comentaristas¹³⁵.

El impacto en los medios y las redes sociales fue enorme. En *Facebook* se crearon miles de grupos que apoyaban la postura del reportero; en *Twitter* ‘#Santelli’ se convirtió en una de las palabras más usadas en los comentarios de los usuarios; *Google* incluso reporta un despunte en las búsquedas relacionadas a su discurso y mensaje¹³⁶. Decenas de páginas de internet comenzaron a surgir argumentando, como lo hace John M. O’Hara que “nos oponemos a la vasta expansión del gobierno, al gran gasto, sus autorizaciones, y la intervención que deterioraría todo lo que creíamos bueno de los Estados Unidos¹³⁷”.

Freedom Works, para el caso, ha sido la organización que, a través de las redes sociales, desempeñó uno de los papeles centrales en la evolución y consolidación del movimiento. Denominada por algunos como una organización de base, o *grassroot* –aunque está dirigida por líderes republicanos y conservadores-, esta se ha encargado efectivamente desde 1984 de “reclutar, educar, entrenar y movilizar a millones de activistas voluntarios para luchar por menos gobierno, impuestos más bajos y mayor libertad¹³⁸”.

Incluso desde antes del fenómeno de Santelli y su impacto en la sociedad, *Freedom Works* ya se había avocado a financiar los numerosos eventos que surgieran en contra de la política económica de la administración de Obama. Tras el ya histórico discurso transmitido en CNBC, *Freedom Works* se convirtió en una de las organizaciones con mayor influencia, capacidad organizativa y administrativa de las movilizaciones de rechazo al gobierno.

Asimismo, la red de *FedUp USA*, grupo que se dedica a cabildear a favor de las grandes empresas y corporaciones y en contra de la intervención gubernamental -

¹³⁵ Cfr. Eric Etheridge, “Rick Santelli: Tea Party Time”, [en línea], Estados Unidos, *nytimes.com*, 20 de febrero de 2009, Dirección URL: http://opinionator.blogs.nytimes.com/2009/02/20/rick-santelli-tea-party-time/?_r=0, [consulta: 6 de septiembre de 2013].

¹³⁶ Al respecto se pueden consultar páginas como www.hashtracking.com o *Google Trends*.

¹³⁷ John M. O’Hara, *op. cit.*, p. 4.

¹³⁸ s/a, *About us*, [en línea], Estados Unidos, *freedomworks.org*, Dirección URL: <http://www.freedomworks.org/about/about-freedomworks>, [consulta, 28 de agosto de 2013].

también conocido como *Market Ticket*-, fue una plataforma sumamente importante para la constitución del movimiento como un “nuevo *Tea Party*”. La red constituyó un escenario de expresión de ideas, entre las que destacaron cientos de peticiones para organizar manifestaciones en contra de gobierno, de la corrupción, del gobierno socialista de Obama, así como la propuesta de manifestarse con bolsas de té¹³⁹.

La retórica manejada en ambas redes fue bastante simple: Obama -con sus paquetes de estímulos fiscales y salvando, mediante los impuestos de la clase trabajadora, a aquellos que por sus moratorias no podían pagar sus hipotecas- estaba transformando la política-económica del país en una política “socialista”. Sus características eran la gran intervención del gobierno en el libre mercado, el crecimiento del gasto público para sustentar dichas intervenciones y el aumento de impuestos a la población para solventar el gasto público. El presidente estaba atentando contra el libre mercado y todos los valores que constituyeron desde un principio a Estados Unidos como un país capitalista y democrático. La sociedad estadounidense no debería aceptar dicha transformación por lo que se conformarían diversos movimientos “revolucionarios”, inspirados en el *Boston Tea Party*, aunque, curiosamente, con una ideología sumamente conservadora. Ello concluyó en la formación de un movimiento supuestamente espontáneo que, por su ideología, no suele ser muy común: un populismo de derecha.

3.1.2. ¿Grassroots o Astroturf?

Muchos críticos, sin embargo, han puesto en duda la naturaleza del movimiento, argumentando que sus características no encajan con las que conceptualmente definen un movimiento legítimamente social. Elizabeth Jelin, reconocida socióloga latinoamericana con gran experiencia, conocimiento y estudios en Estados Unidos, México y Argentina, menciona que los movimientos sociales son “aquellas acciones colectivas con alta participación de base, que utilizan canales no

¹³⁹ Cfr., Ed Pilkington, “How the Tea Party Movement Began”, [en línea], Reino Unido, *theguardian.com*, 05 de octubre de 2010, Dirección URL: <http://www.theguardian.com/world/2010/oct/05/us-midterm-elections-2010-tea-party-movement>, [consulta: 16 de septiembre de 2013].

institucionalizados y que, al mismo tiempo que van elaborando sus demandas, van encontrando formas de acción para expresarlas y se van constituyendo en sujetos colectivos, es decir, reconociéndose como grupo o categoría social¹⁴⁰”. Por otra parte, Alan Tourain menciona que “la acción colectiva tiene carácter cultural en el sentido de que lucha por el control y la reapropiación del conocimiento y por un nuevo modelo cultural [...] se dirige hacia el futuro. [...] El movimiento social se presenta como la combinación de un principio de identidad, un principio de oposición y un principio de totalidad¹⁴¹”.

Se entiende que los movimientos sociales surgen de las demandas que un actor colectivo hace frente a cierta autoridad; su fuerza depende del apoyo otorgado por organizaciones y coaliciones con objetivos específicos y relacionados con dichas demandas, del apoyo público demostrado en mítines, manifestaciones, marchas, etcétera. Teniéndolo en cuenta, críticos y analistas rechazan la idea de que el *Tea Party* sea, por definición, un movimiento social. Al respecto, Anthony DiMaggio, experto en temas de política interna estadounidense y quien ha dado un incansable seguimiento teórico y empírico al *Tea Party*, señala que

La idea completa de colectividad es rechazada en un nivel ideológico por sus partidarios, quienes están suscritos a una ideología de neoliberalismo. [...] Como concepto, el neoliberalismo permanece profundamente antagónico a los movimientos sociales. El neoliberalismo es definido por críticos como ‘una forma más virulenta y brutal del capitalismo’ que se dedica a borrar preocupaciones públicas y hacer de cualquier política un proyecto llevado exclusivamente por el mercado¹⁴².

Por el contrario, estos críticos señalan que el *Tea Party* más que un movimiento legítimamente social constituye un movimiento orquestado no como una expresión de inconformidad y descontento social sino como la estrategia de elites políticas y

¹⁴⁰ Elizabeth Jelin, “Otros silencios, otras voces: el tiempo de la democratización en la Argentina”, en Fernando Calderón Gutiérrez, *Los movimientos sociales ante la crisis*, Argentina, UNU, CLACSO, IISUNAM, 1986, p. 18.

¹⁴¹ s/a, *Movimientos sociales y cambio social. Definiciones, teorías y enfoques*, [en línea], España, Dirección URL: <http://ctinobar.webs.ull.es/1docencia/Cambio%20Social/22.%20MOVIMIENTOS%20SOCIALES.pdf>, [consulta: 25 de septiembre de 2013].

¹⁴² Anthony DiMaggio, *The Rise of the Tea Party. Political discontent and corporate media in the age of Obama*, Estados Unidos, Monthly Review Press, 2011, p. 41.

económicas que, disfrazándose como una movilización espontánea, presionan para satisfacer sus propias demandas mediante la oposición a ciertas legislaciones.

Es frecuente encontrar este tipo de artimañas en movimientos referidos como *astroturf* en la vida política y social estadounidense.

El término *astroturf* comenzó a usarse políticamente en la década de 1980 para describir el activismo de las organizaciones de base que es más artificial que auténtico. Usualmente toma la forma de cabildeo por parte de las corporaciones que organizan campañas que son hechas para aparentar un activismo de masas espontáneo, pero actualmente son organizaciones de fachada con nombres que disfrazan sus verdaderos propósitos. Corporaciones que son grandes contaminadoras, por ejemplo, pueden crear una organización que se llame a sí misma 'Ciudadanos por la Limpieza del Agua y el Aire' pero cuyo propósito es cabildar en contra de regulaciones sobre contaminantes de agua y aire¹⁴³.

Al analizar la naturaleza, los intereses y la pertenencia de los actores, organizadores y líderes del movimiento resulta fácil clasificar al *Tea Party* dentro de este rubro. A pesar de ello, es innegable que el impacto que ha tenido se debe al apoyo de la sociedad que, con intereses y preocupaciones legítimas forman parte de un movimiento espontáneo pero orquestado. Sería falso señalar que el *Tea Party*, en su totalidad, es un movimiento que sirve exclusivamente a intereses definidos por capital privado; ello desconocería, en un autoengaño, el clima de descontento y la base legítima de las demandas sociales.

A principios de 2010, el mismo Presidente Obama [...] hacía una distinción entre el núcleo del movimiento y aquellos quienes tenían 'preocupaciones legítimas'. El núcleo, él bromeó, probablemente continuaría creyendo que él es un socialista nacido en el extranjero pero, el círculo de personas alrededor, "están legítimamente preocupadas por el déficit... [y] que el gobierno federal esté encargándose demasiado"¹⁴⁴.

El *Tea Party* entonces es un movimiento que nace en un periodo de crisis y desconcierto social, donde la política económica del gobierno de Barack Obama tuvo que hacer frente a una crisis dejada por el precedente gobierno republicano.

¹⁴³ Ronald Formisano, *op. cit.*, p. 7.

¹⁴⁴ *Idem*.

La política económica incluyó rescates bancarios, empresariales e hipotecarios cuyo costo fue el incremento de la deuda externa y del gasto público. En consecuencia, el aumento de impuestos que cada paquete auguraba generó la indignación y el reclamo de los contribuyentes. Evidentemente la oportunidad no fue desaprovechada por las corporaciones y plataformas que desde un principio se habían declarado abiertamente anti-Obama. La organización de mítines, manifestaciones, páginas de internet y reclamos televisados (en que los medios también jugaron un papel importante) cayeron en manos de estos actores, quienes financiaron y comenzaron a administrar al movimiento que, después de la participación de Rick Santelli, bautizarían como *Tea Party*.

El movimiento es un híbrido cuyo núcleo ha sido manipulado por las grandes corporaciones, como algunas televisoras y empresas con interés en políticas conservadoras, y el Partido Republicano. Sin embargo, se ve legitimado por el respaldo de millones de personas que con preocupaciones legítimamente sociales conforman y dan fuerza y vida al movimiento. Indudablemente, el *Tea Party* es un movimiento nacido de la participación social y organizaciones de base, conocidas como *grassroot*, pero al mismo tiempo es un *astroturf*.

3.1.3. ¿Tea Parties?

A pesar de que el movimiento es visto como una sola entidad u organización nacional, no lo es. Por el contrario, el *Tea Party* se ha conformado por diferentes entidades, cada una con propósitos, intereses y líderes detrás, por lo cual algunos autores hablan de *Tea Parties*. En su libro *The Rise of the Tea Party*, DiMaggio señala que son seis los grupos más importantes del Movimiento.

La primera organización afiliada al movimiento es, sin duda alguna, la ya mencionada *Freedom Works*, cuyo dirigente entonces era Dick Armey. Ambos han sido importantes baluartes del movimiento. Mientras *Freedom Works* se encargó de la organización y promoción de los primeros mítines y masivas manifestaciones, Dick Armey, congresista y líder republicano se ocupó de cabildear en los ambientes políticos a su favor.

En segundo lugar y también parte esencial del movimiento, el *Tea Party Nation* se define a sí mismo como “un grupo de personas con ideas afines que desean las libertades individuales otorgadas por nuestro Dios, las cuales fueron escritas por los Padres Fundadores. Nosotros creemos en el gobierno limitado, la libertad de expresión, la 2da Enmienda¹⁴⁵, nuestro Ejército y en la seguridad de las fronteras y de nuestro país¹⁴⁶”. Nada define mejor la ideología del *Tea Party* que estas simples y llanas líneas. Por otra parte, la organización creada por Judson Phillips “es una red de ‘participación’ cerrada, pues no permitirá que el público general encuentre información sobre sus actividades y eventos sin suscribirse primero y esperar por la aprobación de los coordinadores del sitio”¹⁴⁷.

Luego está *Tea Party Patriots*, organización que, para algunos analistas, es la entidad que tiene la mayor base legítimamente social de entre las demás organizaciones, además de que cuenta con gran apoyo en las ciudades donde se encuentra, “representan una red descentralizada de activistas independientes operando a través del país en docenas de grupos más pequeños¹⁴⁸”.

Our Country Deserves Better (Nuestro País Merece Algo Mejor) es catalogado por el autor como el cuarto grupo más fuerte en Estados Unidos. El grupo “es más un comité de acción política registrado formalmente que un movimiento social de las organizaciones de base¹⁴⁹”.

A pesar de la escasa información disponible acerca del *1776 Tea Party Patriots*, DiMaggio lo clasifica en quinto lugar, mencionando que sugerentemente este grupo es “dominado por el oscuro y extremista *Minuteman Project*¹⁵⁰, el cual es

¹⁴⁵ La Segunda Enmienda protege los derechos de los ciudadanos estadounidenses para poseer armas de fuego. El tema también es focal dentro de los intereses de los líderes del *Tea Party*.

¹⁴⁶ Judson Phillips, *Tea Party Nation*, [en línea], Estados Unidos, *teapartynation.com*, Dirección URL: <http://www.teapartynation.com/>, [consulta: 4 de octubre de 2013].

¹⁴⁷ Anthony DiMaggio, *op. cit.*, p. 49.

¹⁴⁸ Ronald Formisano, *op. cit.*, p. 33.

¹⁴⁹ Anthony DiMaggio, *op. cit.*, p. 50.

¹⁵⁰ *Minuteman Project* es un grupo de activistas extremistas, racistas y radicales en las políticas de migración. Han destacado por sus ataques discursivos y físicos contra los migrantes hispanos, sobre todo desde mediados de la última década, nombrándolos como “*aliens*” y apoyando legislaciones como la famosa HB1070 de Arizona que buscaba criminalizar a los inmigrantes indocumentados.

un grupo de vigilantes preocupados con “proteger” la frontera de Estados Unidos de los migrantes mexicanos”¹⁵¹.

Finalmente, el *Tea Party Express*, financiado por *Party Action Network*, es el grupo más polémico por sus declaraciones racistas en contra del Presidente Obama y por la amplia cobertura que le fue otorgada en un principio por medios como *Fox News*. Sus recalcitrantes comentarios y la imagen que le dio al Movimiento hicieron que el *Tea Party Express* fuera desconocido por los demás grupos, además de que es el grupo que contiene menor apoyo local puesto que en sus intereses tienen mayor prioridad las políticas partidistas electorales que la representatividad de la base social¹⁵².

Cabe mencionar que también está el *Tea Party Caucus* aunque este se conformó después como la camarilla representante del Movimiento en el Congreso, no como un movimiento *per sé*; por lo cual, se abordará del mismo más adelante.

3.2. Líderes y partidarios

Al surgir la definición de *astroturf* para el movimiento, inmediatamente surgen preguntas relativas a los líderes y organizaciones detrás del movimiento. ¿Quiénes son? ¿Cuál es su ideología? ¿Cuáles son sus intereses? ¿Ante qué fuerzas políticas o empresariales responden? y ¿Por qué tienen tanto impacto en los medios de comunicación?

Al analizar los perfiles de estos líderes y organizadores es fácil encontrar las conexiones que mantienen como representantes de grandes empresas y, en su mayoría, de los intereses del Partido Republicano.

3.2.1. En el Partido Republicano

Comenzando por la organización más importante para la organización y gestión del *Tea Party*, *Freedom Works*, Dick Armey ha sido la figura principal. Con una declarada postura de oposición al gobierno de Barack Obama desde el momento

¹⁵¹*Idem.*

¹⁵²*Idem.*

de su elección y promoviendo una política conservadora, Dick Armey ha sido uno de las principales figuras políticas dentro y fuera del *Tea Party*. En su carrera política se destaca por haber sido líder de la mayoría republicana en el Congreso, representante por Texas, apoyando legislaciones que otorgaban subsidios masivos a varias corporaciones, vetando aquellas que habrían limitado la participación de capital empresarial en campañas políticas¹⁵³ y calificando como socialistas y tiránicos a Obama y sus reformas, particularmente la de salud. Como político con una larga y prominente trayectoria dentro del Partido Republicano, la relación de Dick Armey con el *Tea Party* se establece a través de *Freedom Works*, organización que estuvo bajo su dirección antes de su polémica renuncia en 2012.

Asimismo, Michele Bachmann es otra figura que desde sus inicios ha jugado un papel sumamente importante para el *Tea Party*. Ella saltó al ámbito político tras su elección en 2007 como congresista en representación de Minnesota. Desde entonces se caracterizó por mantener posturas ultra conservadoras, criticar duramente las políticas de la administración de Obama (sobre todo en lo que concierne a los paquetes económicos y temas de homosexualidad) y por identificarse como representante de la derecha religiosa en la política. Sin embargo, no fue hasta 2009 que Bachmann adquirió relevancia en la arena política y social de Estados Unidos al apoyar incondicionalmente la emergencia del nuevo movimiento. Ella misma se identificó como la *Reina del Tea Party* “por las granadas verbales que regularmente lanzó al Presidente Obama y por su expresivo manejo de temas candentes: la homosexualidad es una ‘disfunción’; el calentamiento global un ‘engaño’, que los medios deberían investigar a los ‘anti-estadounidenses’ en el Congreso¹⁵⁴”, que *Obamacare* es la “joya de la corona del

¹⁵³Anthony DiMaggio, *op. cit.*, p. 53.

¹⁵⁴Ronald Formisano, *op. cit.*, p. 41.

socialismo¹⁵⁵” o que el huracán Irene que azotó al país en 2011 fue enviado por Dios para llamar la atención a los políticos¹⁵⁶.

Sustentante de dichas políticas, la aún congresista no ha negado el lazo que desde un principio ha existido entre el movimiento y el Partido Republicano; sobre todo en lo que corresponde a la gestión de políticas públicas. Bachmann refirió que ante el ambiente caótico causado por las protestas “unidad es lo que buscamos en esta caída. Pero yo pienso que la paciencia de la gente estadounidense es muy delgada. Ellos están buscando al Partido Republicano justo ahora por liderazgo, francamente... Nosotros seríamos tontos de no adoptar la corriente principal de la agenda estadounidense del *Tea Party*”¹⁵⁷.

Probablemente, la mujer más polémica y famosa, en relación con el movimiento, es Sarah Palin. Desde las elecciones de 2008, en las que Barack Obama resultó electo, llamó la atención por ser la primera mujer postulada, por el Partido Republicano, para la vicepresidencia, convirtiéndose así en parte de la propuesta McCain/Palin.

Palin ha sido un pilar para el *Tea Party* no sólo por su personalidad y liderazgo carismáticos, sino porque su carrera política e interés personal se ha desarrollado paralelamente al interés y bienestar de las corporaciones. Por ejemplo, Palin ha apoyado fuertemente legislaciones que buscan entregar tierras públicas a empresas privadas para su extracción¹⁵⁸ e impedir la regulación para la adquisición de armas. En el último caso, es muy conocida la relación de Palin con

¹⁵⁵Matt Schneider, “Rep. Michele Bachmann: Obamacare is the ‘crown jewel of socialism’”, [en línea], Estados Unidos, *mediaite.com*, 20 de enero de 2011, Dirección URL: <http://www.mediaite.com/tv/rep-michele-bachmann-obamacare-is-the-crown-jewel-of-socialism/>, [consulta: 10 de octubre de 2011].

¹⁵⁶Cfr., s/a, “una precandidata de EE.UU. ve la mano de Dios detrás de ‘Irene’”, [en línea], Argentina, *perfil.com*, 29 de agosto de 2011, Dirección URL: http://www.perfil.com/contenidos/2011/08/29/noticia_0025.html, [consulta: 10 de octubre de 2013].

¹⁵⁷s/a, “Bachmann Responds to Democrat’s Attempts to Infiltrate Tea Party Movement”, [en línea], Estados Unidos, *foxnews.com*, 10 de agosto de 2010, Dirección URL: <http://www.foxnews.com/on-air/hannity/transcript/bachmann-responds-democrats-attempts-infiltrate-tea-party-movement>, [consulta: 10 de octubre de 2013].

¹⁵⁸Cfr., Anthony DiMaggio, *op. cit.*, pp. 55-56.

la Asociación Nacional del Rifle y, por ende, su continua y férrea posición en contra de la regulación a la compra y venta de armas.

Por su parte, el congresista republicano por parte de Georgia, Newt Gingrich es un personaje controvertido por sus polémicas declaraciones. El político, considerado de la extrema derecha, fue un fuerte opositor a las políticas demócratas, sobre todo desde que “en 1994, las elecciones congresistas [después] de cuatro décadas de control demócrata, el Partido Republicano ganó la mayoría en la Casa y Gingrich fue electo orador (*speaker*). Ferozmente en contra de muchas políticas del Presidente Clinton, Gingrich fue instrumental en hacer que Clinton firmara de mala gana [las reformas por las que presionaba el Partido Republicano, lo cual fue considerado por muchos] la mayor victoria de Gingrich¹⁵⁹”.

Su discurso, sin embargo, se volvió más recalcitrante desde que Obama, aún siendo senador de Illinois, se postuló a las candidaturas presidenciales. Los ataques fuertes e irritantes han sido parte de su repertorio, usados para cuestionar el patriotismo del ahora Presidente. Al igual que Michelle Bachmann, este personaje nunca negó utilizar el lazo con el *Tea Party* con fines particulares y partidistas, a pesar de las constantes negaciones que sí hacía el Movimiento a través de los medios. Incluso, Gingrich buscó ver el “Movimiento del *Tea Party* como una parte potencial de su coalición primaria¹⁶⁰”.

Otros políticos republicanos como Jim DeMint y Ron Paul también se han caracterizado como favoritos y representantes del *Tea Party* por sus posturas conservadoras en temas relativos al rol del gobierno, la regulación de la economía, el aborto, el matrimonio entre parejas homosexuales, entre otros.

¹⁵⁹s/a, *Newt Gingrich Biography*, [en línea], Estados Unidos, *biography.com*, Dirección URL: <http://www.biography.com/people/newt-gingrich-9311969?page=1>, [consulta: 29 de octubre de 2013].

¹⁶⁰Ben Adler, “Newt Gingrich’s Tea Party Problem”, [en línea], Estados Unidos, *thenation.com*, 04 de diciembre de 2011, Dirección URL: <http://www.thenation.com/blog/164964/newt-gingrichs-tea-party-problem>, [consulta: 29 de octubre de 2013].

3.2.2. Corporaciones y medios.

Las élites empresariales han sido sumamente importantes en el manejo de las políticas del movimiento. Estas y sus aliados republicanos son los mayores beneficiarios. Empresarios y clientes millonarios han sido de crucial importancia al financiar movimientos activistas y pagar cabilderos para apoyar las políticas que el Partido Republicano, en su sistema de alianza empresarial, propone en el Congreso¹⁶¹.

En este sentido, los multimillonarios hermanos Charles y David Koch, dueños de Industrias Koch, han sido estandartes del movimiento, financiando y apoyando sistemáticamente los mítines del *Tea Party* a favor no solo de su corporación sino también de los intereses del Partido Republicano.

El conglomerado corporativo de los hermanos Koch se benefició de estrechos vínculos con la administración de George W. Bush, lo cual cayó en cerca de noventa cargos criminales en contra de la compañía relativos a la falsificación de documentos internos y otras transgresiones. Las industrias Koch contribuyeron \$800,000 a la administración de Bush y a otros republicanos en su carrera al Congreso. [Asimismo] los hermanos Koch han destinado millones en recursos para fundar el *Tea Party* y otros eventos relacionados con los republicanos en su carrera para prevenir reformas progresivas de política pública¹⁶².

Progresivamente más importante aún que los anteriores, es la influencia que Rupert Murdoch ha tenido para propagar y dimensionar las estrategias y la posición misma del *Tea Party*. El magnate, australiano naturalizado estadounidense, es presidente ejecutivo y accionista mayoritario de *News Corporations*. La corporación es dueña de medios como *The Wall Street Journal*, *The Time*, *The Sun* y, muy importante para este tema: *Fox News*, cuya función como vocero, representante, defensor y promotor del movimiento, su agenda e ideario político fue el factor más relevante en el surgimiento y auge del *Tea Party* en su totalidad. La importancia que tuvo este medio para el *Tea Party* no puede

¹⁶¹Anthony DiMaggio, *op. cit.*, p. 56.

¹⁶²*Idem.*

ser lo suficientemente enfatizada: el *Tea Party* no habría tenido las dimensiones que tuvo de no ser por *Fox News*.

Fox News instó implacablemente a sus espectadores para involucrarse en las protestas [...]. Varias de sus personalidades, guiadas por sus 'anfitriones' superestrella Glenn Beck, Sean Hannity, Bill O'Reilly, y otros, instaron a los espectadores en docenas de ocasiones a atender a los mítines. Empezando en Febrero de 2009, las cabezas parlantes de *Fox News* repetidamente declararon que una tormenta de protesta se estaba juntando a través del país en contra de las políticas económicas de la administración de Obama. [...] *Fox* también ofreció a los espectadores páginas de internet con enlaces a los organizadores del *Tea Party* y repitió recordatorios de las horas y locaciones en las mayores ciudades involucradas¹⁶³.

Las críticas y demandas que se comenzaron a hacer en diferentes ambientes fueron promovidas, divulgadas y popularizadas por esta cadena de tal forma que, al poco, se esparcieron por todo el territorio estadounidense. La propaganda, a través de la mediatización, fue el elemento básico en la construcción y sucesiva popularización del Movimiento.

3.3. El conservadurismo en Estados Unidos

Mucho se ha comentado sobre las demandas e ideologías que utiliza el Movimiento en sus protestas. Por repetitivo que parezca, el auge que ha tenido en la sociedad se debe a un discurso bien esquematizado en el que los sentimientos patriotas dentro de los estadounidenses son tocados con el fin de exaltar y sensibilizar a la gente.

En este sentido, DiMaggio se ha dedicado a demostrar que las grandes corporaciones y el núcleo calificado como el *astroturf* del *Tea Party* se ha valido del poder de estos para la propaganda y la demagogia, a través de un discurso sumamente ideologizado, que toca las fibras más sensibles de la identidad tradicional estadounidense, para atraer el apoyo de millones de ciudadanos.

Al respecto, Anthony Pratkanis y Elliot Aronson, reconocidos psicólogos estadounidenses, mencionan que la propaganda consiste en utilizar la

¹⁶³ Ronald Formisano, *op. cit.*, p. 28.

comunicación o divulgación de ciertas ideas o puntos de vista con el objetivo de que la gente las tome y acepte como propias¹⁶⁴. El objetivo de esta estrategia es lo que DiMaggio considera un *fundamentalismo de mercado*, protector de los intereses de las corporaciones, que “evita una costosa regulación del Estados Unidos corporativo, hace hincapié en la minimización de servicios públicos y bienes comunes, y enmarca a las élites corporativas y al público como endeudados a ningún propósito social más alto que la persecución de beneficios y el consumo de bienes materiales¹⁶⁵”. En este sentido,

El crecimiento del *Tea Party* es meramente el capítulo más reciente en un proceso donde el discurso público es dominado por voces del mercado fundamentalista. Los partidarios claman su oposición a la corrupción de *Wall Street*, pero en realidad estos mismos individuos rechazan culpar a las empresas por causar la crisis económica de 2008, y todos ellos están dispuestos a abrazar los clamores propagandistas relativos al ‘socialismo’ de Obama y la supuesta destrucción por parte del Partido Demócrata de la economía y forma de vida estadounidenses¹⁶⁶.

Sin embargo, el ideario político del *Tea Party*, marcado precisamente por este tipo de discursos y propuestas no deja de coincidir con los preceptos que históricamente han marcado la política estadounidense. El conservadurismo, como tal, busca enmarcar los principios y valores que, desde sus inicios, la sociedad estadounidense ha adoptado.

Por ello resulta trascendental la comprensión de las tradiciones, el arraigo a la historia, el republicanismo, el apego al estado de derecho, la limitación del gobierno, el libre mercado, los valores familiares y la adhesión a la religión judeo-cristiana, todo lo cual conforma los elementos principales del conservadurismo estadounidense.

¹⁶⁴ Cfr., Anthony DiMaggio, *op. cit.*, p. 11.

¹⁶⁵ *Ibid.*, p. 13.

¹⁶⁶ *Idem.*

3.3.1. El excepcionalismo estadounidenses

Desde el momento de su constitución como Estado, en 1776, el conservadurismo ha sido una de las principales ideologías dentro del sistema político estadounidense. El proceso de conformación del país fue marcando las tendencias, valores y principios sobre los que se fundaría. De esta manera, los derechos a la libertad, la felicidad, la riqueza, la legalidad, la democracia misma, así como la igualdad de derechos (exclusivamente entre ciudadanos estadounidenses, entre los que las minorías, las mujeres y los esclavos no se contaban).

Asimismo, con concepciones y filosofías puritanas de los desterrados protestantes disidentes europeos, la religión fue también uno de los pilares fundamentales en el proceso de construcción. El mesianismo estadounidense e, incluso, el sentido de *excepcionalismo*, encuentran sus raíces fuertemente arraigadas en estos tiempos, aunque costarán muchos años y procesos hasta llegar a tener la concepción que se tiene ahora¹⁶⁷. “Este carácter convertía al nuevo país en el destinatario de una responsabilidad histórica extraordinaria para mantener la libertad, el orden y el progreso acorde con los principios de la civilización moderna (occidental), a la cual Estados Unidos ya empezaba a pertenecer¹⁶⁸”.

Por la forma en que se conformó, existen ciertas particularidades que debieran analizarse para comprender las tendencias y la ideología que se desarrolló a través de una cadena de sucesos políticos, económicos, sociales y culturales. Al respecto, Luis Maira, académico chileno, fundador y primer director del Instituto de Estudios de Estados Unidos en el Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), hace una breve relación de las peculiaridades dentro de la personalidad colectiva estadounidense que alimenta y fundamente, precisamente

¹⁶⁷ Cfr., José Luis Valdés Ugalde, “Estados Unidos y América Latina: los orígenes de la dominación”, *Estados Unidos. Intervención y Poder Mesianico. La Guerra Fría en Guatemala, 1954*, México, Centro de Investigaciones Sobre América del Norte, Instituto de Investigaciones Jurídicas, Universidad Nacional Autónoma de México, 2004, pp. 19-47.

¹⁶⁸ *Ibid.*, p. 39.

este sentido de *excepcionalismo* tan importante para los conservadores de hoy en día.

Primero está el hecho de que, desde sus principios, Estados Unidos se concibiera como un país que mantendría un solo régimen político y, efectivamente, este no cambiara, sino que se mantuviera y expandiera al resto del mundo. Al contrario que prácticamente el resto de los países, que pasaron por esquemas feudales, absolutistas o imperialistas, el régimen democrático liberal es producto de “ciertas doctrinas y pensamientos que fueron construyendo sus propias autoridades, concepciones que han surgido de sus centros académicos¹⁶⁹”. De esta forma, Estados Unidos fue el único país que “nació” con un nuevo modelo -reemplazando y rechazando su herencia europea-; lo cual, el resto del mundo alcanzaría tras costosas transiciones sociales. En una parte, esto fue lo que desde un principio comenzó a conformar el sentido de excepcionalidad dentro de los estadounidenses.

Lo mismo se puede decir, respecto a lo anterior, sobre los sistemas de producción. La construcción nacional

Coincidió con la preparación de la primera Revolución Industrial y la emergencia madura del capitalismo en el mundo; todo el tiempo desde la llegada de los primeros colonizadores, a principios del siglo XVI, sirvió para poner las piezas básicas de su modelo económico. Ya cuando la Revolución Industrial explotó en Inglaterra estaba en condiciones de acompañar, con su aparato productivo y con sus opciones políticas, ese proceso de edificación capitalista. Por lo mismo, los estadounidenses rápidamente usaron y se beneficiaron de la modernidad y de los cambios que acompañaron a la edificación madura del capitalismo¹⁷⁰.

Lo anterior, aunado a la marca religiosa que se hace presente y define la vida política estadounidense hasta hoy en día, conformaron su “destino” como parte del proyecto constitutivo, donde los WASP (Blanco, Anglosajón y Protestante, por

¹⁶⁹ Luis Maira, “Estados Unidos en tiempos de crisis: la experiencia de los atentados del 11 de septiembre”, en José Luis Valdés Ugalde, Diego Valadés (coordinadores), *Globalidad y conflicto. Estados Unidos y la crisis de septiembre*, México, Centro de Investigaciones Sobre América del Norte, Instituto de Investigaciones Jurídicas, Universidad Nacional Autónoma de México, 2005, 2da edición, p. 38.

¹⁷⁰ *Idem*.

sus siglas en inglés) reflejaron, representaron y fueron la caracterización del llamado “pueblo elegido”, excluyendo así todo aquello que no coincidiera o cumpliera dichas características, entonces también conocidas como “valores”.

Finalmente, Luis Maira hace referencia al aislacionismo estadounidense, mas no como “una actitud de no meterse en los asuntos de los demás, sino más bien de concentrarse en lo mejor que ellos tienen¹⁷¹”. Su ubicación geográfica le permitió, durante años, mantenerse al margen, cuando así lo quisiera, de un contexto internacional poco conveniente. Por otro lado, con circunstancias contrarias y provechosas, “la unidad de los discursos religioso y político descrita por Tocqueville, sitúa a la nueva república y a sus padres fundadores como dioses, imbuidos por una visión y un destino mesiánicos: una nueva génesis para una nueva realidad histórica en la que Washington debía tener el dominio sobre América¹⁷²”.

3.3.2. Boston Tea Party

El proceso de independencia de las Trece Colonias culminó en el establecimiento de principios y doctrinas valorados y ratificados en la Constitución y a través de la historia, por los Padres Fundadores. Como consecuencia de la sucesión de procesos y movimientos de liberación, entre los que destaca, para efectos de esta tesis, y el *Tea Party* de 1773, preceptos como el libre mercado y la limitada intervención del gobierno en la economía formaron la ideología del naciente país.

El episodio era reconocido sin especificaciones, tan solo como el *Tea Party*, hasta antes de 2009 –pues aunque a lo largo de la historia han existido otros intentos, aunque infructuosos, para organizar nuevas versiones del movimiento, sólo el que se conformó hace cuatro años logró el cometido.

En la búsqueda por la independencia, la explotación por parte del Parlamento Británico y su constante reclamo sobre la soberanía de los colonos fue uno de los catalizadores de la revolución. Las relaciones estaban demasiado tensas por los

¹⁷¹ *Ibid*, p. 40.

¹⁷² José Luis Valdés Ugalde, Diego Valadés (coordinadores), *op. cit.*, p. 40.

abusos y enfrentamientos entre ambas partes. El gobierno de la Gran Bretaña explotó a los pobladores mediante el cobro de impuestos excesivos, lo cual es referencia central pues desde entonces se moldeó la postura en contra de estos.

Al respecto, Ronald Formisano narra de manera breve y clara la sucesión de los diferentes hechos que dieron paso a este proceso. Como resultado de las guerras coloniales en América del Norte, entre 1754 y 1763, los británicos obtuvieron la victoria contra los franceses y los grupos de indígenas americanos, el Parlamento decidió imponer un paquete de impuestos a las Colonias para solventar los gastos de la guerra. “El intento inicial de la Gran Bretaña para incrementar los ingresos de la Colonias, la Ley del Timbre de 1765, dio a luz a una ola de turba violenta y protestas de multitudes a lo largo de la colonia, la organización de los *Hijos de la Libertad* (*Sons of Liberty*, en inglés) y un acuerdo entre las colonias para dejar de importar bienes británicos¹⁷³”.

Si bien el acta fue retirada tras los reclamos, dos años después el Parlamento presentó la nueva Ley *Townshend*, gravando productos como el vidrio, el papel, el plomo, pinturas de colores y el té, entre otras medidas. Sin embargo, las propuestas, de nuevo, causaron las tensiones y presiones entre comerciantes ingleses y colonos lo suficientemente fuertes para lograr que el Parlamento revocara la ley res años después “*excepto* por el impuesto al té como símbolo de la autoridad parlamentaria¹⁷⁴”.

“Demasiado ya había pasado. No solo la Corona había atentado con poner más impuestos a las colonias en muchas ocasiones, sino que dos impuestos seguían recaudándose –uno en el azúcar y otro en el té¹⁷⁵”.

“En una fría noche de diciembre de 1773 entre cincuenta o sesenta hombres del pueblo de Boston, apoyados por prácticamente la comunidad completa y por muchos hombres de pueblos adyacentes, actuaron por tres horas cambiando el

¹⁷³ Ronald Formisano, *op. cit.*, p. 118.

¹⁷⁴ *Ibid.*, p. 119.

¹⁷⁵ s/a, “The Tea Act and Tea Parties”, [en línea], Estados Unidos, *ushistory.org*, Dirección URL: <http://www.ushistory.org/us/9f.asp>, [consulta: 9 de noviembre de 2013].

curso de la historia de Estados Unidos¹⁷⁶". Los colonos, disfrazados de americanos nativos, abordaron los navíos que transportaban grandes cantidades del té altamente gravado y se dedicaron tres horas a tirarlo al mar. Sin duda alguna, ello causó ciertos daños monetarios a la Compañía Británica de las Indias Orientales, comerciante del té; sin embargo, el acto fue significativo porque evidenció la pérdida de control de la Gran Bretaña sobre los colonos, la indignación de estos y, como se corroboraría después, uno de los hechos más importantes en cuanto a la independencia.

Por siete años y medio antes del episodio en las costas de Boston, todas las colonias estadounidenses, pero especialmente Massachussetts, habían tenido desacuerdos con los británicos mientras estos buscaban reorganizar su imperio y aumentar los ingresos de las colonias continentales. Los americanos estaban protestando por su falta de representación en el Parlamento y desafiando no solo la visión de los británicos sobre los impuestos, sino también las afirmaciones generales del Parlamento sobre la soberanía. El ciclo de acción y reacción que siguió al '*Boston Tea Party*' llevó a la Declaración de Independencia y la creación de los Estados Unidos¹⁷⁷.

Por otra parte, y aún más importante, el evento también representó los precedentes en la ideología que se mantendría a lo largo de toda la historia estadounidense. Fue la rebelión en contra del abuso de un gobierno autoritario contra un pueblo que, mayoritariamente, deseaba su autonomía habiendo sido exiliados y rechazados por su propia cultura. La libertad, la democracia y el libre mercado –reflejado en el principio de un gobierno con facultades limitadas sobre la economía y los impuestos- se conformaron como los baluartes de la nueva y "mejorada" sociedad, que se desataba entonces de los lastres de su pasado y su herencia europea.

3.3.3. El conservadurismo en el *Tea Party*.

Uno de los grupos más importantes e influyentes dentro del movimiento es el que conforma la derecha religiosa. Desde la época de las administraciones del ex presidente Ronald Reagan (1981-1989), la política que el conservador

¹⁷⁶ Ronald Formisano, *op. cit.*, p. 1.

¹⁷⁷ *Idem*.

implementó fue tomada como el eje que debía marcar el rumbo de la política estadounidense.

En contraste, la política de George W. Bush, fue repudiada por los mismos conservadores al aumentar la intervención del gobierno a través de los impuestos, con el objetivo de aumentar la seguridad tras los atentados del 11 de septiembre y mantener las costosas intervenciones militares en Iraq y Afganistán.

Gran parte de las encuestas que se han hecho sobre los partidarios del *Tea Party* han encontrado que entre las características de estos, la mayoría son hombres, blancos y con una edad mayor a los 55 años. Este segmento es cautivo del Partido Republicano, precisamente por su postura conservadora¹⁷⁸. Las posturas políticas y opiniones que predominan y resaltan la ideología del movimiento incluyen rechazo a temas tan polémicos como el aborto y el matrimonio entre personas homosexuales.

Estas posturas son características de aquella parte de la población catalogada como la Derecha Religiosa y es representativa dentro de la política aplicada por personajes radicales como Michelle Bachmann o Newt Gingrich. Incluso, uno de los preceptos políticos dentro del *Tea Party* está arraigado al *fundamentalismo constitucional*.

El fuerte fundamentalismo bíblico de la Derecha Religiosa, significando la creencia en una interpretación literal de la Biblia, encuentra un paralelo en el fundamentalismo constitucional de los del *Tea Party*. Ellos mantienen que por mucho del siglo veinte y especialmente durante el *New Deal*, el Congreso excedió sus poderes y violó la Constitución. El gobierno federal, especialmente el Congreso, debe sostenerse a una estricta interpretación de la Constitución. [...] Algunos observadores arguyen que los evangelistas del *Tea Party* vieron la Constitución a través de una lente conocida como la 'Reconstrucción Cristiana'. Este movimiento fundamentalista predica la regla de la ley bíblica –la Biblia contiene las reglas de la correcta vida- y también cree que Dios destinó para un gobierno secular poseer solo limitada autoridad. Entonces el anti-estatismo evangélico no viene solo de una larga tradición de la Revolución Americana, sino que también del fundamentalismo bíblico. Los sureños evangelistas Baptistas, en particular, también enfatizan

¹⁷⁸Cfr., Ronald Formisano, *op. cit.*, p. 51.

que Dios predestinó una familia patriarcal, de lo cual fluyen las posiciones conservativas evangélicas sobre las mujeres, el aborto y otros asuntos morales-culturales¹⁷⁹

Por su parte, el *fundamentalismo constitucional* está basado en el seguimiento a los preceptos establecidos en la Constitución estadounidense, respetando también los objetivos que los Padres Fundadores implantaron.

Dentro de la cultura y la historia estadounidense, las figuras esenciales y más importantes en la representación de los valores, preceptos y concepciones de la nacionalidad estadounidense, brevísimamente resumida aquí, son las que componen los Padres Fundadores. John Adams, Benjamin Franklin, Alexander Hamilton, John Jay, Thomas Jefferson, James Madison y George Washington son algunos de los principales personajes que destacaron por la redacción de la Constitución y, a través de ella, la preservación de su ideología.

La Constitución de los Estados Unidos de América tiene más de 200 años de existencia. “Es probablemente una de las más breves del mundo con sólo siete artículos permanentes que establecen los criterios básicos de su organización política”¹⁸⁰, conformando estos “lo que técnicamente se denomina una ‘Constitución rígida’ [...] en un plazo de vigencia tan largo ha tenido sólo 27 enmiendas¹⁸¹” en razón de situaciones emergentes o coyunturales que, sin embargo, han cambiado la organización estructural del país. La Constitución establece las leyes fundamentales de la nación; establece la forma del gobierno nacional y define los derechos y las libertades de la población estadounidense.

Cabe mencionar que algunas de las enmiendas establecieron derechos en respuesta a problemáticas coyunturales específicas. Sin embargo, la rigidez propia de la Constitución y un maniqueísmo político adherido han impedido que algunos de los preceptos aceptados por necesidades caducas mantengan su validez. Tal

¹⁷⁹Ronald Formisano, *op. cit.*, p. 53.

¹⁸⁰ Luis Maira, “Una mirada histórica al sistema político norteamericano”, en Luis Maira, Gustavo Vega (coordinadores), *op. cit.*, p. 42.

¹⁸¹ *Idem.*

es el caso de la Segunda Enmienda que cataloga la posesión de armas como un derecho y prohíbe al gobierno poner cualquier límite a ello.

Esto ocurre en Estados Unidos porque la enmienda II establece que ‘no se coartará el derecho de tener y portar armas’. Esta disposición fue introducida en 1791 debido a la necesidad que tenía en una época en que no existían aún fuerzas armadas amplias y en la que también predominaba una población rural en que los granjeros que vivían en lugares aislados necesitaban protegerse junto a sus familias contra posibles ataques¹⁸².

La enmienda permitió que a lo largo del tiempo miles de familias estadounidenses encontraran defensa contra diferentes formas de ataques y asaltos. Sin embargo, “en numerosos estados se han producido en las últimas décadas masacres colectivas en que francotiradores –a veces perturbados mentales, otras, simplemente fanáticos fundamentalistas- atacan indiscriminadamente en espacios públicos a víctimas inocentes, con armamentos de gran poder, ocasionando decenas de muertos¹⁸³”. Uno de los casos más dramáticos que ha padecido Estados Unidos, fue el del 14 de diciembre de 2012, cuando 20 niños de entre 5 y 9 años de edad y 6 adultos fueron asesinados por un joven de 20 años en la primaria Sandy Hook, en Newtown, Connecticut.

El propio presidente Obama asumió la búsqueda de una reforma a la enmienda II, planteando un dramático llamado a ambos partidos. En la práctica, sin embargo, una mayoría de congresistas republicanos y una parte de los demócratas prefirieron mantener la tradición de que los ciudadanos norteamericanos puedan adquirir y portar armas sin mayores restricciones y modificaron su propuesta hasta diluirla. [...] En el mundo actual, en cambio, todos los países prohíben la posesión y portación de armamento, sobre todo si corresponde a armas utilizadas por el ejército que tienen un alto poder de destrucción. En Estados Unidos esto no es así y tal situación es defendida por un poderoso grupo de presión con una orientación política extrema, la Asociación Nacional del Rifle que tiene 4.3 millones de afiliados y un poderoso financiamiento con el que apoya a los candidatos que defienden en el Capitolio sus intereses. De nuevo encontramos un claro conflicto de legitimidad entre una regla constitucional y una necesidad evidente de la seguridad del país. [...] La razón que fundamenta el rechazo de una

¹⁸² Ronald Formisano, *op. cit.*, p. 71.

¹⁸³ *Idem.*

restricción de la posesión y el uso de armas de alto poder es que los padres fundadores de la nación no consideraron necesaria ninguna restricción¹⁸⁴

3.4. El auge del *Tea Party* en las elecciones de mitad de periodo de 2010

Las elecciones de los congresistas y algunas gubernaturas estatales, mejor conocidas como las elecciones de “mitad de periodo”, de 2010 fueron el claro reflejo de los reclamos populares y de la influencia del *Tea Party* en la vida política del país. El evento catapultó al movimiento, al evidenciar el poder que alcanzó sobre ambos partidos, e incluso *dentro* del Partido Republicano. Los resultados tuvieron terribles consecuencias para el Partido Demócrata, el cual experimentó una derrota a manos del Partido Republicano y sus candidatos respaldados abiertamente por el *Tea Party*. Para explicar el fenómeno es importante entender primero la forma en que funciona el sistema político estadounidense.

EL 2 de noviembre de 2010, en la Casa de Representantes, los Republicanos ganaron 63 escaños, logrando un total de 242 de 435, mayoría absoluta; en el Senado, quitaron 6 escaños a los Demócratas, consiguiendo 47 de 100; y en las elecciones estatales también lograron tener 6 gubernaturas más, obteniendo un total de 29 estados con gobernadores Republicanos¹⁸⁵.

Sin duda alguna, la evidente y determinante derrota fue un golpe muy duro considerando el escaso tiempo que llevaba la administración de Obama. Dos años de una gestión severamente cuestionada y la convulsión por un movimiento social, un extraño populismo de derecha, bastaron para arrebatar la mitad del poder al gobierno demócrata. Y es que si bien es cierto que las elecciones que corresponden a esa mitad de periodo están prácticamente ‘dadas’ al partido opositor al de la presidencia, “desde 1910, un resultado así solo ha fallado en llegar cerca de tres veces, todas bajo circunstancias altamente inusuales —el primer medio periodo del *New Deal* de FDR [Franklin Delano Roosevelt] en 1934,

¹⁸⁴ *Idem.*

¹⁸⁵ *Cfr.*, Andrew E. Busch, “The 2010 Midterm Elections: An Overview”, Estados Unidos, *The Forum*, núm. 4, vol. 8, diciembre de 2010, p. 3.

el medio periodo del enjuiciamiento de Clinton en 1998, y el medio periodo [después del 9-11¹⁸⁶] de 2002¹⁸⁷”.

Sean Trende, escritor en la página estadounidense de análisis político, *Real Clear Politics*, corrobora que

Hay tres ‘grandes’ factores que determinan el curso de las elecciones de mitad de periodo: el estado, la popularidad de la agenda del Presidente, y el número de asientos que el partido del Presidente controla en la Casa. Entonces hay un número de factores más pequeños que redondean cuántos asientos el partido pierde en los bordes, tales como financiamiento del partido, retiros en distritos vulnerables, la calidad de los desafiantes, la calidad de las campañas, y, temprano en la década, el efecto de la *redistribución*¹⁸⁸.

Prácticamente desde el inicio de gestión de Barack Obama y los demócratas en 2008, el ambiente político era más bien adverso. Los tres aspectos que desde entonces caracterizaron la administración de Obama –la crisis económica de 2008, la polémica reforma a los seguros de salud y el gasto público-, ya estaban jugando en su contra “con o sin el *Tea Party*¹⁸⁹”.

¹⁸⁶ Abreviatura utilizada por los medios estadounidenses para hacer referencia a los atentados del 11 de septiembre de 2001.

¹⁸⁷ *Ibid.*, p. 2. En el primer caso, al *New Deal* se le conoce como el conjunto de políticas que Franklin D. Roosevelt implementó a partir de 1933, tras la gran crisis económica de 1929, para superar la depresión otorgando empleos, redinamizando la economía y reformando las regulaciones sobre los mercados financieros. Sobre este periodo, *passim*, v.g., Eric Rauchwat, *The Great Depression and the New Deal. A very short introduction.*, Estados Unidos, Oxford University Press, 2008, 160 pp. El segundo caso hace referencia a la polémica prosecución que hizo el Congreso de Estados Unidos sobre su entonces presidente Bill Clinton en 1998 acusado por delitos de adulterio, perjurio, obstrucción de la justicia y abuso de poder. En el caso más notorio, su ahora conocida relación extramarital con Monica Lewinsky se convirtió en un tema muy popular, picante y quisquilloso que hoy en día sigue vigente, siendo también referencia en situaciones parecidas, siendo explotado por los medios en series y películas de comedia, así como programas televisivos que se dedican a comentar la vida privada de las personas públicas. Sobre lo anterior, *passim*, v.g. s/a, “15 años del caso Lewinsky: las manchas imborrables en un vestido azul”, [en línea], Chile, *Ianación.cl*, 01 de septiembre de 2013, Dirección URL: <http://www.ianacion.cl/15-anos-del-caso-lewinsky-las-manchas-imborrables-en-un-vestido-azul/noticias/2013-08-14/194310.html>, [consulta: 01 de diciembre de 2013].

¹⁸⁸ Sean Trende, “Democrats Didn’t Prepare for a Year Like This”, [en línea], Estados Unidos, *realclearpolitics.com*, 18 de octubre de 2010, Dirección URL: <http://www.realclearpolitics.com/articles/2010/10/18/democrats-didnt-prepare-for-a-year-like-this-107610.html>, [consulta: 2 de diciembre de 2013].

¹⁸⁹ *Cfr.*, Ronald Formisano, *op. cit.*, p. 37.

Baste mencionar que, en términos económicos, durante el proceso electoral de 2008, el desempleo en Estados Unidos ya era el más alto que en cualquier otro proceso electoral desde 1982; 68% de las personas creían que los paquetes fiscales impuestos por Obama habían sido derrochados; y la oposición a los proyectos sociales, por su afectación tributaria, estaba en su mayor apogeo por la mediatización del *Tea Party*¹⁹⁰.

Aunque el Partido Demócrata no contemplaba la posibilidad de obtener una victoria ni de mantener una fuerte mayoría en cualquiera de las cámaras, tampoco se esperaba que la derrota tuviera semejantes proporciones. En este contexto, Gary C. Jacobson, profesor estadounidense de Ciencia Política en la Universidad de California, San Diego, menciona que los fundamentalistas, junto con los republicanos, la derecha religiosa, la élite empresarial conservadora y el *Tea Party* “buscaron nacionalizar la elección, instando a los votantes a tratarla como un referéndum sobre Obama y el unificado gobierno demócrata¹⁹¹”. Según el autor la estrategia tuvo éxito puesto que aproximadamente el 56 por ciento de la población en las elecciones para el Congreso votaría como una forma de evaluación al presidente¹⁹².

En cualquier régimen democrático es común el fenómeno conocido como voto de castigo; sin embargo, la mancuerna realizada entre la élite política y empresarial conservadora, a través de los medios, promotores del *Tea Party*, fue determinante en las elecciones de 2010. En este sentido, Kate Zernike, corresponsal de *The New York Times* sobre los temas de política interna y del *Tea Party*, corrobora que los esfuerzos del Movimiento han estado dirigidos en crear el voto de protesta,

¹⁹⁰ Cfr., Andrew E. Busch, *op. cit.*

¹⁹¹ Gary C. Jacobson, “Barack Obama, the Tea Party, and the 2010 Midterm Elections”, [en línea], Estados Unidos, *Extensions*, Verano 2011, Dirección URL: <http://www.ou.edu/carlabertcenter/extensions/summer2011/Jacobson.pdf>, [consulta: 9 de diciembre de 2013].

¹⁹² *Idem.*

sobre todo a través de sus candidatos, reconocidos aliados en el Partido Republicano, en distritos que son predominantemente demócratas¹⁹³.

Según un estudio realizado por *New York Times*, 138 candidatos para el Congreso -129 para la Casa de Representantes y 9 para el Senado- establecieron una relación de alianza o aprovecharon el movimiento para obtener ventaja en las votaciones¹⁹⁴. Muchos de ellos, dice Zernike, “entraron a la política a través del Movimiento o recibiendo apoyo significativo de grupos locales del *Tea Party*¹⁹⁵”, además de los que fueron “endosados por grupos como *Freedom Works* o el *Tea Party Express*, o por impulsores como Sarah Palin y el [entonces] Senador Jim DeMint de Carolina del Sur¹⁹⁶”. A través del *Tea Party*, políticos republicanos conocidos y no conocidos adquirieron o renovaron su popularidad.

3.5. Se renuevan las tensiones en el Partido Republicano

El desarrollo del Movimiento, en su totalidad, fue ocupado por los medios y por el Partido Republicano como una forma indirecta de campaña previa a las elecciones. Sin embargo, no todos los políticos y candidatos republicanos compartían las mismas opiniones de extrema derecha que impulsaba el *Tea Party* y la derecha ultraconservadora del Partido.

Ante el auge que el *Tea Party* iba adquiriendo, no ya sólo como movimiento social, sino como actor político liderado, el Partido Demócrata, el centro y el centro-izquierda se encaminó a propagar en la imagen del Movimiento la idea del racismo, la discriminación, xenofobia, ortodoxia e incluso machismo –no sin argumentos. El tinte político del Movimiento era evidentemente de derecha extrema, lo cual incomodó a miembros considerados del ala moderada y neoconservadora del Partido Republicano.

¹⁹³Kate Zernike, “Tea Party Set to Win Enough Races for Wide Influence”, [en línea], Estados Unidos, *nytimes.com*, 14 de octubre de 2010, Dirección URL: <http://www.nytimes.com/2010/10/15/us/politics/15teaparty.html>, [consulta: 9 de diciembre de 2013].

¹⁹⁴s/a, “Where Tea Party Candidates Are Running”, [en línea], Estados Unidos, *nytimes.com*, 14 de octubre de 2010, Dirección URL: http://www.nytimes.com/interactive/2010/10/15/us/politics/tea-party-graphic.html?_r=0, [consulta: 9 de diciembre de 2013].

¹⁹⁵Kate Zernike, *op. cit.*

¹⁹⁶*Idem.*

Además, a pesar de que el *Tea Party* se enfocó en gran medida en oponerse a las políticas “socialistas” de la administración de Obama y el Partido Demócrata; lo cierto es que también evocó una crítica al propio Partido Republicano, a la forma de gobierno que se llevó en las administraciones de George W. Bush y a aquellos “falsos” republicanos, en su mayoría moderados, a los que han apodado *RINOs*¹⁹⁷ (Republicanos solo de nombre, por sus siglas en inglés).

El Partido Republicano, como institución política, no ha carecido de riñas y tensiones en el interior. Por lo general, la confrontación más común es la expuesta: conservadores o ultraconservadores contra los moderados o neoconservadores –o también llamados *ex izquierdistas*.

Son los diversos temas de la política interna estadounidense y al interior del Partido los que generan conflictos entre ambas facciones. Las posturas predominantes sobre la interpretación fundamentalista o no de la Constitución y sus enmiendas sobre el financiamiento y cabildeo de los políticos republicanos por parte de corporaciones interesadas en ciertas políticas públicas o sobre temas nacionales como la seguridad, las guerras, las drogas, la migración y la polémica reforma de salud, incomodan a los moderados republicanos.

Al respecto, Mike Lofgren, un republicano ex funcionario del Congreso, se avoca en su retiro a explicar las contradicciones que, en la pugna por una derecha más radical, han llenado, transformado y, en sus propias palabras, “vuelto loco” al Partido Republicano. Como él, muchas de las personas que solían apoyar al Partido dejaron de hacerlo ante lo que veían como un proceso de radicalización liderado por activistas políticos (predominantemente representantes de la derecha religiosa) y congresistas que, a cambio, gozaban del financiamiento de los magnates estadounidenses. Según el autor, estos republicanos

¹⁹⁷ El término ha sido constantemente utilizado de manera peyorativa desde la década de los 90 por los conservadores del Partido para “describir a un político que es miembro del Partido Republicano, pero ya sea por mentira o mediante compromiso no se atiene a los ideales republicanos”. Véase s/a, “About the RINO List”, [en línea], Estados Unidos, *rinolist.org*, 2009, Dirección URL: <http://www.rinolist.org/about/>, [consulta: 23 de diciembre de 2013].

No quieren un cabal y certero entendimiento nacional en política fiscal, regulación bancaria, financiamiento de campañas, la política de los drones, o la mirada de otras cosas complejas que yacen en el corazón del gobierno. Eso alejaría a los contribuyentes. Entonces, casi por mutuo consentimiento, temas como el intervencionismo militar, tortura, asesinato, apoyo financiero de los Estados Unidos a dictadores, y vigilancia ilegal en las personas estadounidenses están fuera de la mesa: Muchos dedos de burócratas y contratistas conseguirían pisarlos¹⁹⁸.

Sin embargo, subyacen las preguntas sobre por qué y en qué temas pueden ser tan diferentes dos “facciones” de un mismo partido, cuya ideología predominante es la conservadora. Quizá la principal razón sea que, al dirigir el reclamo en contra del gobierno demócrata, el *Tea Party* propagó la idea de que “ante problemas desesperados, soluciones desesperadas”. Los problemas desesperados que debían ser reivindicados –casi mesiánicamente- eran el supuesto socialismo de Obama y el declive hegemónico estadounidense.

Con una sociedad enojada, temerosa y demandante, las propuestas radicales de personalidades que habrían sido rechazadas como candidatos al Congreso del Partido Republicano, los situaron al frente en las primarias. Christine O’Donnell, Marco Rubio, Robert Schilling, Mike Lee, además del conocido Rand Paul, son los nombres de algunos de los “queridos” del *Tea Party*, que adquirieron gran protagonismo, polémica popularidad y apoyo gracias a su alianza con el Movimiento, sobre aquellos moderados “*RINOs*” que, sin embargo, tenían una opinión más objetiva. Los principales temas que preocupaban a la nación, también por la atención que le prestaba el *Tea Party*, fueron los que determinaron las candidaturas por el Partido Republicano, así como su posterior éxito en las elecciones al Congreso:

Deuda nacional. Para entonces el gobierno ya tenía una deuda con la inmensa cantidad de \$13 000 000 000 000 dólares, alimentada por el elemento que propició todo el movimiento social detrás del *Tea Party*: los programas de rescate

¹⁹⁸Mike Lofgren, *The Party is Over. How Republicans Went Crazy, Democrats Became Useless, and the Middle Class Got Shafted*, Estados Unidos, Penguin Books, 2013, p. 161.

económico a las empresas (sobre todo, con la que empezó Obama su gobierno, que preveía un gasto de 800 mil millones de dólares).

Para enfrentar la deuda, los candidatos del *Tea Party* propusieron cortar de todas las formas posibles el gasto social (empezando con la propuesta de Reforma de Salud denominada con intención peyorativa como *Obamacare* y dejando a su suerte a las personas que habían perdido sus empleos, casas y demás). Como se explicó en un inicio la demanda del *Tea Party* fue sumamente popular por el impacto en los impuestos, pero económicamente irreal.

Mientras tanto la, hasta entonces, mayoría moderada del Partido Republicano seguía la línea de rescate urgente de la economía impulsada por Obama, puesto que era lo necesario y lo que debía hacerse. “Mientras los republicanos no se oponían a esas demandas [de los representantes del *Tea Party*], ellos se pusieron bajo fuego por incrementar el déficit cuando estuvieron en el poder, incluyendo la prescripción de *Medicare* [el programa de salud social de entonces] de los \$700 mil millones de beneficios de medicinas que no había sido pagado y por haber iniciado el rescate de *Wall Street* y la industria automotriz después del colapso económico de 2008¹⁹⁹”. La forma que le quedaba a estos republicanos para defenderse era a través del famoso grito estadounidense: “¡Es la economía, estúpido!²⁰⁰”.

Recorte de impuestos. El tema de los impuestos ha sido confuso y contradictorio debido a que la política aplicada, desde hace mucho tiempo, por el Partido Republicano se avoca a proteger los impuestos de los ricos en detrimento de la

¹⁹⁹s/a, “GOP vs. Tea Party: The Issues Dividing Both Sides”, [en línea], Estados Unidos, *foxnews.com*, 15 de septiembre de 2010, Dirección URL: <http://www.foxnews.com/politics/2010/09/15/gop-vs-tea-party-issues-dividing-sides/>, [consulta: 27 de diciembre de 2013].

²⁰⁰Originalmente “*The economy, stupid!*” fue el símbolo de la campaña que utilizó Bill Clinton en 1992 contra Bush padre, con el cual ganó gran popularidad en la población. Actualmente se utiliza para resaltar los elementos esenciales de la política económica, sin la cual el gobierno no puede garantizar seguridad y estabilidad en las tres esferas: política, social y económica. Cfr., Michael Kelly, “THE 1992 CAMPAIGN: The Democrats – Clinton and Bush Compete to Be Champion of Change; Democrat Fights Perceptions of Bush Gain”, [en línea], Estados Unidos, *nytimes.com*, 31 de octubre de 1992, Dirección URL: <http://www.nytimes.com/1992/10/31/us/1992-campaign-democrats-clinton-bush-compete-be-champion-change-democrat-fights.html>, [consulta 27 de diciembre de 2013].

economía de las clases medias y bajas. La razón: los ricos magnates contribuyentes del Partido. El argumento es que los empresarios ayudan a la economía mediante las contrataciones, es decir, son los que dan trabajos y mantienen el esquema capitalista. Como son los empresarios los que pagan los salarios, también están pagando los impuestos de los trabajadores, con lo que pueden quedar exentos del pago de impuestos. De ahí que las grandes compañías terminen pagando, en categoría de impuestos, menores cantidades que los propios trabajadores. En esta parte, ambas facciones mantienen el tema en calidad de intocable.

Cabe mencionar que el recorte de impuestos a las clases medias y bajas es tocado por el *Tea Party* sólo en lo que refiere a los que incrementaría la reforma de salud. La razón es que a las compañías aseguradoras no les conviene la nueva reforma porque, literalmente, les quita el negocio. Por irónico que parezca, el *Tea Party* ha sabido manejar demagógicamente el tema, animando a la sociedad a expresarse en contra de mayores impuestos, aunque en la contratación de sus seguros médicos se encuentren pagando más de lo que la reforma les cobraría. Este es uno de los elementos que confirma la concepción del *Tea Party* como un *astroturf*.

Tamaño del gobierno federal. El tema ha sido largamente expuesto, sin embargo, es importante mencionar que aunque ambas facciones apoyan la limitación del gobierno sobre todo en la economía, estas han entrado en conflicto por la propuesta de los candidatos del *Tea Party* de abolir facultades específicas de las agencias federales que ellos creen que engrandecen el rol del gobierno y cuya competencia, dicen, debería pertenecer al sector privado (entre ellos, los departamentos de Energía, Educación, así como la Reserva Federal como entidades públicas)²⁰¹.

Política exterior. La posición del *Tea Party* no deja de ser igual de radical en cuanto a las relaciones exteriores. Siendo apoyada por los representantes más conservadores del Partido Republicano y de la población, el *Tea Party* ha buscado

²⁰¹s/a, "GOP vs. Tea Party: The Issues Dividing Both Sides", *op. cit.*

umentar la presencia militar en los frentes de guerra contra Estados Unidos y basarse en el poder duro para defender los intereses de las empresas y políticas estadounidenses. El *Tea Party* criticó abiertamente a Obama por provocar una imagen de debilidad al país, no alcanzar hasta entonces los objetivos de política exterior y terminar de perder el liderazgo frente a países como Rusia y China.

Migración. El posicionamiento del *Tea Party* respecto al tema migratorio ha sido de franco rechazo al migrante, sobre todo al indocumentado, y con un enfoque *duro* en cuanto a la seguridad fronteriza. Debido a la indefinición del largo debate entre los costos y/o aportaciones de las comunidades migrantes y a la frustración generada por la inmovilidad federal respecto a una reforma migratoria eficiente, la creciente ola de intolerancia y discriminación se materializó con polémicos proyectos de ley como la famosa SB1070, ideada en 2010 para Arizona. Esta ley estuvo encaminada a facultar a la policía para investigar, detener y arrestar gente sospechosa de incurrir en violaciones inmigratorias. En pocas palabras, intentó criminalizar la presencia de indocumentados en el estado²⁰². Sin embargo, también supuso una restricción a la población estadounidense, pues prácticas comunes para un país supuestamente “libre”—tales como transportar a un extranjero—, se volverían ilegales cuando se tratara de un migrante indocumentado²⁰³. Lamentablemente, este tipo de medidas apoyadas por el *Tea Party* se replicaron a lo largo de la Unión: iniciativas de ley parecidas a la de Arizona surgieron en otros estados tales como Oklahoma, Pennsylvania, Texas, Virginia, Georgia, entre otros.

Alentados por la ola anti-migrante, los políticos ultraconservadores identificados con el *Tea Party* de los estados de la frontera sur se convirtieron en los más férreos defensores de que estos proyectos de ley fueran la base para la reforma migratoria integral. Además, líderes políticos como Rick Perry, gobernador de Texas, lograron impulsar e incrementar tanto la extensión de un muro divisorio (el

²⁰²Gebe Martinez, *Beyond Arizona. Without Comprehensive Immigration Reform, Intolerance Will Rise Across Our Country*, Estados Unidos, Center for American Progress, 2010, p. 1.

²⁰³s/a, *Senate Bill 1070*, Estados Unidos, Estado de Arizona, 49 Legislatura, Segundo periodo ordinario. Secciones 4 y 5.

cual, irónicamente, recuerda al Muro de Berlín, símbolo de la Guerra Fría, la división y la opresión) como la presencia de tropas militares en las fronteras²⁰⁴.

No obstante, el tema ha generado controversia dentro del ala conservadora del Partido Republicano, puesto que el sector moderado rehúsa cerrar su nicho electoral a las bases latinoamericanas. Pero dos elementos han hecho que estas minorías se estén convirtiendo en un nicho electoral del Partido Demócrata: (1) la búsqueda expresa de su apoyo, a través del ofrecimiento de ciudadanía y “legalización” de los indocumentados que llevan años residiendo en el país, y (2) la oposición y radicalización por parte de los sectores ultraconservadores del Partido Republicano, identificados con el *Tea Party*, en temas migratorios y de política exterior. Los moderados republicanos han pugnado infructuosamente a acercarse al sector; sin embargo, la confrontación del *Tea Party* terminó por dominar la visión sobre el Partido Republicano respecto al tema migratorio.

3.6. Conclusiones

Entre cambios de poder, crisis económicas y el resquebrajamiento de esquemas hegemónicos políticos y sociales preestablecidos, 2008 fue uno de los años más paradigmáticos en la vida económica, política y social de Estados Unidos. Económicamente, fue el año del declive nacional e internacional más fuerte desde la histórica crisis financiera de 1929. Grandes empresas y bancos se declararon en bancarrota mientras el gobierno se veía obligado a decretarse en recesión económica, teniendo efectos en cadena sobre la economía mundial. Socialmente, la crisis hipotecaria y financiera perjudicó a millones de familias, dejando miles de desempleados y personas sin hogar.

Múltiples factores y sucesos, ahora históricos, marcaban la sombra de un temido declive hegemónico que, entre estudios y comentarios de académicos, intelectuales, periodistas y políticos, se hacía más evidente. La evolución y costo económico y humano de las guerras en Iraq y Afganistán, el fantasma de los

²⁰⁴Vale la pena señalar que una posible afectación de la relación con México y el resto de América Latina no pareció haber tenido importancia para los gobernadores y políticos estadounidenses al tomar estas medidas. Quizás por una escasa y difícil capacidad de negociación y conocimiento del gobierno mexicano en temas de política estadounidense.

atentados del 2001 contra las Torres Gemelas de Nueva York y el estado de la política interna tuvieron fuertes consecuencias en la imagen internacional y el sentir nacional estadounidense. Para el colectivo social, la política administrada durante ocho años por el Partido Republicano y el ex presidente George W. Bush (2000-2004 y 2004-2008) había tomado un rumbo equivocado cuyas consecuencias pesaban en la sociedad. Cuando Barack Obama llegó al poder prometió cambiar radicalmente el rumbo: encabezaría un gobierno más unido, coherente e incluyente que recobrarla la legitimidad y el liderazgo internacional de Estados Unidos. No obstante, apenas comenzó su gestión, la crisis económica entró en su punto más álgido: el desempleo, la pérdida de miles de hogares y, sobre todo, el incremento de impuestos por los paquetes de rescate catalizaron el descontento social.

La movilización a través de las redes sociales fue aprovechada por el sector conservador más activo y por miembros del partido opositor, el Partido Republicano. La conformación del *Tea Party* como un movimiento legítimamente social fue aprovechada y dirigida por dichos actores para convertirlo en un grupo de presión útil a las élites políticas y económicas opositoras. Las elecciones intermedias de 2010 consolidaron el poder del *Tea Party* y su influencia tanto en el Partido Republicano como en el Congreso. A través de su popular propaganda ultraconservadora, el *Tea Party* incomodó y nulificó al sector más centrado y racional (“menos loco”, diría Lofgren) del Partido Republicano, obligando a sus políticos a adoptar posturas cada vez más conservadoras, afines a los intereses de las mismas élites políticas. No obstante, dicha tensión evidenciaría ante los electores a un partido fracturado, en conflicto e inhábil para controlar a un grupo de presión manipulado por una minoría política.

4. Elecciones de 2012

Tras un período plagado de conflictos, crisis y confrontación nacional e internacional, la población no dejaba de manifestar el descontento hacia el gobierno de Obama y el rumbo que tomaba el país. Los índices de desaprobación que se registraron en encuestas nacionales como las de CNN, *Rasmussen*, *Gallup* y otras, alcanzaron niveles históricos en 2011. A punto de comenzar un nuevo proceso electoral, más de la mitad de los estadounidenses reprobaba la manera en que se manejaba la economía, el déficit público y gran parte de la población seguía padeciendo altos niveles de desempleo²⁰⁵.

En la gama temática que preocupaba a la sociedad o generaban demandas se encontraba problemas como el deterioro de la infraestructura, la mala calidad de la educación básica, la creciente desigualdad (ricos más ricos y mayor número de pobres), la escalada a más de cien por ciento sobre el Producto Nacional Bruto en la deuda federal, el saldo económico y humanitario de las guerras, la desaceleración económica, y el desprestigio de instituciones públicas como la Reserva Federal, corporaciones y grupos de presión²⁰⁶.

En las elecciones intermedias de 2010, el Tea Party se había convertido en un catalizador electoral para el Partido Republicano, así como en un grupo de presión *sui generis*. Sin embargo, inmersa en una popular euforia conservadora, la aplastante victoria otorgó al Movimiento tal poder que le permitiría establecer su agenda en el Congreso y orillar al resto de los republicanos hacia una derecha cada vez más radical.

Durante el año siguiente, ambas entidades generaron una extraña dinámica que terminaría por causar su propio sabotaje. El Tea Party apareció ante el Partido Republicano como un Movimiento liderado por ultraconservadores que querían cambiar la forma de hacer política en general, no sólo en el Partido Demócrata.

²⁰⁵ Cfr., Jorge Díaz-Cardiel, *La reinención de Obama ¿Tras la decepción hay esperanza?*, LID Editorial Empresarial, España, 2011, pp. 25-33.

²⁰⁶ *Idem*.

En el Congreso, Michelle Bachmann creó una nueva representación del movimiento que denominó llanamente como el *Tea Party Caucus*. La entidad funcionó como una poderosa comisión política desde la cual los miembros del Partido Republicano identificados con el *Tea Party* formaron un ala avocada a obstaculizar la labor presidencial, legislativa-demócrata y legislativa-republicana moderada.

Sin embargo, la formación del *Tea Party Caucus*, liderado también por políticos con nexos empresariales, generaría contradicciones y confusión sobre los intereses propios del Movimiento y quién estaba detrás²⁰⁷. Explotar la crisis política surgida a partir de los trances económicos y sociales, había sido táctica espontánea que permitiría al *Tea Party* dirigir el descontento en contra de casi cualquier iniciativa política que tanto el Partido Demócrata como los republicanos moderados impulsaran. Pero, lo que confirió tanta fuerza al movimiento y grupo de presión fue que, quizás como nunca antes en la historia de los Estados Unidos, un fuerte lazo abanderaba tanto a la clase media (que no quería pagar más impuestos por “quienes no los merecen”, pagan o trabajan) como a las grandes corporaciones en torno a tres objetivos: eliminar los impuestos, limitar el papel del gobierno y ceñir cualquier iniciativa legislativa al fundamentalismo constitucional.

Como sucede con todo movimiento social, sobre todo cuando su principal fuerza radica en una popularidad coyuntural negativa; el abrumador impulso inicial va cediendo al desgaste, el hartazgo y la propia volubilidad de la sociedad. Siendo abanderado oportunamente por representantes políticos y empresariales con intereses específicos, el rumbo a las elecciones primarias para la candidatura republicana a la presidencia de 2012 fue el escenario que evidenció el conflicto.

²⁰⁷ Es importante mencionar que, a partir de ahora, se distinguirá entre el *Tea Party Caucus* como la representación política en el Congreso; el Movimiento, como la representación de las bases sociales; y el *Tea Party* como la conjunción de ambos.

4.1. Las elecciones primarias del Partido Republicano: precandidatos, debates y pugna del *mainstream* conservador con el *Tea Party*

Desde mayo de 2011, en el Partido Republicano comenzaban las especulaciones sobre los posibles candidatos o “presidenciables”. Ya de entrada, el *Tea Party* había dejado claro que bloquearía las postulaciones de los *RINOS* y los que no aceptaran la radicalización en el conservadurismo republicano. La operatividad política del *Tea Party* fue bastante efectiva pues durante toda la carrera por la candidatura los postulantes fueron identificándose, por conveniencia, poco a poco con el Movimiento.

4.1.1. Los precandidatos

La advertencia del *Tea Party* tenía como claro objetivo a Willard Mitt Romney. Desde el proceso republicano preliminar de 2008, perdido contra McCain, el poderoso empresario y político mormón, había mantenido el enfoque en su próxima postulación para 2012. Sin embargo, su calidad como representante del *statu quo* republicano, además de posturas consideradas moderadas o hasta casi demócratas, resultó en un rechazo explícito por gran parte de la extrema derecha.

Como empresario, miembro de *Bain&Company* y fundador de *Bain Capital* (empresa dedicada a la inversión de capital de riesgo), no faltó quien intentara acusarle de practicar un *capitalismo carroñero*²⁰⁸, intereses corporativistas personales²⁰⁹, e incluso de relacionarle con la crisis de 2008, de provocar la bancarrota de varias empresas y ocasionar la pérdida de cien mil empleos²¹⁰. Además, Romney fue presionado por sus propios compañeros de partido para

²⁰⁸ Arlette Saenz, “Perry likens Romney’s Bain Capital to ‘Vultures’”, [en línea], Estados Unidos, *abcnews.com*, 10 de enero de 2012, Dirección URL: <http://abcnews.go.com/blogs/politics/2012/01/perry-likens-romneys-bain-capital-to-vultures/>, [consulta: 18 de septiembre de 2014].

²⁰⁹ Jonathan Easley, “Newt Gingrich: Bain Capital ‘undermined capitalism,’ killed jobs”, [en línea], Estados Unidos, *thehill.com*, 10 de enero de 2012, Dirección URL: <http://thehill.com/video/campaign/203265-gingrich-romney-firm-bain-capital-undermined-capitalism>, [consulta: 18 de septiembre de 2014].

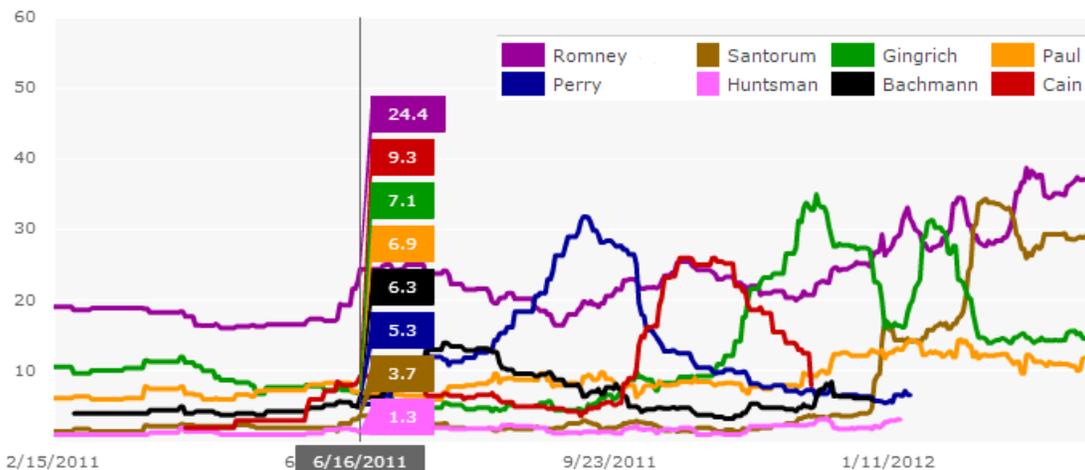
²¹⁰ Glynnis MacNicol, “Now even Sarah Palin is trashing Romney over Bain Capital”, [en línea], Estados Unidos, *businessinsider.com*, 12 de enero de 2012, Dirección URL: <http://www.businessinsider.com/sarah-palin-romney-bain-capital-2012-1>, [consulta: 18 de septiembre de 2014].

hacer públicas sus declaraciones fiscales y patrimoniales, alegando que tendría que demostrar cuentas claras si quería ser candidato. Cabe aclarar que ésta fue una demanda innecesaria que sólo perjudicó al único candidato viable al ser retomada por los demócratas.

Por otra parte, como gobernador de Massachusetts, en 2002 Romney implementó por primera vez una ley sanitaria que obligaba y subsidiaba la cobertura de seguro médico en la población del estado. A pesar de su éxito, la ley fue denostada por el *Tea Party* al haber sido tomada como base para que el Partido Demócrata desarrollara la propuesta Ley de Asistencia Asequible y Protección del Paciente, prioritaria para Obama y criticada como una medida socialista. Incluso, el de por sí malintencionado término “Obamacare”, utilizado para referirse a la ley sanitaria, fue reinventado como “Obamneycare” para resaltar que la autoría de la ley era tanto de Obama como de Romney.

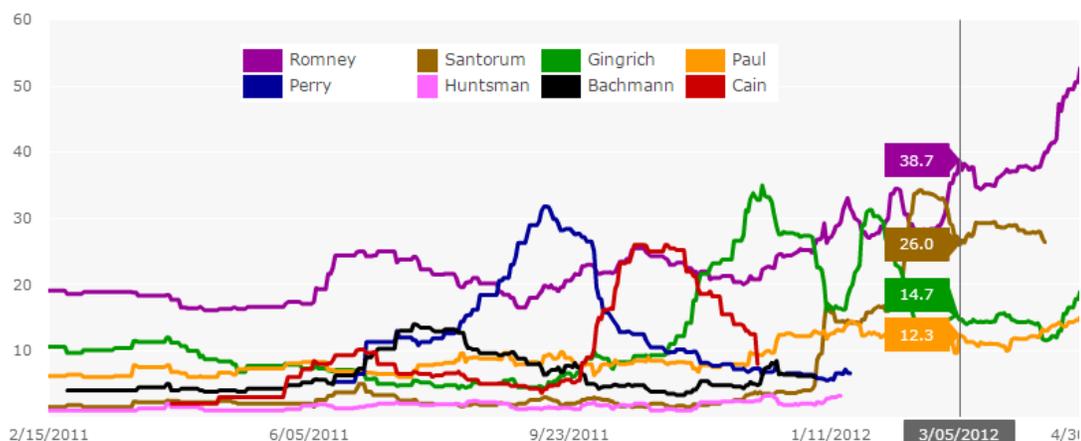
A partir de dicho argumento, Mitt Romney, quien desde entonces ya era percibido como el candidato con mayores oportunidades y recursos para ganar la presidencia, fue objeto de una campaña negativa por parte del *Tea Party* y el Partido Republicano que, irónicamente, sólo terminaría por perjudicar la propia imagen del Partido.

Gráfica 12. Preferencias electorales en la Nominación Presidencial del Partido Republicano. Competencia de Mitt Romney al 16 de Junio de 2011



Fuente: *Real Clear Politics*

Gráfica 13. Preferencias electorales en la Nominación Presidencial del Partido Republicano. Competencia de Mitt Romney al 5 de marzo de 2012



Fuente: *Real Clear Politics*

Salvo Sarah Palin, quien se negó a ser la candidata a pesar de estar considerada como una de las favoritas del Movimiento, el resto de los precandidatos obtuvieron el apoyo del *Tea Party* al identificarse como aliados o, cuando menos, simpatizantes. Entre ellos, el primero en presentar formalmente su candidatura fue el polémico y conservador ex vocero de la Casa de Representantes y analista político de *Fox News*, Newton Leroy Gingrich, mejor conocido como Newt Gingrich. Desde 2010 las intenciones del político eran conocidas así como su completo apoyo al Movimiento. Probablemente conservador y fundamentalista constitucional, Gingrich era conocido por ser creador en 1994 del llamado *Contrato con América*²¹¹. El documento marcaba los lineamientos y la agenda política del Partido Republicano en el Congreso con base en la ideología conservadora y el fundamentalismo constitucional. Además, el *Contrato* fue tomado como una de las bases ideológicas del *Tea Party*.

Como congresista, sus iniciativas estuvieron enfocadas en la reducción de impuestos, el equilibrio del presupuesto, la reducción del déficit y en someter a validez constitucional todas las iniciativas presentadas. Por otra parte, Newt

²¹¹*Cfr.*, Elspeth Reeve, *America Doesn't Need Another 'Contract With America'—Not Even a Liberal One*, [en línea], Estados Unidos, *newrepublic.com*, Dirección URL: <http://www.newrepublic.com/article/121755/bill-de-blasio-wants-progressive-contract-america-bad-idea>, [consulta: 10 de septiembre de 2015].

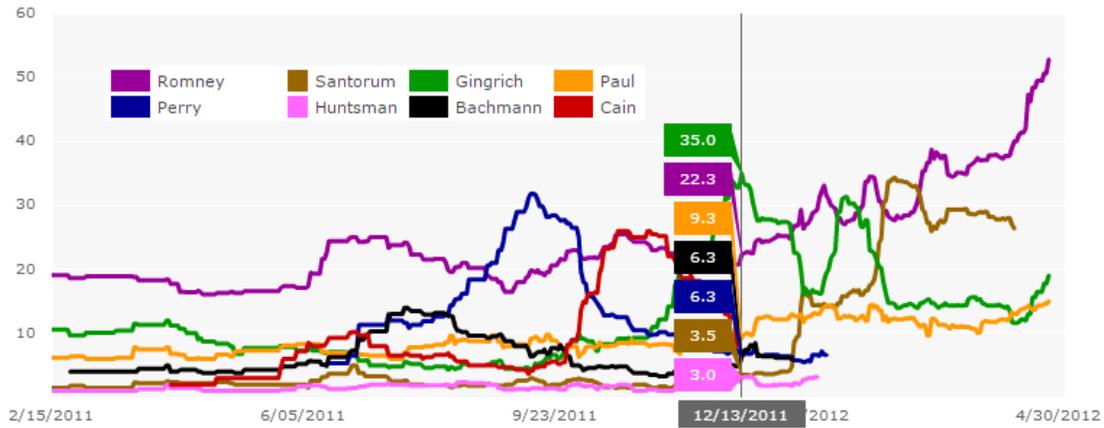
Gingrich tenía una postura tajantemente conservadora respecto a temas como la migración y la seguridad fronteriza, la política exterior, las intervenciones en Medio Oriente, el rol del gobierno en la economía, la autonomía en la autoridad de los estados de la Unión, la eliminación de entidades federales como el Departamento de Educación, la Agencia de Protección al Medio Ambiente y el Departamento de Seguridad Nacional.

En la carrera a la candidatura, fue uno de los candidatos con una crítica más recalcitrante en contra de Mitt Romney, acusándole de causar la pérdida de aproximadamente cien mil trabajos (acusación a la que se sumaron miembros influyentes del *Tea Party* como Sarah Palin)²¹², confrontándolo por ser un moderado demócrata disfrazado y ser de naturaleza políticamente camaleónica. Romney respondió con una campaña negativa en los medios cuestionando los valores morales de Gingrich (quien tenía una vida personal llena de infidelidades y divorcios) y relacionándolo con la corrupción de *Wall Street* a través de contratos en los que se le pedía cabildear a favor de *Freddie Mac*. Por supuesto, Newt Gingrich respondió que sí había recibido tal propuesta pero nunca dio respuesta afirmativa y llamó a votar por el único bastión verdaderamente conservador que quedaba en la contienda para ese entonces.

A pesar de que Gingrich logró ser un serio competidor al arrebatarle a Romney votos significativos (sobre todo en Georgia, entidad natal de Gingrich, y Carolina del Sur, extremadamente importante en el ámbito electoral) y reflejar al electorado más inconforme y radical del *Tea Party*, financiera y popularmente no pudo rebasar el capital del poderoso empresario. Sin embargo, lo que sí logró fue dañar y denostar irreparablemente la imagen del futuro candidato. A pesar de ello, en mayo de 2012, Gingrich se retiró de la contienda y respaldó la candidatura de Mitt Romney.

²¹² s/a, "The Hollowverse: The religions and political views of the influentials", [en línea], Estados Unidos, *hollowverse.com*, Dirección URL : <http://hollowverse.com/ron-paul/>, [consulta: 10 de septiembre de 2015]; s/a, "Congress bids farewell to influential lawmakers", [en línea], Estados Unidos, *hollowverse.com*, 31 de diciembre de 2012, Dirección URL: <http://www.foxnews.com/politics/slideshow/2012/12/31/congress-bids-farewell-to-influential-lawmakers/>, [consulta: 10 de septiembre de 2015].

Gráfica 14. Preferencias electorales en la Nominación Presidencial del Partido Republicano. Competencia de Newt Gingrich al 13 de diciembre de 2011.



Fuente: *Real Clear Politics*

El segundo personaje en presentar su candidatura fue, de hecho, uno de los favoritos del Movimiento: Ronald Ernest Paul, sencillamente conocido como Ron Paul. El viejo y popular congresista ha encarnado una figura atípica, con una dinámica e ideología desasociada a la partidista tradicional, crítica a la “política de siempre”. Y es que el precandidato tenía consistencia respecto a la limitación del rol del gobierno, pues mantenía que este consistía únicamente en “proveer defensa nacional, un sistema de cortes para disputas civiles, un sistema de justicia criminal para actos de fuerza y fraude, y poco más²¹³”.

En concordancia, la política que Paul ha llevado a cabo en el Congreso gira en torno al eje del libre mercado, la limitación gubernamental y el fundamentalismo constitucional. Además de ser un ríspido crítico del neoconservadurismo estadounidense, sobre todo en lo que respecta a la política exterior, Ron Paul se opuso a la Ley Patriota (aquella expedida tras los atentados de 2001 con el objetivo de extender las facultades del gobierno para combatir el terrorismo), a la guerra contra las drogas y las intervenciones en Medio Oriente. Sin embargo, sí es

²¹³ s/a, “BRILLIANT Ron Paul at His Best: ‘To Be An Anarchist Is A Great Idea’”, [en línea], Estados Unidos, *economicpolicyjournal.com*, agosto de 2014, Dirección URL: <http://www.economicpolicyjournal.com/2014/08/brilliant-ron-paul-at-his-best-to-be.html>, [consulta: 10 de septiembre de 2015].

partidario de abandonar el Tratado de Libre Comercio en América del Norte (TLCAN) en aras del libre comercio general, de incrementar la seguridad fronteriza y negar tanto la amnistía como los servicios a los inmigrantes indocumentados.

En tanto a la política interna, Paul se opuso a la reforma sanitaria y el involucramiento del gobierno en el sistema de salud, protestaba contra que el gobierno federal regulara el aborto y el matrimonio entre personas del mismo sexo. Por último, sus políticas siempre estuvieron encaminadas a la reducción de impuestos y el respeto a los derechos garantizados en la constitución, tales como la portación de armas.

A pesar de su popularidad y el reiterado apoyo del *Tea Party*, su candidatura era percibida como poco viable debido a que, para algunos, su postura política rayaba en el anarquismo²¹⁴, situación que a él mismo le parecía ideal. Entre todos los precandidatos, Paul fue el que menos apoyo y cobertura recibió por parte de los medios²¹⁵; “porque ellos están asustados de que [...] desafíe el *statu quo* y el *establishment*²¹⁶” estadounidense. No obstante, si bien la popularidad del congresista le permitió mantenerse en la larga carrera a la candidatura, no fue suficiente para acercarse si quiera a la de los finalistas (Mitt Romney, Rick Santorum y, menos, Newt Gingrich).

Cuando Ron Paul se vio obligado a salir de la campaña por escaso financiamiento y después de quedar en último lugar en muchas encuestas y primarias, negó su apoyo a Mitt Romney, indiscutible ganador, y señaló que no habría ninguna diferencia entre la administración de este y la de Obama²¹⁷.

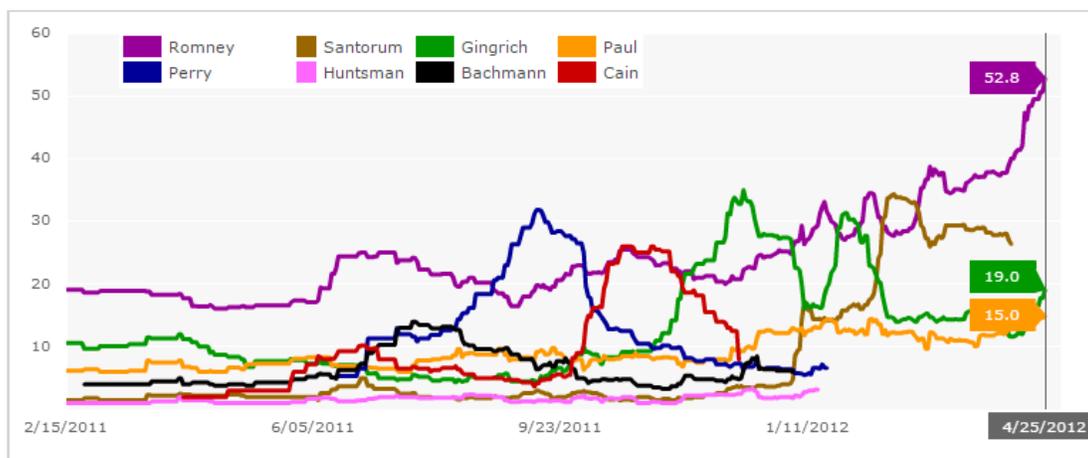
²¹⁴ Pew Research Center, *Are the Media Ignoring Ron Paul?*, [en línea], Estados Unidos, *journalism.org*, 17 de agosto de 2011, Dirección URL: <http://www.journalism.org/numbers/are-media-ignoring-ron-paul/>, [consulta: 10 de septiembre de 2015].

²¹⁵ Patrick O'Connor, *Ron Paul: Media Are Frightened By Us*, [en línea], Estados Unidos, *wsj.com*, 16 de agosto de 2011, Dirección URL: <http://blogs.wsj.com/washwire/2011/08/16/ron-paul-media-are-frightened-by-us/>, [consulta: 10 de septiembre de 2015].

²¹⁶ Javier E. David, *Ron Paul Won't Endorse Romney, Cites More of Same*, [en línea], Estados Unidos, *cnbc.com*, 11 de octubre de 2012, Dirección URL: <http://www.cnbc.com/id/49374723>, [consulta: 10 de septiembre de 2015].

²¹⁷ *Idem*.

Gráfica 15. Preferencias electorales en la Nominación Presidencial del Partido Republicano. Competencia de Ron Paul al 25 de abril de 2012.



Fuente: *Real Clear Politics*

Además del futuro candidato presidencial, Herman Cain fue el segundo poderoso empresario que se enfiló en la carrera. Siendo presidente de la Asociación Nacional Restaurantera y ex presidente de la Reserva Federal del Banco de Kansas, el empresario se convirtió en uno de los precandidatos favoritos tanto por llevar una muy buena relación con el *Tea Party* (característica que Romney no cumplía) como por su cualidad empresarial.

Cain se caracterizaba por ser más un ciudadano y hombre de negocios que político. Pública y políticamente tuvo muchos tropiezos comunicativos; sin embargo, era visto como un hombre conservador, carismático y de raza negra (lo que le ponía a la par de Obama en cuanto a la atracción de dicho sector). Para su campaña presidencial, propuso el *Plan de impuestos 9-9-9*²¹⁸ que le otorgaría gran aceptación pues se planteaba reducir los impuestos corporativos, sobre ingresos personales (exceptuando a los pobres) y federales al 9 % sobre el Producto Nacional Bruto.

²¹⁸ Aaron Sharockman, "The facts about Herman Cain's 9-9-9 tax plan", [en línea], Estados Unidos, *politifact.com*, 26 de septiembre de 2011, Dirección URL: <http://www.politifact.com/truth-o-meter/article/2011/sep/26/facts-about-herman-cains-9-9-9-tax-plan/>, [fecha de consulta: 05 de octubre de 2015].

Entre otros temas internos, Cain promovía el libre mercado, la reducción del déficit, se oponía a la reforma sanitaria y la intervención del gobierno en áreas como la salud y la educación. En cuanto a la migración, admitía que los migrantes indocumentados pudieran acceder al proceso de naturalización tradicional sin que fuera una amnistía, pero también propuso la construcción de una cerca electrificada con carteles para que advirtieran el peligro de muerte.

No obstante, sus conocimientos y aptitudes en materia de política exterior crearon serios conflictos a nivel nacional e internacional. Además de criticar a Obama por mediar en el conflicto entre Israel y Palestina sin mostrarse a favor del primero, Cain se oponía completamente a suavizar las relaciones con Medio Oriente y Corea del Norte. Públicamente, demostró su ignorancia en las relaciones internacionales en diferentes ocasiones, como ejemplos: se burló de países irrelevantes como *Ubeki-beki-beki-beki-stan-stan*²¹⁹, señaló a China como amenaza por su intención de desarrollar armas nucleares (ignorando todas las bases del Derecho Internacional y que, de hecho, desde 1964 es un Estado con reconocido armamento nuclear)²²⁰, y criticó la forma en que Obama lidiaba con la crisis en Libia sin poder argumentar ni explicar en qué consistía la misma.

Sin necesitar más que alguna breve y casi burlona disculpa por cada una de sus polémicas e ignorantes declaraciones en materia de política exterior, Herman Cain lideró las preferencias republicanas manteniendo gran apoyo y popularidad gracias al *Tea Party*. Sin embargo, ello cambió cuando escandalosamente cuatro mujeres, dos de ellas presentando sus atestiguaciones públicamente, le acusaron de acoso sexual y adulterio.

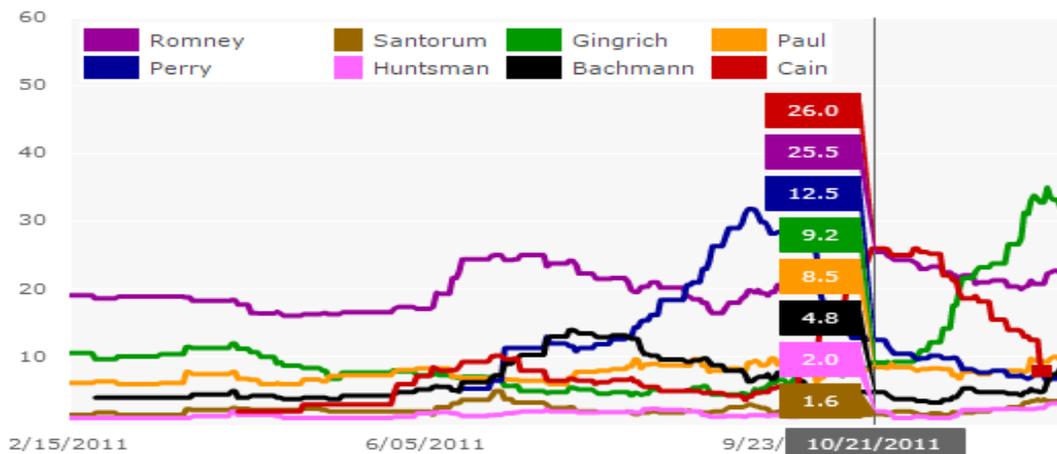
Aunque Cain lo negara, considerando el peso ético y moral que otorga una sociedad tan conservadora como la estadounidense a las figuras públicas, se

²¹⁹ s/a, "Cain's 'Ubeki-beki-beki-beki-stan-stan' Comment Falls Flat", [en línea], Estados Unidos, *thedailybeast.com*, 10 de octubre de 2011, Dirección URL: <http://www.thedailybeast.com/videos/2011/10/10/cain-s-ubeki-beki-beki-beki-stan-stan-comment-falls-flat.html>, [fecha de consulta: 05 de octubre de 2015].

²²⁰ Angie Drobnic Holan, "Herman Cain said China is trying to develop nuclear weapons", [en línea], Estados Unidos, *politifact.com*, 02 de noviembre de 2011, Dirección URL: <http://www.politifact.com/truth-o-meter/statements/2011/nov/02/herman-cain/herman-cain-said-china-trying-develop-nuclear-weap/>, [fecha de consulta: 05 de octubre de 2015].

entiende que el escándalo fuera suficiente para terminar con la propuesta de un candidato sujeto a tales acusaciones. Sobre todo teniendo en cuenta que el electorado republicano constituye el sector más conservador de la sociedad. En diciembre de 2011, Cain salió en un completo debacle de la carrera por la candidatura con una reputación gravemente afectada.

Gráfica 16. Preferencias electorales en la Nominación Presidencial del Partido Republicano. Competencia de Herman Cain al 21 de octubre de 2011.



Fuente: *Real Clear Politics*

En contraste, la carrera que hizo Rick Santorum hacia la candidatura fue completamente opuesta. Junto con Ron Paul, Richard John Santorum fue, probablemente, el candidato más consistente tanto con su ideología como con su desempeño en campaña. El católico ex senador por Pennsylvania y miembro del Opus Dei comenzó la carrera como uno de los precandidatos con menores posibilidades de ganar y menores recursos recaudados para el financiamiento de su campaña. Sin embargo, su discurso y posicionamiento político abiertamente moral y religioso atrajo el apoyo del mismo poderoso y gran sector que castigó a Herman Cain: los cristianos y conservadores sociales.

Por otra parte, aunque Santorum no expresaba una posición clara respecto al *Tea Party*, importantes líderes, voceros, políticos republicanos y conductores como Glenn Beck o el ex precandidato presidencial en 2008, Mike Huckabee, expresaron su apoyo al único hombre que podría ser “el siguiente George

Washington”²²¹. Desafortunadamente para Santorum, dicho apoyo llegó demasiado tarde para extender su popularidad, obtener financiamiento (razón por la que al final tuvo que desistir) y asegurarle la candidatura. No obstante, sí sorprendió enormemente el crecimiento que tuvo en las últimas preliminares de la candidatura, donde llegó a rebasar con gran holgura al propio Mitt Romney.

Considerado también como uno de los políticos republicanos más de derecha, el plan político que promovía Santorum tenía como eje los valores familiares. Entre sus propuestas destacaba la defensa de la escolarización en el hogar²²² y de la enseñanza del creacionismo, la lucha contra la legalización de la marihuana, el aborto (haciéndolo ilegal incluso en casos de violación e incesto)²²³ y contra el matrimonio entre personas del mismo sexo²²⁴. Por otra parte, el político también criticó la separación entre la religión y el Estado y la aceptación de personas homosexuales en el Ejército estadounidense.

En otros asuntos internos, favorecía la reducción de impuestos, el equilibrio presupuestal, sí aceptaba la participación del gobierno en asuntos como la educación o la provisión de ayuda a niños huérfanos y pobres en Estados en guerra. Finalmente, desde el Congreso, Santorum había mantenido una postura rígida respecto a la migración: apoyaba la construcción del muro fronterizo, la deportación inmediata de migrantes indocumentados que hubieran cometido crímenes, la negación de servicios básicos a indocumentados y la duplicación de agentes fronterizos y la presencia de la Guardia Nacional en la frontera.

²²¹ Luke Johnson, *Glenn Beck: Rick Santorum 'Is The Next George Washington'*, [en línea], Estados Unidos, *huffingtonpost.com*, 15 de noviembre de 2011, Dirección URL: http://www.huffingtonpost.com/2011/11/15/glenn-beck-rick-santorum_n_1094779.html, [consulta: 10 de septiembre de 2015].

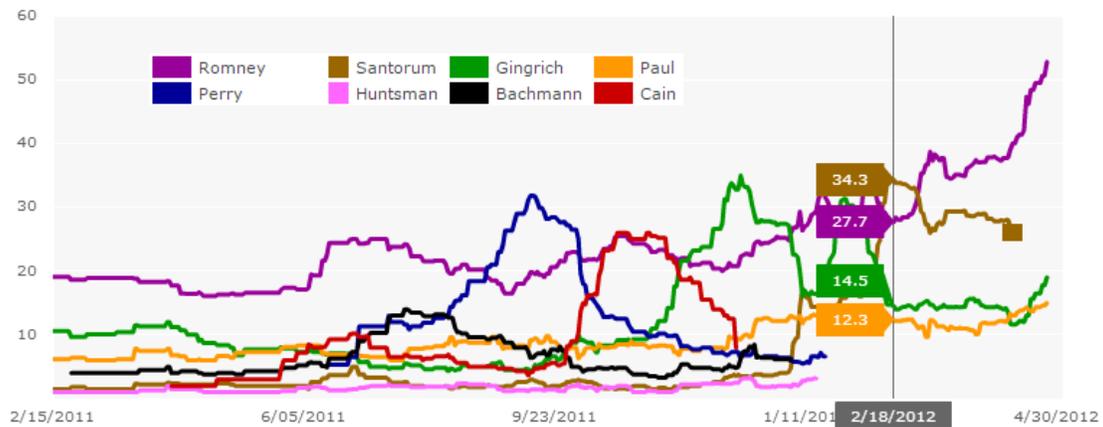
²²² David Alandete, “Rick Santorum se convierte en abanderado de la escolarización en casa”, [en línea], España, *elpais.com*, 07 de enero de 2012, Dirección URL: http://internacional.elpais.com/internacional/2012/01/07/actualidad/1325969737_596515.html, [consulta: 10 de septiembre de 2015].

²²³ David Alandete, “Rick Santorum, un conservador de verdad”, [en línea], España, *elpais.com*, 08 de febrero de 2012, Dirección URL: http://internacional.elpais.com/internacional/2012/01/03/actualidad/1325592922_416747.html, [consulta: 10 de septiembre de 2015].

²²⁴ David Alandete, “Un conservador de verdad”, [en línea], España, *elpais.com*, 05 de enero de 2012, Dirección URL: http://elpais.com/diario/2012/01/05/internacional/1325718003_850215.html, [consulta: 10 de septiembre de 2015].

A pesar del gran apoyo que recibió Santorum a nivel nacional, su peculiar postura política cristiana, ultraconservadora y moral no lo hacía un candidato viable para atraer la aprobación del grueso de la sociedad estadounidense.

Gráfica 17. Preferencias electorales en la Nominación Presidencial del Partido Republicano. Competencia de Rick Santorum al 18 de febrero de 2012



Fuente: *Real Clear Politics*

La siguiente apuesta del *Tea Party* fue la ya citada “Reina del *Tea Party*”, Michele Bachmann. Además de iniciar el *Tea Party Caucus* y darle seguimiento al Movimiento a través del Congreso, Bachmann se conformó como una figura de presión tanto para el Congreso como para el Partido Republicano en sí mismo. Siendo líder de la facción, Bachmann representaba la oposición al gran gobierno y a los impuestos, pero también fue responsable de politizar el Movimiento como una facción dentro del Partido Republicano y utilizarlo a favor de sus intereses personales.

Para Bachmann no fue gratuito secuestrar y personalizar de esa forma al *Tea Party*. Al solicitar el apoyo de otros miembros de la facción, tales como Sarah Palin o Dick Armey, éstos se negaron añadiendo que ni están a favor del *stablishment* y que los otros “miembros se están resintiendo con Bachmann, quien, dicen, está haciendo el argumento de que no eres un verdadero seguidor del *Tea Party* a

menos que la sigas a ella. Ello ha ido desde la formación del *Tea Party Caucus* hasta la formación de su candidatura²²⁵”.

No obstante, siendo una férrea y ríspida crítica hacia el Presidente Obama y su administración, la popularidad de Bachmann le permitió permanecer un tiempo en la carrera a la candidatura presidencial republicana. La precandidata se opuso furiosamente a la implementación de la reforma de salud y la intervención del gobierno en el sistema sanitario señalando a la administración de Obama como keynesiana y socialista y su reforma sanitaria como “la joya de la corona del socialismo²²⁶”.

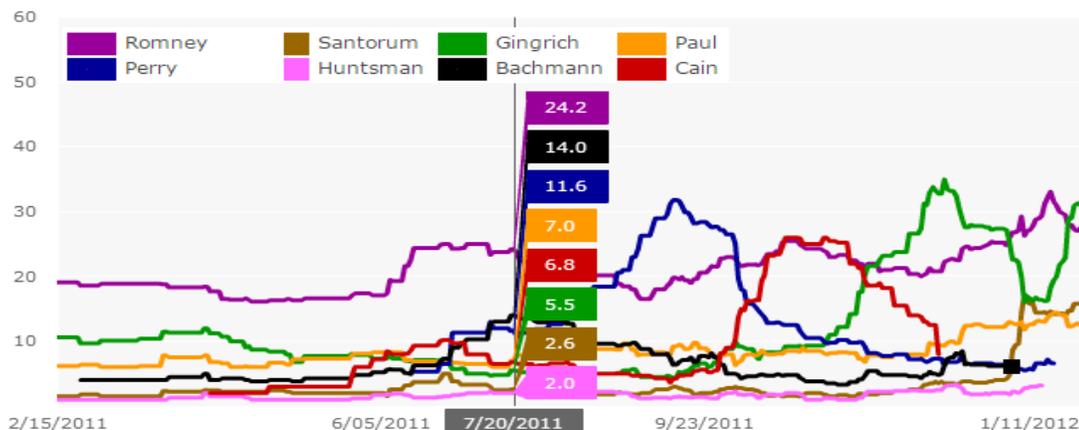
En los temas internos, Bachmann se destacó por manejar una comunicación demagógica y propagandista, con más críticas que propuestas. En concordancia con su ideología conservadora, Michele se ha pronunciado en contra del aborto (inclusive en caso de incesto y violación) y del matrimonio entre personas del mismo género. Además, polemizó al solicitar, como Santorum, que teorías alternativas sobre el origen de la vida (al como el creacionismo) fueran añadidas al plan de estudios de las escuelas de educación básica²²⁷. Respecto a la migración, Bachmann se oponía a una reforma migratoria por cálculo político (por el hecho de que, al surgir de un gobierno demócrata le favorecería electoralmente y, por ende, perjudicaría al Partido Republicano). Por escaso apoyo y financiamiento, Bachmann fue de las primeras propuestas a la candidatura en dejar la contienda. Convenientemente.

²²⁵ Rachel Weiner, *Michel Bachmann leadership bid shaky*, [en línea], Estados Unidos, *webcitation.org*, Dirección URL: <http://www.webcitation.org/5u7D0XXsu>, [consulta: 10 de septiembre de 2015].

²²⁶ Brian Montopoli, “Michele Bachmann: Health Care Law –Crown Jewel of Socialism”, [en línea], Estados Unidos, *cbsnews.com*, 19 de enero de 2011, Dirección URL: <http://www.cbsnews.com/news/michele-bachmann-health-care-law-crown-jewel-of-socialism/>, [consulta: 10 de septiembre de 2015].

²²⁷ Alex Seitz-Wald, “Bachmann: Teaching Only Evolution Is ‘Censorship’”, [en línea], Estados Unidos, *thinkprogress.org*, 30 de noviembre de 2011, Dirección URL: <http://thinkprogress.org/politics/2011/11/30/379125/bachmann-evolution-censorship/>, [consulta: 10 de septiembre de 2015].

Gráfica 18. Preferencias electorales en la Nominación Presidencial del Partido Republicano. Competencia de Michelle Bachmann al 20 de julio 2011



Fuente: *Real Clear Politics*

Finalmente, en agosto de 2011, cuando las precampañas ya tenían un avance considerable, se unió el, hasta ahora tres veces, gobernador de Texas (2000-2015), Rick Perry. Como pocos, el lanzamiento de la precandidatura de Perry había sido esperado tanto por miembros del *Tea Party* como del Partido Republicano. Exitoso gobernador de Texas y políticamente hábil, conservador y pragmático, Perry se había conformado como uno de los favoritos para la presidencia de 2012 desde la elección presidencial anterior y la intermedia de 2010.

Sin importar las críticas de reconocidos economistas como Paul Krugman, Perry se ha jactado de mantener a Texas como uno de los estados con mayor crecimiento y estabilidad económicos²²⁸. Su extendida aprobación le permitió la reelección como gobernador de Texas tres veces consecutivas, manteniendo cautivo un nicho electoral muy importante.

Dentro de sus propuestas y forma de llevar el gobierno, Perry no se ha caracterizado por limitar la intervención del gobierno en el mercado y la vida privada. Por el contrario, como gobernador se negó a no incrementar los

²²⁸ Paul Krugman, "The Texas unmiracle", [en línea], Estados Unidos, *nytimes.com*, 14 de Agosto de 2011, Dirección URL: http://www.nytimes.com/2011/08/15/opinion/the-texas-unmiracle.html?_r=0, [consulta: 10 de septiembre de 2015].

impuestos y se declaró a favor de la implementación de programas sociales tales como el financiamiento de la educación a hijos de inmigrantes²²⁹. Sobre el particular, cabe mencionar que tal declaración le costó el apoyo de muchos conservadores a quienes llamó “descorazonados” por oponerse al dicho apoyo financiero²³⁰. Sin embargo, tuvo que retractarse y declarar que cualquier “amnistía está fuera de la mesa, y punto²³¹” para volver a ganarse la aprobación de dicho sector.

En lo que respecta al tema sanitario, Perry se ha opuesto rotundamente a la Ley de Asistencia Asequible y Protección del Paciente tachándola de socialista y defendiendo a la competencia e inversión privada como la mejor solución para el problema²³². No obstante, a pesar de que es el modelo que ha implementado en su estado, su crítica contrasta con los resultados de la misma pues desde antes de la implementación de *Obamacare*, “más de un cuarto de texanos carecen de seguro médico, la tasa más alta de la nación²³³”.

Tomando el tema como ejemplo, la contradicción entre los datos, los hechos y el discurso, tanto en el caso de Perry como el de Romney, comprueba la apropiación de una postura radical impuesta por el poder coyuntural y popular del *Tea Party* con fines electorales y en detrimento de sus propias acciones, credibilidad y, evidentemente, gobierno.

²²⁹ Corbett Daly, “Rick Perry calls other White House hopefuls heartless toward illegal immigrants”, [en línea], Estados Unidos, *cbsnews.com*, 23 de septiembre de 2011, Dirección URL: <http://www.cbsnews.com/news/rick-perry-calls-other-white-house-hopefuls-heartless-toward-illegal-immigrants/>, [consulta: 10 de septiembre de 2015].

²³⁰ *Idem*

²³¹ Rebecca Kaplan, “Perry gets support from get-tough Sheriff Joe Arpaio of Arizona”, [en línea], Estados Unidos, *cbsnews.com*, 29 de noviembre de 2011, Dirección URL: <http://www.cbsnews.com/news/perry-gets-support-from-get-tough-sheriff-joe-arpaio-of-arizona/>, [consulta: 11 de septiembre de 2015].

²³² Kevin Sack, “G.O.P. Candidates’ Stances on Health Care Mask Their Records as Governors”, [en línea], Estados Unidos, *nytimes.com*, 3 de septiembre de 2011, Dirección URL: <http://www.nytimes.com/2011/09/04/us/politics/04governors.html>, [consulta: 11 de septiembre de 2015].

²³³ Noam N. Levey, “Texas healthcare system withering under Gov. Perry”, [en línea], Estados Unidos, *latimes.com*, 08 de septiembre de 2011, Dirección URL: <http://articles.latimes.com/2011/sep/08/nation/la-na-perry-healthcare-20110908>, [consulta: 11 de septiembre de 2015].

Previsiblemente, el resto de las posturas de Romney coinciden al pie de la letra con las del *Tea Party*: oposición a la legalización tanto del aborto (incluyendo en casos de violación e incesto), del matrimonio entre personas del mismo sexo (Perry reformó una ley para especificar que el matrimonio es exclusivamente entre un hombre y una mujer²³⁴), promoción de la Biblia y la religión como ley de vida, endurecimiento de la seguridad fronteriza²³⁵ (incluyendo el aumento de tropas en la frontera y la construcción del muro fronterizo²³⁶) y la defensa de la libre portación de armas.

Rick Perry lanzó su precandidatura cuando las de sus contrincantes ya estaban bastante avanzadas a pesar de que el *Tea Party* y el sector cristiano apoyaban plenamente al gobernador de Texas. No obstante, inmediatamente adquirió apoyo y popularidad, logrando incluso desplazar a Mitt Romney en las encuestas inmediatas a su lanzamiento²³⁷.

Sin embargo, el éxito de Rick Perry fue tan fugaz como su desarrollo y mantenimiento en la campaña. Perry decepcionó a más de un conservador al mostrar un pobre desempeño en los debates que *Fox News* organizó para las preliminares. Perry se había unido a la crítica y ataque hacia Romney y Obama que complacieron al público republicano conservador, pero el candidato cometió graves errores de comunicación política entre los que más destaca “cuando olvidó [...] cuál sería la tercera agencia gubernamental que cerraría para recortar gastos[...]. El candidato se quedó en blanco después de enumerar las dos

²³⁴ Janet Elliott, “Same-sex marriage ban wins OK”, [en línea], Estados Unidos, *chron.com*, 08 de noviembre de 2005, Dirección URL: <http://www.chron.com/default/article/Same-sex-marriage-ban-wins-OK-1933429.php>, [consulta: 11 de septiembre de 2015].

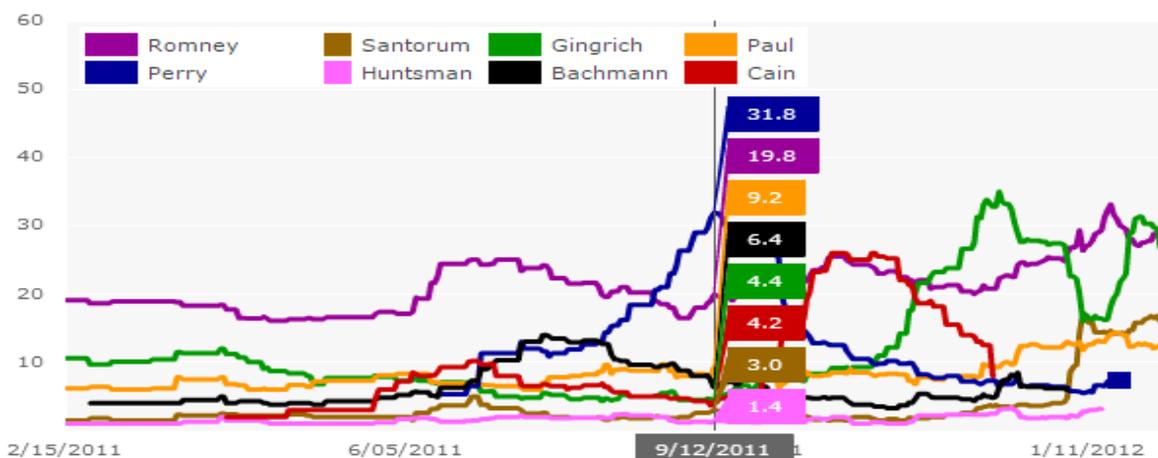
²³⁵ s/a, *Record Border Security*, [en línea], Estados Unidos, *rickperry.org*, Dirección URL: <https://rickperry.org/record/border-security>, [consulta: 11 de septiembre de 2015].

²³⁶ Karen Tumulty, “Rick Perry’s immigration record: A hard line at the border, a softer touch in Austin”, [en línea], Estados Unidos, *washingtonpost.com*, 14 de septiembre de 2014, Dirección URL: http://www.washingtonpost.com/politics/rick-perrys-immigration-record-a-hard-line-at-the-border-a-softer-touch-in-austin/2014/09/14/3cd7adc4-3518-11e4-9e92-0899b306bbea_story.html, [consulta: 11 de septiembre de 2015].

²³⁷ Rasmussen Reports, *GOP Primary: Perry 29%, Romney 18%, Bachmann 13%*, [en línea], Estados Unidos, *rasmussenreports.com*, 16 de agosto de 2011, Dirección URL: http://www.rasmussenreports.com/public_content/politics/elections/election_2012/election_2012_presidential_election/gop_primary_perry_29_romney_18_bachmann_13, [consulta: 11 de septiembre de 2015].

primeras opciones y sólo pudo pronunciar un ‘oops’ que todavía está en la memoria de los estadounidenses”²³⁸. Después de aceptar su escasa habilidad en debate, la popularidad de Perry decayó al no ser considerado apto para ganar la contienda no sólo contra Obama sino contra sus propios contrincantes republicanos.

Gráfica 19. Preferencias electorales en la Nominación Presidencial del Partido Republicano. Competencia de Rick Perry al 12 de septiembre de 2011



Fuente: *Real Clear Politics*

A pesar de que Perry abandonó la contienda ofreciendo su apoyo a Newt Gingrich, parte del electorado republicano considera que será un mejor contrincante para el siguiente proceso electoral presidencial, en 2016²³⁹.

²³⁸ Cristina F. Pereda, “Rick Perry anuncia su candidatura a la Casa Blanca en 2016”, [en línea], España, *elpais.com*, 04 de junio de 2015, Dirección URL: http://internacional.elpais.com/internacional/2015/06/04/actualidad/1433427913_573199.html, [consulta: 11 de septiembre de 2015].

²³⁹ *Idem*.

4.1.2. De nuevo los medios. Debates en *Fox News*: la campaña de Obama

Desde su consolidación como movimiento social, dirigido como una forma de presión y reclamo a la administración de un presidente que desafiaba todos los cánones establecidos respecto a la detención de poder, el *Tea Party* fue explotado por líderes políticos y empresariales cuyos intereses se beneficiaban de la protesta.

Toda vez que el Movimiento y sus demandas legítimas fueron adoptados, los medios, liderados por *Fox News*, el Partido Republicano y el sector políticamente activo más conservador se encargaron de redirigirlo como un grupo de presión cuyo poder era el más fuerte de todos: la masa popular. La estrategia, para todos, era la misma: bloquear el gobierno de Barack Obama y recuperar el gobierno para la administración republicana.

La gran victoria se obtuvo en las elecciones intermedias de 2010. Además de devolver el poder del Congreso al Partido Republicano, se institucionalizó representativamente la facción del *Tea Party* como un poder político central y determinante la vida pública. El *Caucus*, a cargo de políticos y cabilderos con intereses muy particulares utilizó su *momentum* para presionar al propio Partido Republicano, generando tensiones y confrontaciones internas que se evidenciarían en el momento menos oportuno: las preliminares al proceso electoral de 2012.

Durante toda la vida del Movimiento y del *Tea Party Caucus*, hay un elemento vital que confirió tal poder a ambos frentes, más trascendental incluso que la fuerza social puesto que fue dicho elemento el que motivó, impulsó y mantuvo informada y coaccionada a la sociedad. El poder de los medios de comunicación y las redes sociales había demostrado apenas su capacidad, durante la campaña de Barack Obama a la presidencia en 2008. Paradójicamente, en dos frentes completamente opuestos (la campaña de 2008 y el Movimiento *Tea Party*) aunque con un mismo sujeto como objetivo (apoyo y reclamo sobre Barack Obama, respectivamente),

quedó claro, más que nunca, que la política está fuertemente sujeta al poder y la voluntad de los medios de comunicación.

En aras de la información, comunicadores, periodistas y los empresarios detrás de estas entidades se conforman como un cuarto poder en todas las sociedades que, muchas veces puede encontrarse sometido a alguno de los tres poderes tradicionales: el poder político, el económico y el militar. Cuando en una sociedad, el control y la difusión de la información se encuentran totalmente sometidos al poder político o militar, es por autoritarismo; porque la forma de gobierno y la propaganda son la forma de control ideológico sobre la sociedad. Lo mismo sucede cuando el control de los medios se ejerce a través de un sector económico igual o más poderoso que el poder político, con lo cual negocia y pacta la forma de difusión de información a favor de intereses particulares o utiliza la fuerza de los medios de comunicación para presionar por ellos.

En Estados Unidos, el poder de los medios de comunicación ha mantenido cierta independencia respecto a las tres esferas de poder tradicionales. No obstante, el dominio que ejerce sobre los medios el sector económico, íntimamente relacionado con una facción específica del gobierno (el Partido Republicano), le ha permitido interferir y manipular la vida política. Al atraer la atención, masificar, empoderar y dirigir (a través de la interpretación y opinión de influyentes comunicadores) las demandas del Movimiento en contra de la política de Obama, *Fox News* dejó sentado su poder político ante el gobierno.

No obstante, tras el empoderamiento que en 2010 obtuvo la derecha radical a través de las elecciones de mitad de período, la cobertura que *Fox News* siguió otorgando al *Tea Party* tuvo un efecto interesantemente inverso al que esperaban. Para las primarias republicanas, *Fox News* desarrolló una campaña masiva en la que dedicó gran espacio al aire para los precandidatos del *Tea Party*, los debates organizados con el Partido Republicano y mesas de análisis y discusión llevadas por sus comunicadores estrellas.

El único problema (y gran diferencia con respecto al actuar mediático de 2010) fue que, al parecer, el *Tea Party* y *Fox News* fallaron en medir dos elementos. Primero, que el electorado republicano comenzaba a fastidiarse de las contradicciones y rupturas que, llevadas por el *Tea Party*, parecían estar fracturando la reputación del Partido Republicano. Y segundo, que, ante la impresión de dicha fractura y hartazgo electoral, Mitt Romney se consolidaba como el único precandidato con una estrategia de campaña fuerte, trabajada, continua y centrada.

Desde el inicio de las elecciones primarias republicanas, había quedado claro que la nueva facción del Partido, específicamente los que conformaban el *Tea Party Caucus*, rechazaban casi a toda costa la posibilidad de Romney (el hombre que inspiró la denostada reforma de salud de Barack Obama) como su candidato presidencial. En algún momento, absolutamente todos los precandidatos atacaron al ex gobernador de Massachusetts (como demócrata *pseudo-republicano*, inspirador del socialismo, camaleón, etc.) de tal manera que incluso los debates llegaron a parecer campos de batalla de los candidatos radicales conservadores del *Tea Party* contra la mejor opción del Partido Republicano, Mitt Romney.

En un proceso irónico e interesante, diversas encuestas de opinión llevadas a cabo por encuestadoras y medios de comunicación de reconocido prestigio (como *Rasmussen Reports* o *CNN*) daban a conocer la continua confusión y fastidio del electorado respecto a la concepción de las precampañas republicanas.

Nacionalmente, tanto para el Partido Demócrata como para el electorado general, era evidente que Barack Obama buscaría su segundo término (quien, además, por su parte no tuvo la necesidad de hacer una gran campaña durante las primarias). No obstante, mientras se desarrollaban las primarias republicanas, las encuestadoras sondeaban la percepción de voto y el apoyo entre cada uno de los precandidatos y entre éstos y Barack Obama.

Resultó revelador que, si bien el índice de voto variaba moderadamente cuando se tomaba en cuenta sólo a los precandidatos (en una percepción general Mitt

Romney se mantuvo constantemente como el precandidato favorito), cuando se medía el apoyo del electorado entre los precandidatos republicanos contra Barack Obama resaltaba que, a pesar de la desaprobación general de gobierno que éste había alcanzado, el presidente en turno adquiriría mayor ventaja sobre cualquier republicano. Más importante aún, destacaba que, lejos de adquirir audiencia y aprecio popular, la estrategia de radicalización y debate que *Fox News* y el *Tea Party* llevaban contra Mitt Romney afectaba la percepción que el público tenía del Partido Republicano, reforzando la impresión de que el *Tea Party* más bien estaba resultando ser un elemento de fractura, furioso y sin sentido, para el GOP (*Grand Old Party*, por sus siglas en inglés). La diferencia entre la percepción de voto para Obama respecto al de los republicanos se acentuaba cuando mayor era la polémica republicana de los discursos y campañas negativas entre los precandidatos.

Por otra parte, era evidente la cómoda situación en la que el Partido Demócrata y Barack Obama se encontraban al respecto, manteniendo más bien un perfil bajo mientras los republicanos se debilitaban a sí mismos. Entre la opinión pública, los medios sociales y periódicos no dejaban de publicar columnas y cartones haciendo burla a que las primarias republicanas parecían elementos de la campaña demócrata, pues, irónicamente, eran los únicos a quienes favorecía la transmisión desacertada de *Fox News*.

En contraste con las posturas republicanas sobre la migración y la seguridad fronteriza y para afianzar el voto minoritario, especialmente el latino; durante el periodo preliminar, Obama hizo énfasis en la reforma migratoria como prioridad para su segunda administración. El voto latino, profundamente subestimado en elecciones anteriores, demostró ser un elemento decisivo en la política estadounidense cuando en 2008, conformando prácticamente el 10% de la población electoral, se convirtió en un nicho electoral vital para la elección de Obama. Cabe mencionar que más importante sobre el voto latino es su impacto a nivel regional y estatal.

En 2012, de nueva cuenta, Obama apostó por la recuperación del voto de los sectores minoritarios, específicamente el latino (quienes han conformado casi el 15% de la población radicada en Estados Unidos), como una de las principales estrategias de su campaña²⁴⁰. Para ello tuvo que comprometerse a restablecer la prioridad de consumir la reforma migratoria (misma promesa que quedó paralizada y después relegada en su primer cuatrienio) como principal eje en su segundo mandato²⁴¹. Por lo demás, prácticamente Obama y el Partido Demócrata pudieron esperar a que *Fox News* y los debatientes republicanos les hicieran el trabajo de campaña.

Es muy importante aclarar que, independientemente de la gran inversión en las campañas y precampañas de los precandidatos republicanos (específicamente en la de Romney), la cobertura otorgada por *Fox News* en los debates republicanos fue más bien errónea. La atención otorgada a las discusiones ideológicas sobre los intereses y actitudes que *deberían* cumplir los “verdaderos” republicanos junto con la adopción discursiva que hicieron del tema los precandidatos sí se convirtió (sin que fuera la intención) en un obstáculo autoimpuesto que perjudicó al único personaje realmente viable en la contienda contra Obama.

Los resultados electorales hacen entender que entre los principales elementos que el electorado identificó en contra de Mitt Romney fue su percepción como un *camaleón* (desde 2008 arrastraba la reputación de ser un político que cambia a conveniencia de principios y partidos) y falso republicano (idea impuesta en el colectivo social por el *Tea Party*) y el resistirse a hacer públicas sus declaraciones fiscales (exigencia impuesta por sus contendientes republicanos en la etapa preliminar y retomada posteriormente, convenientemente, durante los demócratas

²⁴⁰ Julia Preston, “In Big Shift, Latino Vote Was Heavily for Obama”, [en línea], Estados Unidos, *nytimes.com*, 06 de noviembre de 2008, Dirección URL: http://www.nytimes.com/2008/11/07/us/politics/07latino.html?_r=0, [consulta: 11 de septiembre de 2015].

²⁴¹ s/a, “Obama Promises Immigration Reform if Re-Elected, According to Iowa Paper”, [en línea], Estados Unidos, *foxnews.com*, 24 de octubre de 2014, Dirección URL: <http://latino.foxnews.com/latino/politics/2012/10/24/obama-promises-immigration-reform-if-re-elected-according-to-iowa-paper/>, [consulta: 11 de septiembre de 2015], Brian Montopoli, “Obama: I’ll get immigration reform done next year”, [en línea], Estados Unidos, *cbsnews.com*, 24 de octubre de 2012, Dirección URL: <http://www.cbsnews.com/news/obama-ill-get-immigration-reform-done-next-year/>, [consulta: 11 de septiembre de 2015].

en la campaña presidencial). En todo lo anterior, la cobertura de *Fox News* fue elemental como plataforma impulsada para la discusión y fomento del conservadurismo radical dentro del Partido Republicano y el *Tea Party*.

4.1.3. Resultados electorales de las primarias republicanas

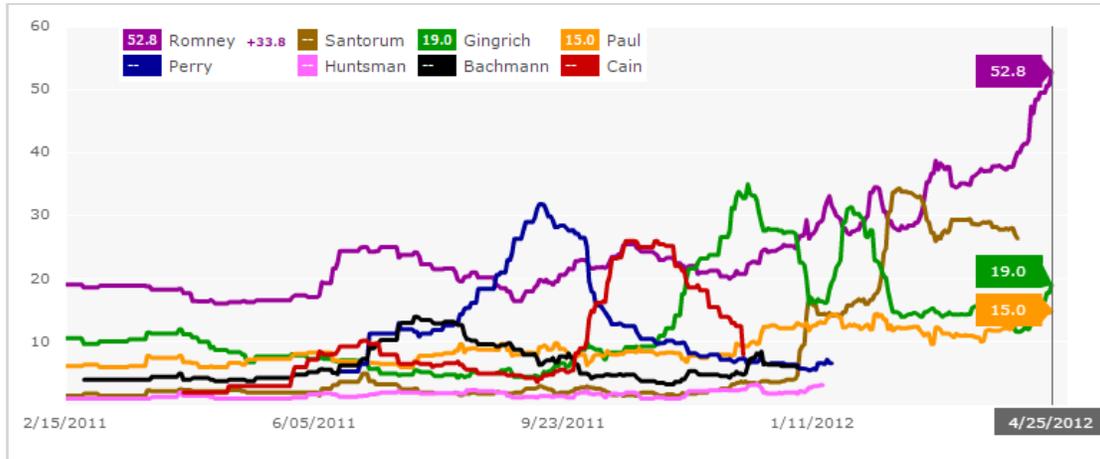
El polémico y contradictorio proceso electoral de primarias evidenció públicamente la ruptura que el *Tea Party* y el discurso conservador fundamentalista habían provocado dentro del Partido. El electorado republicano se mostraba descontento con su propio partido y desgastado por la retórica radical.

La nominación del candidato del Partido Republicano obedece al mismo sistema de elección por delegados. De los 2,472 delegados, un precandidato necesita obtener el voto de 1,237 delegados, cuando menos, para ganar.

Con una campaña trabajada desde las preliminares republicanas para la elección presidencial anterior (2008) y habiendo demostrado gran operatividad política al endosar a sus propios contendientes, Mitt Romney fue quien obtuvo la nominación con el voto de 1,473 delegados y 9,809,662 votos populares. Detrás de él, a larga distancia, quedaron Rick Santorum con sólo 267 delegados y 3,909,460 votos (casi tres veces menos que Romney); Newt Gingrich con 145 delegados y 2,720,135 votos y, finalmente, Ron Paul con 118 delegados y 2,063,043 votos totales.

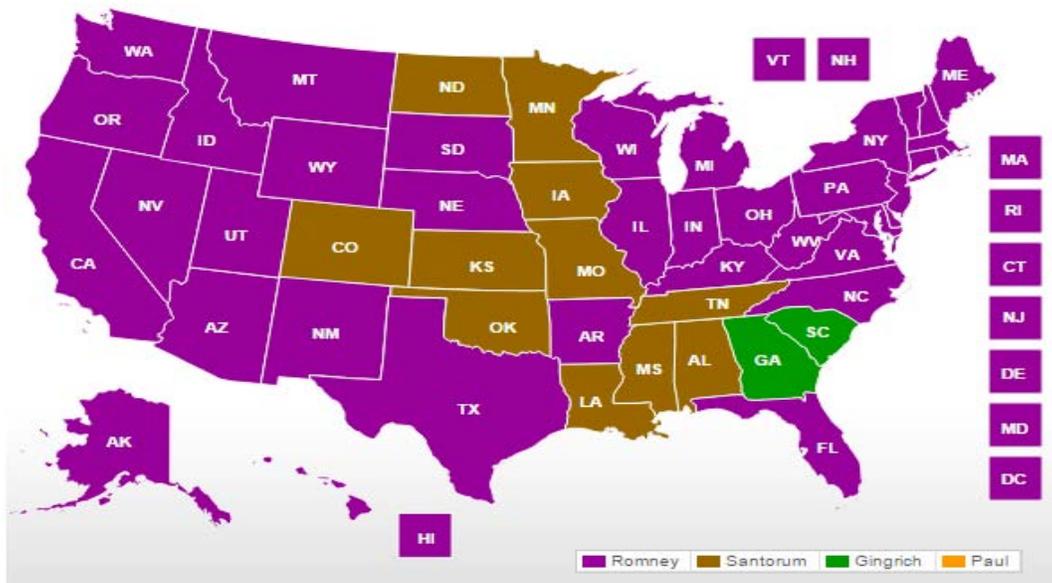
Tanto los *think tanks* como los medios de comunicación estadounidenses atribuyeron al voto de los más ricos, moderados e independientes la victoria de Mitt Romney. En cambio, sin constituir ninguna sorpresa, los sectores evangélicos y conservadores o muy conservadores, mejor identificados con el *Tea Party*, se encontraron entre los que menos apoyaron al candidato.

Gráfica 20. Resultados Nominación Presidencial Republicana 2012 por Votación Popular



Fuente: Real Clear Politics

Mapa 2. Resultados Nominación Presidencial Republicana 2012 por Estado



Fuente: Real Clear Politics

Tras analizar las encuestas, varios medios encontraron que en la decisión de voto predominó la prioridad de elegir a un candidato constante, que consideraran

tuviera las mayores probabilidades de derrotar a Obama y de dar solución a la problemática económica del país²⁴². Ello prácticamente sin importar si era o no lo suficientemente conservador, como los partidarios del *Tea Party* señalaban. Por otra parte, según *Pew Research Center*, las primarias republicanas se caracterizaron porque la influencia del *Tea Party* fue determinante a pesar de que sus simpatizantes constituyen la minoría dentro del electorado del Partido Republicano²⁴³. No obstante, tuvieron tal poder debido a que fue la minoría más organizada, activa, demandante y ruidosa del Partido; además, claro, de haber sido completamente mediatizada, con todo y sus consecuencias.

Ante tal situación, la nominación de Romney reflejo en gran medida del hartazgo, de los propios electores republicanos, ante un discurso conservador-fundamentalista que había fracturado y llevado al Partido Republicano a una posición política cada vez menos incluyente y centrista.

4.2. Mitt Romney contra Barack Obama

Tras la nominación republicana, la posición de Mitt Romney quedó en desventaja debido al arrastre de las polémicas acusaciones hechas en su contra durante los debates preliminares. Sobre todo, las acusaciones por evasión de impuestos durante diez años, los cuestionamientos sobre su dirección en Bain Capital y la percepción de que no representaba los intereses de los estadounidenses promedio fueron elementos que los demócratas retomaron con fuerza para impulsar las campañas negativas en contra del candidato republicano.

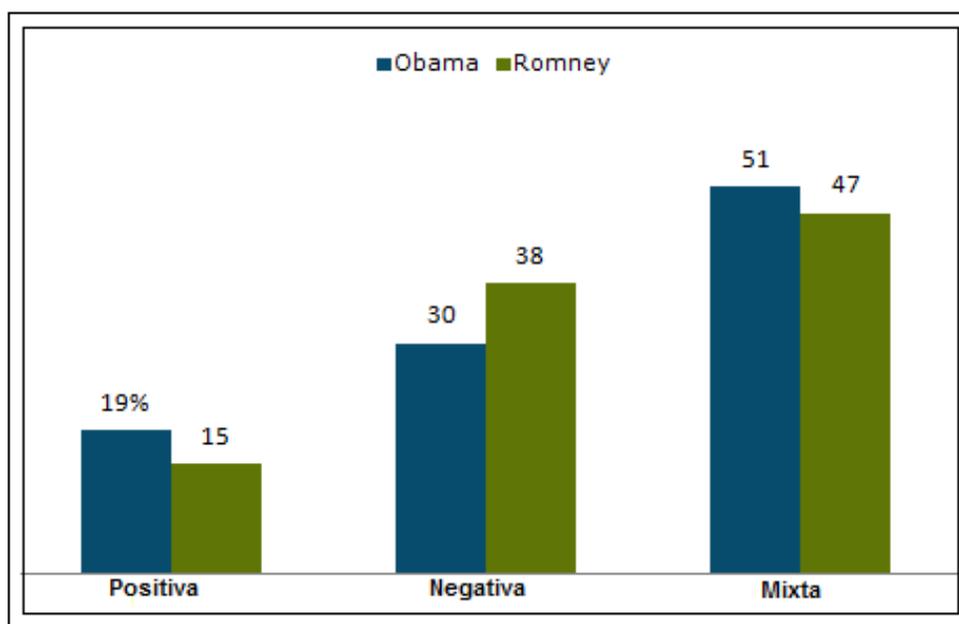
De hecho, la de 2012 fue una de las campañas presidenciales más negativas en Estados Unidos. La estrategia publicitaria de ambas campañas llenó a los medios de comunicación con propaganda negativa entre ambos contendientes. Según el

²⁴² Cfr., Jennifer Pinto, Sarah Dutton, "How Romney became the presumptive nominee", [en línea], Estados Unidos, *cbsnews.com*, 14 de diciembre de 2012, Dirección URL: <http://www.cbsnews.com/news/how-mitt-romney-became-the-presumptive-nominee/>, [consulta: 11 de septiembre de 2015].

²⁴³ Alec Tyson, *Tea Party Republicans exert stronger influence in GOP primaries*, [en línea], Estados Unidos, *pewresearchcenter.org*, 07 de agosto de 2013, Dirección URL: <http://www.pewresearch.org/fact-tank/2013/08/07/tea-party-republicans-exert-stronger-influence-in-gop-primaries/>, [consulta: 11 de septiembre de 2015].

Pew Research Center, el mayor porcentaje de cobertura que Obama y Romney tuvieron en los medios fue negativo²⁴⁴. El estudio reveló que, de la cobertura total, los mensajes positivos sobre Romney alcanzaron tan solo el 15%, mientras Obama logró un 19%; en cambio, ambos lanzaron campañas negativas de grandes proporciones: sobre Romney en 38% y sobre Obama en 30%²⁴⁵.

Gráfica 21. Tipo de Cobertura durante la Campaña Presidencial, del 27 de agosto al 21 de octubre de 2012



Fuente: *Pew Research Center*.

Cabe resaltar la cantidad de ataques publicitarios que promovió la campaña de Obama contra el candidato republicano, en gran medida preparados a partir de los ataques que hicieran antes los propios republicanos.

Por su parte, una vez electo Romney, al *Tea Party* y el sector conservador más radical del Partido Republicano (con algunas excepciones como la de Ron Paul) no tuvieron otra opción que la de apoyar al candidato. Entre tanto, Mitt Romney

²⁴⁴ *Pew Research Center*, *Winning the Media Campaign 2012*, [en línea], Estados Unidos, *journalism.org*, 02 de noviembre de 2012, Dirección URL: <http://www.journalism.org/2012/11/02/winning-media-campaign-2012/>, [consulta: 11 de septiembre de 2015].

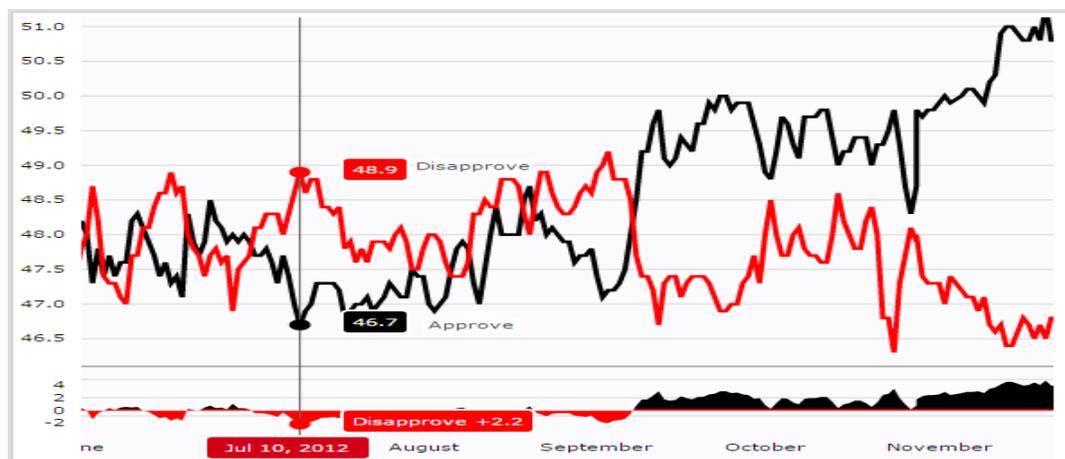
²⁴⁵ *Idem*.

también se había visto forzado a llevar su postura hacia la derecha con el objetivo de ganarse la confianza de los sectores electorales más conservadores, como los cristianos evangélicos y los adultos mayores. No obstante, la discordia republicana mostrada en las preliminares mostraba a un electorado inconforme y contrariado por los conflictos que se habían generado en el seno del Partido Republicano. El electorado sabía que la razón más convincente para votar por Romney era más el voto de castigo para Obama que el que Romney fuera su candidato.

En este sentido, resulta interesante comprobar que el *Tea Party*, aquella fuerza política que tan sólo dos años antes empoderó al Partido Republicano, intentando utilizar exactamente la misma estrategia mediática, no logró sino debilitar y fracturar la imagen tanto del Partido como de su candidato. La diferencia fue que sus simpatizantes conforman un sector electoral políticamente más activo pero minoritario, con un poder muy grande como para haber influido de manera determinante en las elecciones intermedias, pero casi irrelevante cuando el resto de la población se interesa y participa en un proceso electoral presidencial. Aunado a ello, está el hartazgo ante dicha mediatización que la gran parte del electorado, políticamente menos activa, experimentó ante la radicalidad del *Tea Party* tras su victoria en 2010 y ante el fraccionamiento y conflicto mostrado en el proceso preliminar.

Barack Obama, por su parte, medía su popularidad a través de los índices de aprobación de su gobierno y su manejo sobre la economía. Tras la crisis económica, los constantes índices de desempleo, los rescates económicos, el aumento de impuestos, la polémica surgida en torno a *Obamacare*, su incumplimiento hacia la comunidad latina y su cuestionado liderazgo nacional e internacional fueron motivos de una evidente desaprobación que, en algunos momentos, casi alcanzó a la mitad de la población.

Gráfica 22. Índices de aprobación y desaprobación de la gestión de Barack Obama de junio a noviembre de 2012



Fuente: *Real Clear Politics*

Las campañas presidenciales comenzaron con dos candidatos debilitados y, en cierta medida, con mayores niveles de desaprobación que de aprobación. No extraña, pues, que las estrategias publicitarias de ambos candidatos se enfocaran en mostrar quién era peor y no en quién tenía las mejores propuestas.

No obstante, es necesario reconocer que Barack Obama acertaría al priorizar en su estrategia la recuperación del voto y la confianza de las minorías, sobre todo de los latinos.

Por otra parte, optando por la mediatización y la masificación del apoyo a través de organizaciones de base, medios de comunicación y redes sociales (con una estrategia similar a la que utilizó Obama en 2008), ambos candidatos consiguieron recaudar dos mil millones de dólares aproximadamente. De esta manera, la elección presidencial de 2012 se convirtió en “la más cara de la historia política estadounidense²⁴⁶”.

A pesar de que ambas campañas, por lo general, se valieron de recursos propagandísticos negativos; es necesario rescatar que los cuatro debates (tres

²⁴⁶ Jack Gillum, “\$2 billion price tag for presidential election”, [en línea], Estados Unidos, *bigstory.ap.org*, 07 de diciembre de 2012, Dirección URL: <http://bigstory.ap.org/article/casino-owner-aided-romney-late-10-million-bet>, [consulta: 11 de septiembre de 2015].

con los candidatos presidenciales y uno con los vice-presidenciales) organizados por la Comisión de Debates Presidenciales²⁴⁷ fueron un canal de comunicación y evaluación más importante. A través de ellos, la población en general pudo conocer la capacidad argumental y la confrontación de propuestas entre los contendientes.

El primer debate, realizado el 3 de octubre de 2012 en la Universidad de Denver, Colorado, se enfocó en los temas de política doméstica que más preocupaban a la población: empleo y seguridad social. En ambos temas, Romney llevó una delantera ofensiva con propuestas más claras, argumentos más concretos y críticas más rígidas. El ex gobernador expuso su plan nacional en cinco puntos concisos:

1. Independencia energética (la cual generaría 4 millones de trabajos)
2. Abrir más el comercio, particularmente con América Latina y castigar a China si seguía haciendo prácticas deshonestas de mercado
3. Mejorar la educación pero cortar los programas sociales de capacitación a profesores, de modo que se hiciera cargo el sector privado
4. Balancear el presupuesto:
 - a. Quitar impuestos a la clase media y mantener los impuestos de la clase alta
 - b. Reducir el déficit
 - c. Cortar programas sociales como Obamacare, y llevar los que no se puedan cortar, como Medicare y Medicaid a la gestión estatal, en lugar de la federal. El objetivo sería reinvertir este presupuesto en el Ejército.
5. Impulsar las pequeñas empresas

²⁴⁷ La Comisión “fue establecida en 1987 para asegurar que los debates, como una parte permanente en cada elección general, provean la mejor información posible para los espectadores y escuchas. Su principal propósito es financiar y producir debates para los candidatos presidenciales y vice presidenciales de Estados Unidos y encargarse de la investigación y actividades educativas relacionadas con los debates. La organización, que es una corporación sin fines de lucro y apartidista, financió todos los debates presidenciales en 1988, 1992, 1996, 2000, 2004, 2008 y 2012”. Véase, s/a, *Home*, [en línea], Estados Unidos, *Commission on Presidential Debates*, *debates.org*, Dirección URL: <http://www.debates.org/>, [consulta: 11 de septiembre de 2015].

Romney hizo una argumentación clara y concisa, comunicó efectivamente su mensaje político mientras atacó la gestión de Obama y lo calificó como impulsor del gran gobierno, de incrementar el gasto, los impuestos y las regulaciones económicas, duplicar el déficit y mostrar falta de liderazgo en el Congreso.

En contraste, el desempeño de Obama dejó mucho que desear, teniendo en cuenta sus probadas capacidades histriónicas, oratorias y de debate. A duras penas priorizó en la educación, en los programas de capacitación de profesores y contratación de maestros, en la importancia de las nuevas fuentes de energía (eólica, solar y biocombustibles) y en la necesidad de bajar la tasa fiscal para la clase media. Más tuvo que enfocarse en defenderse de las acusaciones de Romney y los ataques a Obamacare como un elemento que protegerá a la gente de las coberturas arbitrarias en seguros médicos y que no quitará los seguros que ya adquirieron previamente.

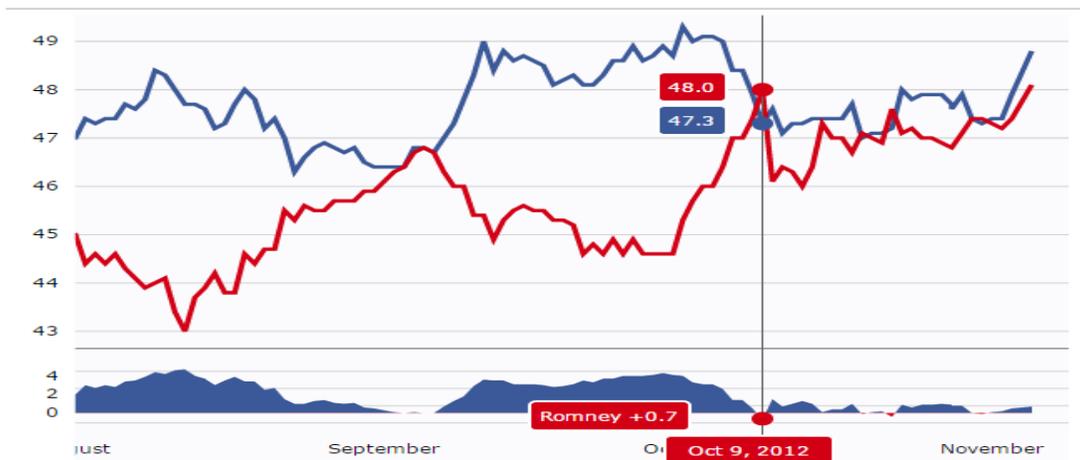
En sus posibilidades de ataque, Obama aseguró que el plan de Romney de reducir el déficit, cortar impuestos y aumentar el gasto militar es matemática y económicamente imposible. Acusó también al empresario de priorizar el interés de la clase alta y de pretender convertir el sistema de salud en un sistema de bonos canjeables que provocarían el aumento de precios en medicinas y tratamientos, costando más a los ancianos y haciendo que los seguros privados fueran beneficiados.

Tanto para la opinión pública como para los medios de comunicación y los políticos de ambos partidos, Romney ganó el debate²⁴⁸. Obama se vio inseguro, bajo ataque y con propuestas menos articuladas, claras y precisas que las de Romney. Mientras el gobernador buscaba la confrontación y el contacto visual, Obama nunca lo estableció y se refugió en la interacción con el moderador. Quedó claro que los temas incomodaban al presidente pues, bien o mal, eran resultado de una gestión que desilusionó a más de un sector.

²⁴⁸s/a, "Romney le gana a Obama el primer debate presidencial", [en línea], Gran Bretaña, *bbc.com*, 04 de octubre de 2012, Dirección URL: http://www.bbc.com/mundo/noticias/2012/10/121004_elecciones_eeuu_debate_presidencial_ganador_usa2012_nc, [consulta: 11 de septiembre de 2015].

Por otra parte, el resultado del debate se reflejó en la opinión pública a través del apoyo en las encuestas. Durante los días siguientes, Romney experimentó un crecimiento exponencial, proporcional con la caída de Obama en las preferencias estadounidenses. De esta manera, los republicanos festejaron el desempeño de un candidato más agresivo, con un discurso más conservador y crítico.

Gráfica 23. Preferencias electorales. Mitt Romney contra Barack Obama al 9 de octubre de 2012



Fuente: *Real Clear Politics*

No obstante, durante el segundo debate la actuación de Barack Obama mejoró considerablemente a pesar de seguir tratando los mismos temas domésticos. Fue llevado a cabo en Hofstra University, en Nueva York y tuvo una audiencia de 65.6 millones de personas. Obama reintegró su plan en la siguiente manera:

1. Construir trabajos de manufactura y cambiar la tasa fiscal para que las pequeñas empresas puedan crear trabajos
2. Mejorar el sistema de educación. Invertir, hacer préstamos a estudiantes para que cada vez más puedan acceder a educación de calidad, seguir con las capacitaciones para trabajadores y contratar más profesores en matemáticas y ciencias
3. Establecer un mejor control energético, priorizar la producción de gas natural e invertir en las nuevas fuentes de energía: eólica, solar y biocombustibles

4. Reducir el déficit subiendo los impuestos al 2% de la población que conforma la clase más adinerada
5. Reinvertir el presupuesto que se gasta en las guerras para la infraestructura estadounidense: caminos, puentes y escuelas

En otros temas, Obama retomó la promesa sobre la reforma migratoria, afirmó que simplificaría el sistema de obtención de visas y buscaría otorgar una amnistía a los migrantes que llevan años laborando y viviendo en Estados Unidos. No obstante, mencionó que sí iría contra los migrantes indocumentados que tuvieran actividades criminales y que disminuiría la migración ilegal aumentando la presencia de patrullas fronterizas. Asimismo, se manifestó en contra del *outsourcing*²⁴⁹, propuso ventajas fiscales para contrataciones nacionales, la duplicación de exportaciones e inversión en ciencia y tecnología. Finalmente, se tocó un tema polémico para la vida política estadounidense: el derecho al uso irrestricto de armas, establecido en la Segunda Enmienda constitucional. El tema tocaba fibras delicadas por la cantidad e impacto de varios atentados a mano armada que ha habido en Estados Unidos en contra de niños, estudiantes, maestros, padres de familia y demás gente inocente. Obama reclamó al Congreso en varias ocasiones, no obstante el poder cabildero de la Asociación Nacional del Rifle obstaculizó eficazmente cualquier propuesta para reformar el sistema de compra y venta de armas de fuego. Por ello, Obama ofreció implementar cabalmente la legislación existente pero enfatizó la necesidad de mantener restricciones para la obtención de armas a personas con antecedentes penales y/o enfermedades mentales.

Además de mostrar una argumentación más clara y una actitud más segura y dominante, Obama hizo más acusaciones sobre los conflictos de intereses de Romney con la Asociación Nacional del Rifle, con las compañías petroleras, con aseguradoras privadas y con varias inversiones en China. Retomó las acusaciones que durante las preliminares republicanas le hiciera el *Tea Party* sobre el carácter cambiante del gobernador, sobre la contradicción en posturas

²⁴⁹ Proceso por el cual las empresas contratan mano de obra barata en otras naciones que tienen ventajas económicas, algunas ilegales.

como el referente a Obamacare (inspirada en el sistema que Romney hiciera en Massachussets) o la misma prohibición de armas.

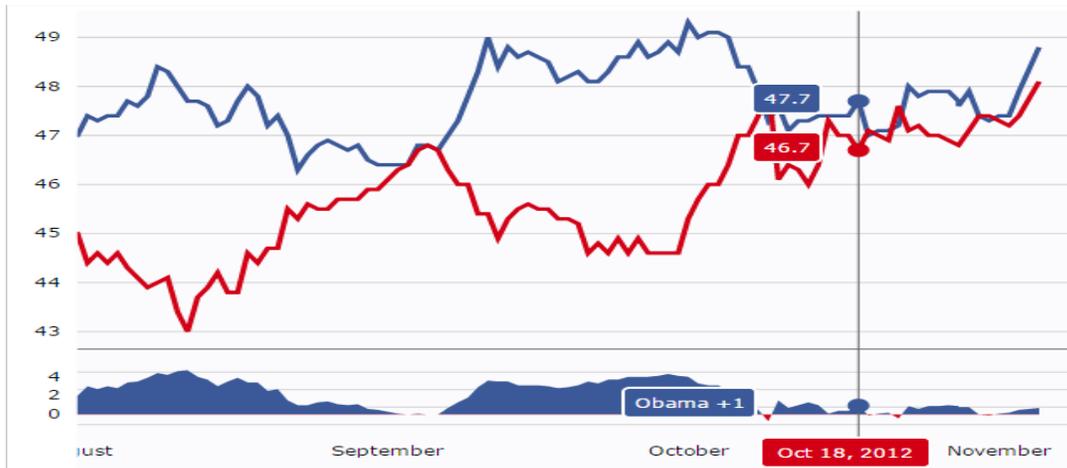
Finalmente, lo expuso como un representante de la oligarquía radical estadounidense porque consideraba justo pagar menos impuestos que una enfermera; porque haber calificado al 47% de la población estadounidense como victimizadas personas que no aceptaban su propia responsabilidad (ante la crisis y el desempleo); y por haber tomado posturas anti-migrantes que defendía, entre otras medidas, la Ley SB1070 de Arizona.

Por su parte, además de exponer nuevamente su programa económico, Romney respondió al tema migratorio con las propuestas de: (1) otorgar visas selectivas (para gente graduada con habilidades específicamente requeridas), (2) establecer una sistema de verificación laboral que sancionara a empleadores que contraten a migrantes indocumentados (como lo propuesto, efectivamente en la Ley SB1070) y (3) no dar amnistía ni permisos especiales a indocumentados. En el tema de las armas de fuego, aseguró que no implementaría nuevas legislaciones ni restricciones pero que buscaría reducir la violencia a través de la educación y la prevención. Por último, propuso trabas al *outsourcing* y mencionó que su primer medida sería sancionar a China y etiquetarlo como manipulador de divisas.

En cuanto a sus acusaciones, repitió las del debate anterior pero responsabilizó a Obama por el ataque del 11 de septiembre de 2012 a la representación estadounidense en Benghazi, Libia en el que fue asesinado el embajador Christopher Stevens, por no haber catalogado el evento como un acto terrorista y por haber dado armas a narcotraficantes a través de operativos como *Rápido y Furioso*. Obama únicamente respondió a la acusación de Libia, asumiendo la responsabilidad pero acusando a Romney por intentar volcar a su favor una tragedia nacional y exponiendo su desconocimiento al confirmar que efectivamente lo había catalogado como un acto terrorista.

Electoralmente, las preferencias devolvieron la ventaja a Obama a la semana siguiente del primer debate, repuntando a los pocos días del segundo.

Gráfica 24. Preferencias electorales. Mitt Romney contra Barack Obama al 18 de octubre de 2012



Fuente: *Real Clear Politics*

Finalmente, el último debate presidencial se llevó a cabo el 22 de octubre en *Lynn University* en Florida. El tema central fue la política exterior, cuya atracción en el interés de la población fue menor, logrando capturar la atención de 59.2 millones de personas, una diferencia de 8 millones de personas respecto al primer debate. Previsiblemente, la temática acomodó mucho más a Obama que a Romney, la política exterior había demostrado ser el punto débil en las posiciones y argumentaciones del gobernador.

El terrorismo y los conflictos en Libia, Siria, Egipto, Israel, Irán, Afganistán, Paquistán, además de las situaciones respecto a China y Rusia fueron el eje central del debate. Mitt Romney hizo lo posible por dejar claro que Obama había cedido el liderazgo internacional a Rusia y que la falta de resolución del conflicto en Medio Oriente se debía a la debilidad que proyectaba como figura presidencial. Por otra parte, utilizó un discurso radical y de confrontación militar directa e indirecta en Irán y Siria respectivamente, priorizó en la importancia de dar al mundo la imagen de un Estados Unidos militar y económicamente fuerte.

Específicamente, su objetivos sería incrementar el gasto militar para eliminar el extremismo y fomentar la libertad y el desarrollo en el mundo musulmán; quitar a Bashar Al-Assad del poder en Siria dando armas a la oposición a través de Israel y

establecer un gobierno de reemplazo. También prometió defender a Israel militarmente, disuadir a Irán de tener armas nucleares a través de sanciones económicas y presiones más duras, y asegurar que el entonces presidente iraní, Mahmud Ahmadinejav, sería condenado por genocidio y sus diplomáticos tratados como parias. Regresaría las tropas de Afganistán a finales de 2014 y presionaría la economía China.

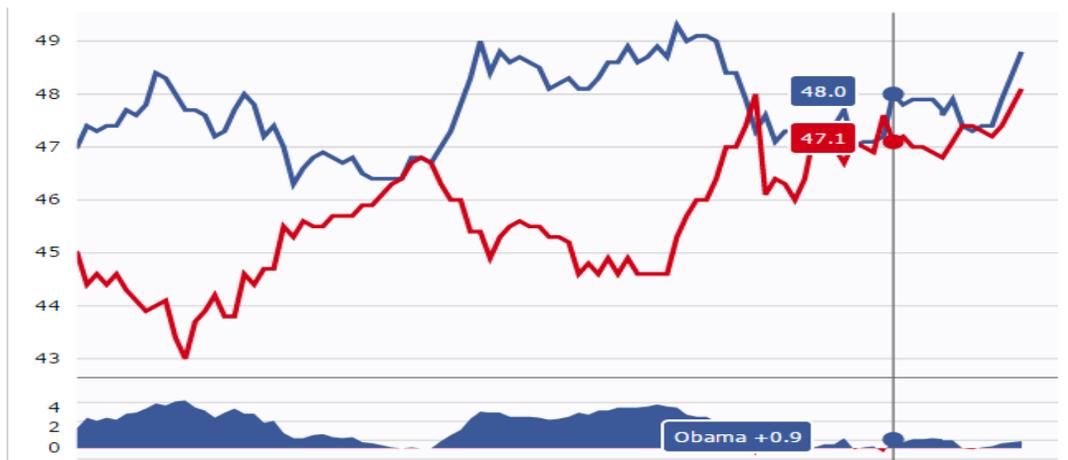
Por su parte, Obama criticó la estrategia del gobernador por enfocarse en atacar todos los frentes sin garantizar la seguridad interna de los estadounidenses, por mandar mensajes confusos a sus aliados y enemigos y por no mantener posturas consistentes o proponer nuevas ideas. Asimismo, defendió sólidamente la política exterior de su gestión, resultante en el asesinato de Osama Bin Laden, la transición afgana y la aplicación del *poder inteligente*. Prometió hacer justicia a la tragedia de Benghazi, proteger a las minorías religiosas y las mujeres en el mundo musulmán para garantizar su desarrollo poblacional y trabajar con los poderes de la región para seguir la construcción democrática y proteger a Israel al mismo tiempo.

Propuso llevar asistencia humanitaria a Siria, movilizar a la oposición (sin asegurar la entrega de armas) y mantener el aislamiento económico a Irán pero ofreciendo una salida por la vía diplomática con la única condición de que depongan su programa nuclear y acepten inspecciones intrusivas. Respecto a la competencia china, mantuvo una posición aliancista para liderar el Pacífico y recurrir a los organismos internacionales para demandar a China en todas las prácticas deshonestas. Mencionó que se debe atender la seguridad cibernética, invertir en la carrera espacial pero, sobre todo, atender las necesidades de seguridad y desarrollo nacionales.

En general, Romney representó la posición tradicional conservadora y dura en materia exterior, no obstante resultó notoria su carente diplomacia y conocimiento superficial en las materias. En contraste, Obama se mostró seguro, preciso, contundente y confiado; dejó claro que estaba convencido de haber tomado las mejores decisiones, políticamente viables, en el acontecer internacional y defendió

su posición como líder internacional. El objetivo siempre había sido establecer un poder inteligente, que hiciera evidencia de la fortaleza militar pero que fuera accesible y líder más por atracción que por fuerza. El resultado del debate fue, por completo, a favor de Obama y se vio reflejado inmediatamente en la preferencia electoral.

Gráfica 25. Preferencias electorales. Mitt Romney contra Barack Obama al 23 de octubre de 2015



Fuente: *Real Clear Politics*

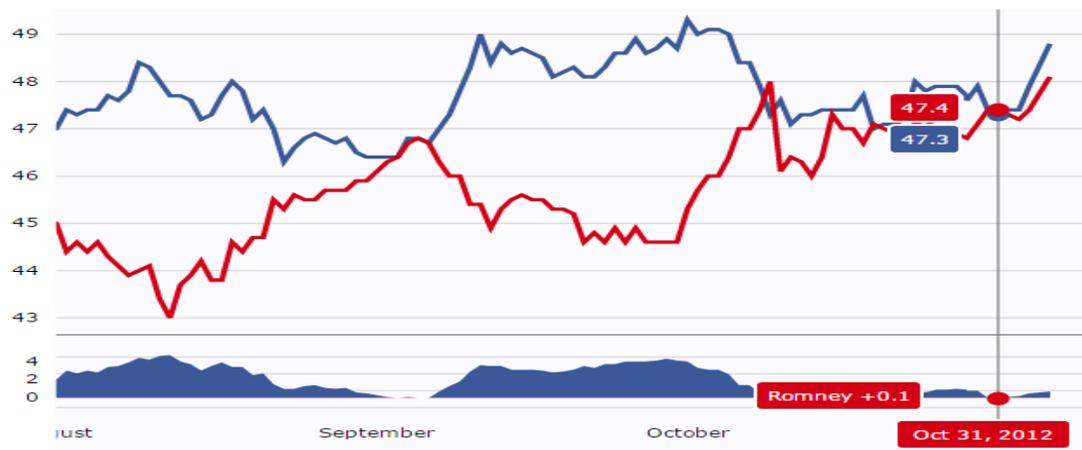
Hacia el último de los debates, las preferencias electorales estaban muy cercanas pero con una constante aunque mínima ventaja a favor de Barack Obama. A final de las campañas, la sociedad experimentaba cierto hartazgo por las campañas negativas de ambos partidos; el preámbulo republicano, su fraccionamiento y radicalización a manos de un *Tea Party* que sólo representaba a un sector minoritario de la sociedad pero políticamente mucho más activo, y el reclamo al incumplimiento de las promesas de Barack Obama.

Las opciones no eran alentadoras. Ambos candidatos habían cometido errores políticos cuyo impacto se reflejaba inmediatamente en las preferencias electorales, determinadas por el promedio de diversas encuestas. La sociedad iba a decidir entre un candidato al que su partido rechazó públicamente hasta que no hubo alternativa, o renovar a un presidente contra el que la sociedad se había manifestado abiertamente. Uno con la reputación sumamente perjudicada y otro con un liderazgo cuestionado. Un candidato aparentemente lejano a las minorías e

intereses sociales y otro que por acercarse demasiado a los programas sociales aumentaba los impuestos y apretaba a la clase media. No obstante, uno de ellos contaba con mayor legitimidad, mostraba mayor comprensión social, mandato político y acercamiento a las minorías, lo cual, paradójicamente, definiría nuevamente la elección.

Durante las últimas semanas de la campaña presidencial de Obama la cobertura a ambos candidatos se intensificó. No obstante la presencia de Obama dominó los medios debido a la cobertura del Huracán Sandy²⁵⁰ que, durante la penúltima semana a las elecciones, estaba causando grandes preocupaciones y daños severos en 24 estados y, sobre todo, en Nueva York. Cabe señalar que, por su parte, *Fox News* hizo lo suyo al intensificar la cobertura negativa al 56% sobre Obama e incrementar las discusiones positivas sobre Romney a 42%²⁵¹. Aunque en general Obama se mantuvo al frente de las preferencias electorales, la competencia estuvo sumamente reñida; tan sólo cinco días antes, Romney logró crecer hasta rebasar (aunque fuera por una simple décima porcentual) a Obama.

Gráfica 26. Preferencias electorales. Mitt Romney contra Barack Obama al 31 de octubre de 2012



Fuente: *Real Clear Politics*

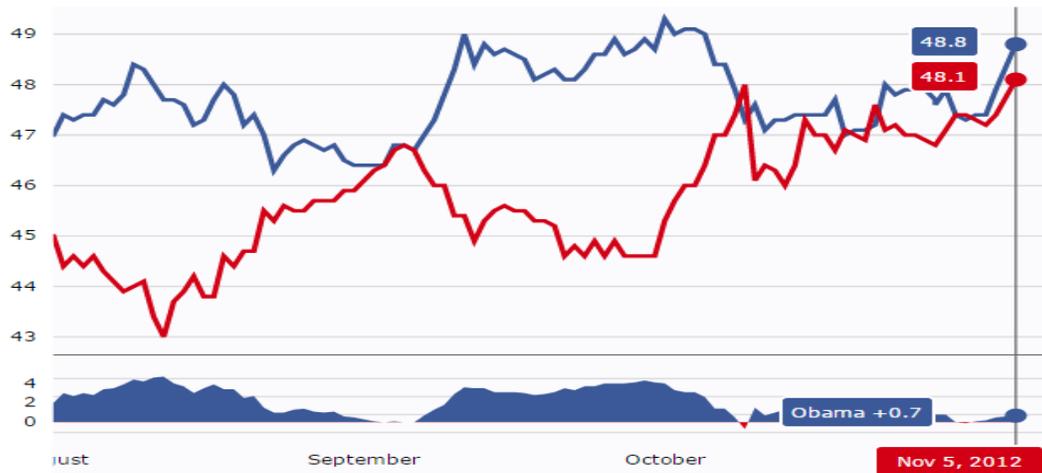
²⁵⁰ Cfr., Harry J. Enten, "Was it hurricane Sandy that won it for President Obama?", [en línea], Gran Bretaña, *theguardian.com*, 04 de diciembre de 2012, Dirección URL: <http://www.theguardian.com/commentisfree/2012/dec/04/hurricane-sandy-won-president-obama>, [consulta: 11 de septiembre de 2015].

²⁵¹ Pew Research Center, *The Final Days of the Media Campaign 2012*, [en línea], Dirección URL: http://www.journalism.org/2012/11/19/final-days-media-campaign-2012/#_ftnref1, [consulta: 11 de septiembre de 2015].

4.3. Resultados electorales

A diferencia de los resultados electorales de 2008, la victoria de Obama fue más reñida. Obtuvo 332 votos electorales, contra 206 a favor de Romney; no obstante, la preferencia popular tuvo una diferencia de 0.7 puntos porcentuales (48.8% contra 48.1%).

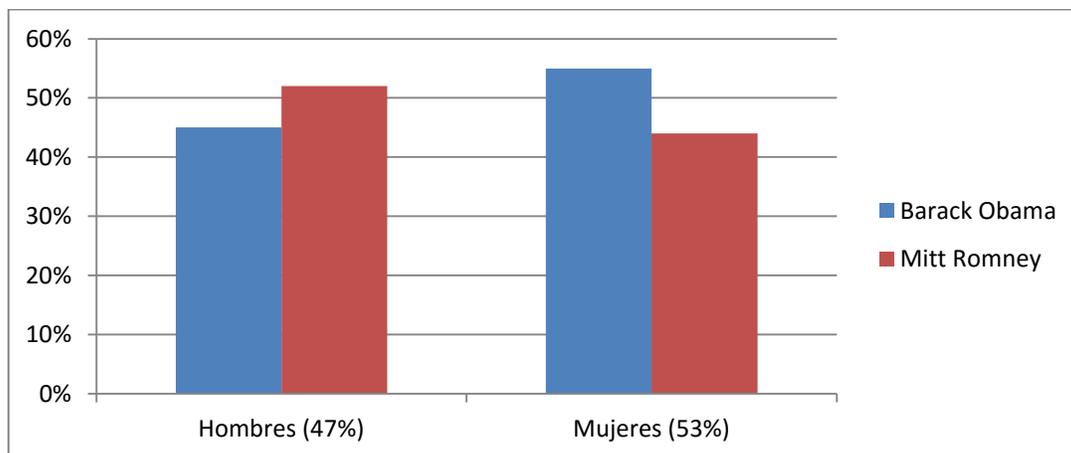
Gráfica 27. Resultados electorales. Mitt Romney contra Barack Obama al 5 de noviembre de 2012



Fuente: *Real Clear Politics*

Obama obtuvo el 45% de los votos de los hombres y el 55% del de las mujeres. Romney, 52% y 44% respectivamente.

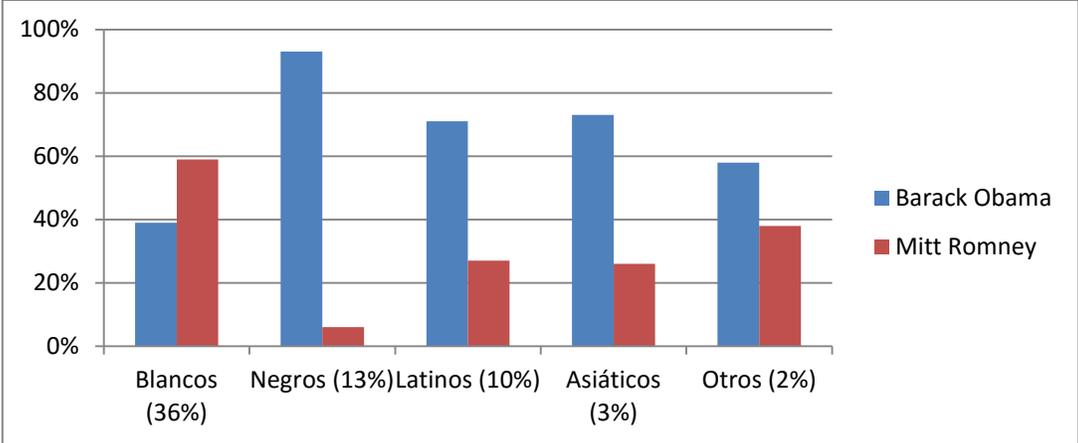
Gráfica 28. Resultados electorales 2012. Votación por Género



Elaboración propia. Con datos del *Centro Roper* de la Universidad de Connecticut

Por distribución racial; Romney ganó en cuanto al voto de hombres y mujeres blancos (39% vs. 59%). Sin embargo, casi el total de hombres y mujeres de raza negra votó por Obama (93%); el 71% de los latinos, el 73% de los asiáticos y el 58% dentro de la categoría de otras razas.

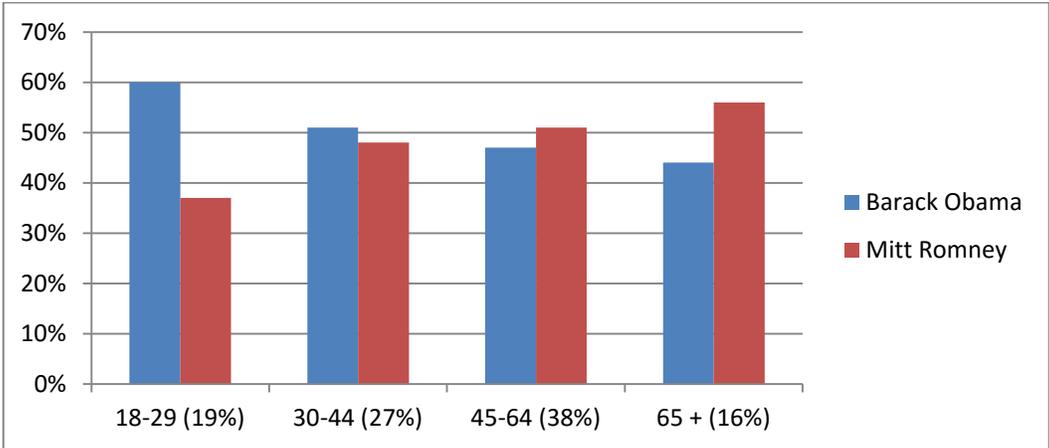
Gráfica 29. Resultados electorales 2012. Votación por Raza y Género



Elaboración Propia. Con datos del *Centro Roper* de la Universidad de Connecticut

Por edades, el 60% por ciento de los jóvenes y primeros votantes (entre 18 y 29 años) dieron su favor a Obama, al igual que el 52% de los adultos jóvenes (entre 30 y 44 años); el 47% de los adultos entre 45 y 64 años; mientras que el 56% de los adultos mayores (de 65 años en adelante) favorecieron a Romney.

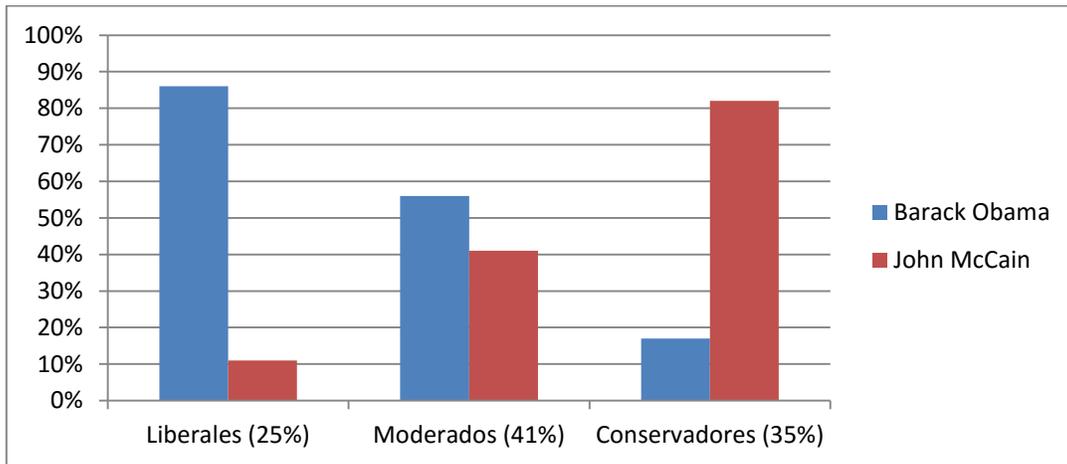
Gráfica 30. Resultados electorales 2012. Votación por edad



Elaboración Propia. Con datos del *Centro Roper* de la Universidad de Connecticut

Obama capturó el 86% de los votos de quienes se consideraban liberales (aproximadamente el 24.5% de la población) y el 56% de los moderados (41% de la población); del restante 34.5% de la población identificada con el conservadurismo, el 82% votó por Romney.

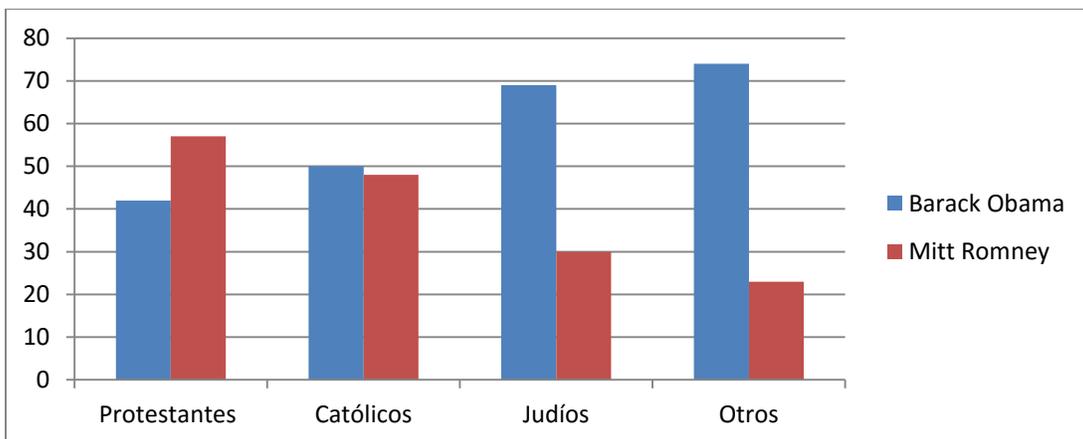
Gráfica 31. Resultados electorales 2012. Votación por Ideología



Elaboración Propia. Con datos del *Centro Roper* de la Universidad de Connecticut

Dentro de las religiones, el 57% de los protestantes dieron su voto a Romney; del resto, dieron a Obama el 50% de los católicos, el 69% de los judíos y el 74% de otras religiones²⁵².

Gráfica 32. Resultados electorales 2012. Votación por Religión



Elaboración Propia. Con datos de *Pew Research Center*

²⁵² Pew Research Center, *How the Faithful voted: 2012*, Preliminary Analysis, [en línea], Dirección URL: <http://www.pewforum.org/2012/11/07/how-the-faithful-voted-2012-preliminary-exit-poll-analysis/>, [consulta: 11 de septiembre de 2015].

4.4. Conclusiones

Al final de su primer periodo, Obama enfrentó una desaprobación general en la opinión pública, lo cual habría significado una desventaja determinante si el candidato de la oposición hubiese contado con mayor respaldo. No obstante, interesante e irónicamente, dicha desventaja fue neutralizada por la injerencia del *Tea Party* en el Partido Republicano.

Desde 2010 la presencia del *Tea Party Caucus* en el Congreso radicalizó las posturas conservadoras y causó severas controversias y conflictos entre las alas conservadora y moderada del Partido Republicano. Dicha tensión se hizo más evidente en el proceso electoral preliminar republicano, cuando la pauta de los precandidatos fue buscar el apoyo del *Tea Party* y derrotar a Mitt Romney, representante del ala moderada y con una campaña bastante avanzada.

Por su parte, el resto de los precandidatos fueron, a tiempos, bastiones del conservadurismo a ultranza, la representación del *Tea Party* y la radicalidad en diversos temas de la agenda política, económica y social estadounidense. Las posturas variaron en matices conservadores sobre temas sociales como la religión, la seguridad fronteriza, la migración, la prohibición de la legalización de los matrimonios entre personas del mismo sexo y el aborto, entre otros. Así, buscaron representar al sector conservador de la población estadounidense que, en las elecciones de 2010 había demostrado ser políticamente más activo.

Sin embargo, los políticos republicanos fallaron al no considerar que quienes participaron en las elecciones intermedias de 2010 y dieron poder al *Tea Party*

no era el universo electoral republicano que participaría en las elecciones presidenciales de 2012. Al aplicar la misma estrategia mediática, el *Tea Party* solo logró cuatro resultados: fraccionó al Partido Republicano, generó hartazgo en el electorado republicano, debilitó al único candidato con probabilidades y recursos probados para ganar una contienda contra Barack Obama y otorgó a este último y al Partido Demócrata herramientas y antecedentes para dirigir a la opinión pública en contra de Mitt Romney.

Para los electores, las opciones eran muy simples. Ambos candidatos mostraban un perfil poco alentador. Reelegir a Barack Obama, quien terminaba su primer periodo siendo criticado por el incumplimiento a las promesas de 2008 y por las crisis económicas, políticas y sociales; pero quien contaba con el apoyo de un partido unido, estable y leal. O apostar a Mitt Romney, quien, en cambio, se veía como rival lejano a las clases medias y bajas y medio respaldado por un partido dividido e incongruente que se había encargado de debilitarle y cuestionarle.

Por ello el voto se fragmentó y creció el número de indecisos que, antes, se mostraban abiertamente a favor del candidato republicano. Sobre todo, las minorías étnicas, latinos, negros y migrantes, prefirieron darle una nueva oportunidad a Barack Obama que fomentar el radicalismo de la extrema derecha.

De esta manera, los votos se revirtieron a favor de Obama, dándole una victoria que, aunque apretada en el voto popular, fue bastante holgada en el voto colegiado: la fórmula Obama/Biden obtuvo 332 votos, mientras que la de Romney/Ryan se quedó con sólo 206 votos.

Conclusiones Finales

Los últimos catorce años han constituido un periodo de cambio y replanteamiento económico, político y social para los Estados Unidos de América. Desde los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001, el país ha sufrido y a la vez provocado transformaciones políticas y sociales tanto a nivel nacional como internacional. La importancia de ello radica en que, por su desarrollo histórico, ninguno de estos procesos han podido, pueden ni podrán quedar apartados de los que se desarrollan al interior del resto de las naciones.

Las intervenciones militares en Medio Oriente, el debate teórico-político sobre la seguridad nacional, la seguridad internacional y los derechos humanos, así como la estigmatización de los flujos migratorios transfronterizos, entre muchos otros temas fueron replanteados. La preocupación de un declive hegemónico político (violentado tras los ataques) y económico (socavado por la crisis económica de 2008) trastocó la vida política y social de los estadounidenses

La llegada de Barack Obama al poder en 2008, promovido como un actor de cambio y esperanza, dio cuenta del deseo y la necesidad de recuperar, a través de una política de *poder inteligente*, tanto el liderazgo como la legitimidad de Estados Unidos frente al resto del mundo. No obstante dos elementos marcaron y dificultaron su gestión: la crisis económica y el activismo de un sector conservador que veía en su presidencia una afrenta a los valores tradicionales estadounidenses, sintetizados en las siglas *WASP* (*White, Anglo-Saxon, Protestant*).

La conjunción de ambos factores consolidó, al interior, un movimiento populista de la extrema derecha conocido como Movimiento *Tea Party*. Con base en el fundamentalismo económico y constitucional, el Movimiento fue dirigido por políticos y empresarios conservadores como una crítica a la política “socialista” implementada por Barack Obama. El principal motivo de queja fue el aumento de impuestos a raíz del rescate económico y, posteriormente, el planteamiento de la reforma al sistema de salud.

Las elecciones intermedias de 2010 fueron el instrumento a través del cual se canalizó el descontento social para empoderar al *Tea Party* dentro del Partido Republicano y del propio Congreso. El activismo político del sector más conservador republicano, manifestado en la recién adquirida pero poderosa influencia del *Tea Party*, sorprendió a la sociedad en general. Muy importante fue el papel que jugaron los medios de comunicación, especialmente la cadena FOX (de línea conservadora), para mediatizar, ponderar y explotar el impacto del Movimiento.

A partir de entonces, el Movimiento se convirtió en una exitosa herramienta populista cuyo objetivo principal fue bloquear, a través del *Tea Party Caucus*, las iniciativas del Partido Demócrata y de Barack Obama en el Congreso, así como su reelección hacia 2012. Sin embargo, su fundamentalismo y conservadurismo a ultranza contravinieron también al ala más moderada del Partido Republicano.

La lucha entre ambas facciones se hizo más evidente en 2011, durante las elecciones preliminares para la candidatura del Partido Republicano a la presidencia. El deseo de los precandidatos por obtener el apoyo del *Tea Party* radicalizó su discurso y propuestas en temas sociopolíticos tales como la migración, la seguridad fronteriza, el aborto, entre otros. Parecía que quien manejara un discurso más recalcitrante no sólo contra la política de Barack Obama sino contra todo aquel que no fuera lo suficientemente conservador, adquiriría el apoyo del *Tea Party*.

No obstante, era Mitt Romney, un precandidato moderado, quien con grandes recursos y una campaña trabajada desde 2008 lideraba las preferencias republicanas. La confrontación entre ambas facciones estalló mediáticamente a través de debates televisados, perjudicando la imagen general del Partido Republicano. Mitt Romney fue objeto de acusaciones y ataques por parte del *Tea Party* y sus abanderados, los cuales no lograrían quitarle la candidatura pero sí perjudicar fuertemente su imagen y la del propio Partido. La estrategia de mediatización y radicalidad que había funcionado en 2010, en 2012 fracasó: tanto el universo electoral como el cargo de elección era diferente.

Por su parte, Barack Obama se enfrentó a un contexto de desaprobación general por su manejo sobre el tema económico, la polémica surgida a partir de su propuesta sanitaria, así como el incumplimiento de las promesas de campaña en 2008 (sobre todo el relativo a la reforma migratoria). Sin embargo, en el análisis electoral, este hecho fue neutralizado por la negativa conducción que estaban llevando el *Tea Party* y los medios de comunicación sobre las primarias republicanas. Las encuestas fueron una buena herramienta de medición comparativa entre las preferencias del electorado entre cada precandidato republicano, entre éstos y Barack Obama y, finalmente, entre éste y Mitt Romney.

La campaña presidencial tuvo a un candidato cuya imagen y reputación había sido duramente golpeada por su propio partido. Los argumentos y acusaciones usados contra Mitt Romney por sus propios colegas, serían aprovechados y retomados posteriormente por Barack Obama y el Partido Demócrata. El fraccionamiento causado por el *Tea Party* en el Partido Republicano causó hartazgo, desconfianza y desilusión en el electorado republicano, aumentando así el volumen del voto indeciso.

La elección fue muy reñida. La diferencia entre ambos candidatos en las preferencias electorales, según múltiples encuestas, fue mínima. Ante el creciente segmento indeciso, la relevancia electoral de los sectores minoritarios, sobre todo el sector latino, cobró gran importancia debido a los cambios demográficos que ha experimentado el país.

Entre 2008 y 2012, Obama ganó el 80% de los votos de las minorías, sectores de hispanos, asiáticos y negros que cada vez adquieren mayor presencia. [...] Hoy, estos grupos minoritarios constituyen el 37% de la población, y rompieron el récord con 28% de los votos en la elección presidencial. [...] Hacia 2050, la población hispana será tan alta como el 29%, del 17% que abarca hoy. Los afroestadounidenses crecerán al 14.7% y los asiáticos al 9%, [...] Los blancos no hispanos, que conforman actualmente el 63% de la población, disminuirán a la mitad o poco menos en 2050.²⁵³

²⁵³ Henry Barbour *et. al.*, *Growth and Opportunity Project*, Estados Unidos, Republican National Committee, 2013, p. 12

Y es que fue justamente en estos sectores donde la radicalidad conservadora del discurso impuesto por el *Tea Party* ante el Partido Republicano y el propio Mitt Romney cobró importancia. Específicamente los latinos prefirieron darle una nueva oportunidad a Barack Obama que otorgar su voto a un partido cuya perspectiva en el tema migratorio perjudicaba a los migrantes.

El Partido Republicano también perdió el voto de las mujeres. Después de que los candidatos republicanos coincidieran en posturas como la penalización del aborto y el rol tradicional de la mujer en la sociedad, el Partido Demócrata lanzó la acusación de que el Partido Republicano estaba llevando una “guerra contra las mujeres”. Lo anterior fue reforzado por la escasa participación de las mujeres en la política republicana.

Finalmente, la pérdida del voto de los jóvenes se reflejó como consecuencia de la radicalidad discursiva del *Tea Party*, adoptada por la mayoría de los candidatos del Partido Republicano. En un estudio desarrollado para evaluar la situación del Partido Republicano después de los resultados electorales, el propio Partido reconoció que “la percepción pública del Partido está en los niveles más bajos. Los jóvenes electores ven con mayor desdén lo que el Partido Republicano representa y [con ellos] muchas minorías piensan erróneamente que a los republicanos no nos agradan o no los queremos en el país”.²⁵⁴

Tras la derrota electoral, se realizaron múltiples análisis y críticas sobre el desempeño del Partido Republicano en las elecciones de 2012. Todos ellos coincidieron en que la atención sobre el posicionamiento conservador de los candidatos, empujado por la necesidad de demostrar si eran o no lo suficientemente conservadores, los distrajo de atraer el apoyo de importantes sectores no tradicionales. El populismo del *Tea Party* y su éxito en las elecciones de 2010 constituyeron una trampa que los llevaría al fracaso en 2012; no obstante, abrió el espacio a reflexiones, lecciones y sugerencias con miras a las elecciones presidenciales de 2016.

²⁵⁴ *Ibidem*, p. 4.

La primera lección es respecto al Movimiento y las expectativas del fundamentalismo en 2012. Es importante señalar que el universo electoral que participó en las elecciones intermedias de 2010 no fue el mismo que participa en las elecciones presidenciales. En cualquier democracia, hay sectores políticamente más activos que determinan los resultados electorales dependiendo el tipo de elección del que se trate. En 2010 el Partido Republicano ganó pero no porque la mayoría del país repentinamente se hubiera vuelto más conservadora con el *Tea Party*, sino porque la mayoría de la población (el 59% aproximadamente), no participó.

La base conservadora republicana, con un cuarto de la población descontenta con Barack Obama en el poder, su política “socialista”, el estado de la economía y las disertaciones sobre el declive hegemónico estadounidense, fue suficiente para empoderar y mediatizar en las elecciones intermedias a un movimiento populista conservador. El problema fue que los republicanos creyeron que ese 25% de la población conformaba a la mayoría demográfica. En las elecciones presidenciales, con al menos el 60% de participación electoral, los resultados fueron muy diferentes.

Segundo. Al concentrarse en satisfacer las demandas de un sector que ya les pertenece (el sector tradicional conformado por blancos, anglo-sajones y cristianos evangélicos), el Partido Republicano excluyó al resto de la población. Un voto importante, el latino, fue alejado a través del discurso fronterizo anti-inmigrante.

Considerando el crecimiento demográfico del sector latino y que en 2004 el 44% había votado por George W. Bush²⁵⁵, la concentración de su voto a favor de los demócratas fue una grave pérdida para los republicanos. De la misma manera sucedió con el voto de los asiáticos y los afroestadounidenses.

Tercero. El conservadurismo ha mantenido en el Partido Republicano una imagen de estancamiento respecto a su política social. Su política económica ha sido ampliamente aceptada, pero ha creado una percepción de lejanía respecto a los

²⁵⁵ Henry Barbour *et. al.*, *op. cit.*, p. 15

intereses sociales. Aunado a ello, el discurso conservador en la política social ha impedido el acercamiento a sectores que tienen nuevas necesidades y posiciones políticas al respecto. Tal es el caso de las mujeres, los jóvenes y las clases medias y bajas en general.

Para ser electo en las primarias republicanas, Mitt Romney, quien se había acercado como un candidato moderado, tuvo que asumir el posicionamiento radical impuesto por el *Tea Party* y enfrentar al mismo tiempo una de las campañas electorales más negativas. Ante las elecciones presidenciales de 2016, el Partido Republicano tendría que cambiar la dirección de su política y considerar un acercamiento hacia los sectores importantes no tradicionales: hispanos, mujeres y jóvenes, especialmente.

Tanto la elección y reelección de Barack Obama por un lado, como la creación del *Tea Party* como un movimiento populista de derecha, son pruebas fehacientes de una profunda transformación política y social que ha experimentado el país. Ante el empoderamiento de la otredad (entendida como el conjunto de los sectores no pertenecientes ni identificados con la elite representada en el hombre blanco y protestante), a través de la inclusión y el reconocimiento de los derechos humanos, los sectores tradicionales conservadores han encontrado o creado canales de expresión en reclamo de un orden político y social trastocado.

En camino a 2016 aún queda por ver el desempeño de los precandidatos del Partido Republicano en un necesario acercamiento a las minorías, específicamente a los hispanos, y a las mujeres y los jóvenes. En 2012, los políticos republicanos fallaron en comprender su realidad económica y social: el fundamentalismo y el conservadurismo no funcionaron porque Estados Unidos es una sociedad cada vez más plural y multiétnica, con sectores sociales más empoderados y diversificados.

Epílogo.

A poco tiempo de la elección presidencial de 2016, no es sorprendente el surgimiento y la momentánea popularidad, entre los conservadores, de figuras con el mismo discurso populista, de clara intolerancia y confrontación a la otredad²⁵⁶. Por sus características e ideología, es normal que dichas figuras surjan y se expresen a través del Partido Republicano; representan al mismo sector de la población que empoderó al *Tea Party* y apoyó a candidatos con discursos igualmente recalcitrantes como Sarah Palin, Newt Gingrich o, actualmente, el magnate Donald Trump.

Hacia marzo de 2016, el controvertido y millonario empresario lidera las preferencias republicanas; Trump ha capitalizado el voto conservador a través de un discurso de odio, confrontación y desprecio. Se presenta como un impetuoso bravucón, carente de la clásica corrección política, con el objetivo expreso de dirigir el país cual si se tratara de su imperio corporativo. Todo lo hace atractivo ante el mismo sector que se refugió en el *Tea Party* para hacer valer su reclamo contra el cambio que significó la presidencia de Obama.

Por una parte, se le percibe como un *outsider* del sistema político que, tras varias crisis por la parálisis y el disenso en el Congreso, ha provocado el hartazgo de la sociedad en general. Por otro lado, perteneciendo a la élite económica, su dominio empresarial es bandera del sistema neoliberal y capitalista que busca mantener al mínimo el rol del gobierno en el mercado. Finalmente, tanto su imagen personal como su discurso retador hacia los sectores minoritarios (latinos y mujeres, particularmente) comunican a un hombre elitista, blanco, protestante, conservador, con el objetivo y la aparente capacidad de poner cosas y personas “en su lugar”, de acuerdo con las visiones más tradicionales, conservadoras y, algunas, retrógradas.

²⁵⁶ Entiendase por *otredad* a aquellos sectores y grupos sociales cuyos rasgos y características son diferentes de las de la élite estadounidense. La otredad es el otro. Para el sector en el poder es todo aquel que, aunque sea reconocido legalmente o participe activamente, realmente no comparte sus características y por tanto no forma parte de su “nosotros”: los hombres WASP: blancos, anglosajones y protestantes. En este sentido, la otredad son los migrantes, los afroestadounidenses e, incluso, las mujeres, entre muchos otros “otros”.

Así, los latinos indocumentados serán deportados y mantenidos tras un muro cuya construcción pretende que pague México. Hacia las mujeres ha mostrado una actitud sumamente sexista a través de declaraciones en las que las muestra, valora y critica como objetos sexuales cuya función y ambición primordial es adornar y dar placer –cuando menos visual- al hombre y quedarse con el dinero del marido. Mujeres famosas, respetadas o reconocidas en cualquier ámbito han sido confrontadas de este modo por el misógino empresario: desde su propia esposa y múltiples actrices hasta famosas periodistas como Megyn Kelly (quien durante un debate organizado por *Fox News* le cuestionó sus declaraciones machistas)²⁵⁷ y mujeres políticas como Carly Fiorina²⁵⁸, ex contendiente para la candidatura republicana de 2016, y la misma Hillary Clinton²⁵⁹. De la misma forma, Trump se ha posicionado en contra de sectores minoritarios tales como los musulmanes (a quienes propuso prohibir la entrada al país)²⁶⁰ o la comunidad homosexual²⁶¹.

A pesar de sus radicales posturas discriminatorias y excluyentes, disfrazadas como mera falta de corrección política, Trump encabeza con gran diferencia tanto las encuestas como la carrera a la nominación republicana. Siendo 24 de febrero de 2016, Trump ha ganado las primarias y *caucus* de Nuevo Hampshire, Carolina

²⁵⁷ Judah Robinson, “Donald Trump Attacks Megyn Kelly Again, Some More”, [en línea], Estados Unidos, *huffingtonpost*, 25 de enero de 2016, Dirección URL: http://www.huffingtonpost.com/entry/donald-trump-megyn-kelly_us_56a61ec8e4b0d8cc109a9626, [consulta: 24 de febrero de 2016]

²⁵⁸ Ellen Uchimiya, “Donald Trump insults Carly Fiorina’s appearance”, [en línea], Estados Unidos, *cbsnews.com*, 10 de septiembre de 2015, Dirección URL: <http://www.cbsnews.com/news/donald-trump-insults-carly-fiorinas-appearance/>, [consulta: 24 de febrero de 2016]

²⁵⁹ Scott Keyes, “‘Schlonged’: watch Trump’s astonishingly sexist attack on Hillary”, [en línea], Estados Unidos, *thinkprogress.org*, 21 de diciembre de 2015, Dirección URL: <http://thinkprogress.org/politics/2015/12/21/3734487/donald-trump-hillary-clinton-sexist/>, [consulta: 24 de febrero de 2016]

²⁶⁰ Caitlin Yilek, “Top Muslim group: Trump ‘inciting violence’ against Muslims”, [en línea], Estados Unidos, 20 de febrero de 2016, Dirección URL: <http://thehill.com/blogs/ballot-box/presidential-races/270138-top-muslim-group-trump-inciting-violence-against-muslims>, [consulta: 24 de febrero de 2016]

²⁶¹ s/a, “Donald Trump: opposes nationwide marriage equality”, [en línea], Estados Unidos, Human Rights Campaign, *hrc.org*, Dirección URL: <http://www.hrc.org/2016RepublicanFacts/donald-trump>, [consulta: 24 de febrero de 2016]

del Sur y Nevada, obteniendo un total de 81 delegados frente a Ted Cruz y Marco Rubio, ambos con 17 delegados cada uno²⁶².

Es importante observar que, tal como sucedió en 2012 con el *Tea Party*, Trump es un actor pujante que parece obligar a sus contrincantes a adoptar las posiciones más populares entre el sector conservador más activo. A pesar de que el Partido Republicano reconoció la inconveniencia de dicha estrategia, así como la necesidad de un mayor acercamiento hacia diversos sectores electorales, se debe de tener en cuenta que en una democracia la competencia importa y si un individuo es más competitivo (para efectos electorales: más popular), aunque sea temporalmente, puede rebasar cualquier razonamiento o posición que se haga de manera institucional. Trump incluso ha advertido que irá como candidato independiente si no encuentra apoyo en el Partido Republicano, sin importarle dividir su electorado y afectar a éste último²⁶³.

El costo político de dicha actitud mezclada con el apoyo electoral que Trump ha recolectado dentro de las filas republicanas está afectando nuevamente al ala moderada del Partido Republicano. La salida de la contienda de Jeb Bush, hermano de George W. Bush, ex gobernador de Florida y republicano moderado, a quien se percibió como el contrincante de Hillary Clinton²⁶⁴, resulta particularmente simbólico de este fenómeno. Pareciera ser que nuevamente el Partido Republicano está sacrificando ante el activismo conservador el voto centrista, independiente y de las minorías.

²⁶² Real Clear Politics, "Election 2016 – Republican Delegate Count", [en línea], Estados Unidos, Dirección URL: http://www.realclearpolitics.com/epolls/2016/president/republican_delegate_count.html, [consulta: 25 de febrero de 2016]

²⁶³ David M. Jackson, "Donald Trump says he may sue Ted Cruz; renews threat of independent run", [en línea], *usatoday.com*, 15 de febrero de 2016, Dirección URL: <http://www.usatoday.com/story/news/politics/onpolitics/2016/02/15/donald-trump-jeb-bush-republican-2016/80410376/>, [consulta: 24 de febrero de 2015]

²⁶⁴ Tim Stanley, "America deserves better than Clinton v Bush", [en línea], Estados Unidos, *telegraph.co.uk*, 12 de junio de 2015, Dirección URL: <http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/us-politics/11669177/America-deserves-better-than-Clinton-v-Bush.html>, [consulta: 24 de febrero de 2016]

Después de Trump, el apoyo popular favorece al también conservador ortodoxo Ted Cruz²⁶⁵. El senador por Texas ha sido hasta ahora el único en ganar formalmente a Trump, en el *caucus* de Iowa. No obstante, sus posiciones y argumentos han cambiado ante la inercia de la retórica de Trump. Por ejemplo, pese a su ascendencia cubana, Cruz endureció subitamente su postura respecto a la migración, diciendo que deportará a todos los indocumentados; tan sólo un mes antes, había declarado que no utilizaría a las autoridades para convertir al país en un “Estado-policial”, cuando fue cuestionado sobre el tema. Trump resaltó la contradicción y acusó a Cruz de sólo buscar popularidad y estar, en realidad, a favor de la amnistía²⁶⁶. Sólo le faltó utilizar el “*RINO*” para repetir puntualmente la estrategia del *Tea Party* en 2012: deslegitimar a los moderados en el marco del “verdadero” conservadurismo.

Muy cerca de Cruz, Marco Rubio se ha ido perfilando recientemente como la apuesta más moderada que le queda al Partido Republicano. A pesar de haber sido favorito del *Tea Party*, todo parece indicar que Rubio intentará abanderarse como el representante del *establishment* republicano. Tras la salida de Bush, Rubio estaría planteando captar a los donantes del ex gobernador, capitalizar su ascendencia latina (aunque no es garantía) y, según convenga, olvidar o no su relación con el *Tea Party*. Nevada podría haber sido un experimento, donde empató en el segundo lugar con Cruz. De ser así, ambas alas del Partido Republicano (moderada y conservadora) podrían abanderarlo para captar el porcentaje del electorado que, aunque está indeciso, no apoya todavía a Trump.

El Partido Republicano está buscando a un candidato que pueda hacer frente al magnate, quien cuenta con el apoyo del 40% del electorado republicano. El otro 60% no apoya a Trump pero está indeciso entre las demás opciones, es el porcentaje que tratarán de atraer tanto Cruz como Rubio. Sin embargo, Cruz se ha

²⁶⁵ Real Clear Politics, “2016 Republican Popular Vote”, [en línea], Estados Unidos, *realclearpolitics.com*, Dirección URL: http://www.realclearpolitics.com/epolls/2016/president/republican_vote_count.html, [consulta: 24 de febrero de 2016]

²⁶⁶ s/a, “Ted Cruz se une al discurso antiinmigrante en EU”, México, *cnnexpansion.com*, 23 de febrero de 2016, Dirección URL: <http://www.cnnexpansion.com/economia/2016/02/23/ted-cruz-se-une-al-discurso-antiinmigrante-en-eu>, [24 de febrero de 2016]

dejado llevar por el mismo discurso de Trump, mientras que Rubio está moderando su postura y negociando fondos y apoyos con el ala moderada. Sólo si Rubio consigue ese apoyo podría tener la oportunidad de rebasar a Cruz y confrontar seriamente a Trump.

Finalmente, hasta ahora todavía se mantiene –aunque pobremente- en la contienda el gobernador de Ohio, John Kasich. El moderado republicano sorprendió al obtener el segundo lugar en la contienda de Nuevo Hampshire, sin embargo, desde entonces ha quedado relegado en los últimos lugares, solamente delante de Ben Carson, un doctor y político, quien cuenta con un buen discurso pero escasa movilización política frente al resto de sus contrincantes.

Por parte del Partido Demócrata, la gran sorpresa ha sido el senador por Vermont, Bernie Sanders. Si Trump se ha convertido en el portavoz de la extrema derecha, Sanders se presenta como un enojado representante de la izquierda más extrema que tiene Estados Unidos, es un socialita en contra del *establishment* y por lo tanto también un *outsider*. A través de una dura crítica a la elite estadounidense, Sanders mantiene que “los estadounidenses [...] viven bajo el yugo de una oligarquía de multimillonarios, los hermanos Koch y los propietarios de Walmart y los caciques de Wall Street, que conspiran para mantener a la clase trabajadora oprimida”²⁶⁷. Su discurso en contra de la creciente desigualdad económica y social (la pobreza, el desempleo y el racismo) ha atraído a los sectores más jóvenes y a las clases minoritarias, quienes no se sentían identificadas con ningún otro posible representante, incluyendo a Hillary Clinton, quien innegablemente también representa a ese *statu quo* oligárquico.

La aparición y repentina popularidad de Sanders ha dado un giro a la dinámica de los demócratas, quienes daban por sentada una fácil candidatura de Clinton. La

²⁶⁷ Jason Horowitz, “Bernie Sanders, el candidato socialista que promete una ‘revolución política en Estados Unidos’”, [en línea], Estados Unidos, *nytimes.com*, 21 de agosto de 2015, Dirección URL: <http://www.nytimes.com/2015/08/21/universal/es/bernie-sanders-el-candidato-socialista-que-promete-una-revolucion-politica-en-estados-unidos.html>, [consulta: 24 de febrero de 2016]

fuerza de Sanders se manifestó en su victoria en New Hampshire²⁶⁸, estado donde Clinton había sido favorita en anteriores elecciones. A finales de febrero de 2016, Clinton mantiene una estrecha ventaja de 5 puntos porcentuales sobre Sanders, quien cada vez es más popular.²⁶⁹

Por su parte, Hillary Clinton anunció su carrera a la candidatura demócrata presidencial en abril de 2015. Desde entonces contó con un amplio capital político comprendido por el “apoyo por encima de 50% entre las mujeres, la población homosexual [y] la población no blanca”.²⁷⁰ Su candidatura era natural, dada su trayectoria política, su activo e importante rol en la administración de Obama como Secretaria de Estado y sus previas aspiraciones presidenciales. A pesar de ser una experimentada candidata su principal reto era ella misma:

Hillary tendría que remontar algunos pasivos potenciales que la persiguen. El primero es si podrá quitarse de encima la sombra de su esposo, el expresidente Clinton (cuestión improbable dado que Bill Clinton y su popularidad significan más un activo, con todas sus desventajas). El segundo será defenderse de las críticas sobre su voto a favor que, como senadora, otorgó para emprender la guerra fallida de George W. Bush. El tercero y más reciente será el grado de responsabilidad a su cargo como secretaria de Estado por el ataque al consulado estadounidense en Bengasi, Libia, donde murió el embajador Christopher Stevens. [...] Y el cuarto [...]: el de su pertenencia a una “dinastía” que ha dominado el espectro político por más de tres décadas.²⁷¹

Tras casi un año de anunciar su precandidatura, el desafío de Sanders podría refrescar la imagen de Hillary, la cual ha quedado estancada al calor de las contiendas republicanas y el sorprendente ascenso del demócrata socialista. No obstante, quizás más que Sanders en sí mismo, el gran problema de la ex

²⁶⁸ Patrick Healey y Jonathan Martin, “Donald Trump and Bernie Sanders win in New Hampshire Primary”, [en línea], Estados Unidos, *nytimes.com*, 9 de febrero de 2016, Dirección URL: <http://www.nytimes.com/2016/02/10/us/politics/new-hampshire-primary.html>, [consulta: 24 de febrero de 2016]

²⁶⁹ Real Clear Politics, “2016 Democratic Presidential Nomination”, [en línea], Estados Unidos, *realclearpolitics.com*, Dirección URL: http://www.realclearpolitics.com/epolls/2016/president/us/2016_democratic_presidential_nomination-3824.html, [consulta: 24 de febrero de 2016]

²⁷⁰ José Luis Valdés Ugalde, “Hillary vs. Hillary”, [en línea], México, 03 de mayo de 2015, *excelsior.com.mx*, Dirección URL: <http://www.excelsior.com.mx/opinion/jose-luis-valdes-ugalde/2015/05/03/1022101>, [consulta: 24 de febrero de 2016]

²⁷¹ *Ibid.*

secretaria de Estado es que no logra conectar con la idea de cambio que la sociedad estadounidense, tanto liberales como conservadores, parece buscar.

A pesar de que, si ganase, sería la primera mujer a cargo de la presidencia de Estados Unidos, la candidatura de Hillary se percibe plana pues comunica la continuidad y permanencia del *establishment* político al que pertenece. Sanders y Trump, por otra parte, como *outsiders* políticos, venden lo contrario: cada uno representa el extremo de sus corrientes y, como tal, cada uno promete cambiar la relación entre el gobierno y el mercado, en sentidos opuestos evidentemente, para enfrentar desde sus radicales perspectivas las demandas que más preocupan a la sociedad: la economía, la educación, la pobreza o la brecha de desigualdad, el desempleo, el sistema de salud, la política exterior, entre muchos otros.

Las contiendas internas comenzaron formalmente el 1º de febrero de 2016 con el *caucus* de Iowa. A menos de un mes del inicio del proceso electoral, es muy pronto para predecir el desarrollo de las mismas; sin embargo, será interesante observar los posicionamientos de los precandidatos republicanos frente a su nicho electoral y frente a las cada vez más influyentes minorías.

Por otra parte, conviene no olvidar que el sector conservador más activista, al que Trump y Cruz se dirigen en la contienda interna, es tan sólo una representación del electorado republicano. Tal como en las elecciones de 2012 con el *Tea Party*, los republicanos podrían volver a caer la trampa de creer que las cifras de apoyo dentro del electorado republicano son equivalentes a las cifras de apoyo a nivel nacional²⁷². Si Trump cuenta con el apoyo del 40% aproximadamente de los simpatizantes republicanos, no debe olvidar que el 60% restante, aunque está indeciso por la falta de propuestas más atractivas, no le apoya. No obstante ese 40% podría hacerle ganar la nominación.

²⁷² Un claro ejemplo fue el *caucus* de Nevada, donde los titulares han anunciado que Trump ganó con el apoyo del 44% de los electores latinos. Es muy importante diferenciar entre el universo de los electores latinos, los electores republicanos latinos y los electores republicanos latinos que participaron en las primarias. Según Pew Research Center, del universo de electores latinos en 2014, sólo el 36% son republicanos, mientras que el 63% se identifica como demócratas.

En tal caso y sin olvidar que su nicho electoral representa aproximadamente un 20% del electorado nacional, tendría que enfrentarse a su contendiente demócrata, probablemente Hillary Clinton, quien capitalizaría con mucha mayor facilidad los votos de su propio partido, de los indecisos y, probablemente, de los moderados republicanos quienes encontrarían en ella tanto la representación del *establishment* político como una posición centrista que facilitaría una mejor gobernanza y consenso entre ambos partidos. Trump carece de lo anterior y tanto el Partido Republicano como Hillary Clinton lo saben.

El 1º de marzo se llevarán a cabo 9 primarias en: Alabama, Arkansas, Georgia, Massachusetts, Oklahoma, Tennessee, Texas, Vermont y Virginia; 3 *caucus* en: Alaska, Colorado y Minnesota; y una convención en Wyoming. En este día, mejor conocido como *Súper Martes*, se disputarán 661 delegados. Los estados con mayor importancia para el conteo son Texas (con 155 delegados), donde se espera que cuando menos Cruz empate o rebase a Trump, por ser su estado originario²⁷³, y Georgia (con 76), donde Trump tiene una cómoda ventaja²⁷⁴.

Hasta ahora, la nominación republicana parece quedar reducida a Trump, Cruz y Rubio. Por el lado demócrata, probablemente sea Hillary quien termine representando a su partido. En cualquiera de los casos, las encuestas de opinión reflejan cómo percibe la sociedad a cada candidato o precandidato. Los sondeos buscan sentar las preferencias entre unos y otros. Es interesante observar en ellos que, aunque dentro del Partido Republicano Trump va ganando sobre Cruz y Rubio, en ese orden; en los sondeos nacionales, si cada uno confrontara a Hillary

²⁷³ Real Clear Politics, "Texas Republican Presidential Primary", Estados Unidos, *realclearpolitics.com*, Dirección URL: http://www.realclearpolitics.com/epolls/2016/president/tx/texas_republican_presidential_primary-3622.html, [consulta: 24 de febrero de 2016]

²⁷⁴ Real Clear Politics, "Georgia Republican Presidential Primary", Estados Unidos, *realclearpolitics.com*, Dirección URL: http://www.realclearpolitics.com/epolls/2016/president/ga/georgia_republican_presidential_primary-5471.html, [consulta: 24 de febrero de 2016]

Clinton hoy, Trump sería el que con mayor seguridad perdería y quien mayor ventaja tendría sobre la ex secretaria de Estado sería Marco Rubio²⁷⁵.

El desarrollo del proceso electoral en ciernes, hasta el 25 de febrero de 2016, sirve para refrendar lo expuesto en esta tesis: el Partido Republicano corre el riesgo de dejarse secuestrar nuevamente por una minoría políticamente más activa y conservadora, obligando a sus precandidatos republicanos a adoptar un discurso afín a sus intereses y posturas, los cuales no representan los de la sociedad a nivel nacional. Dicho fenómeno debilitó a Mitt Romney ante Barack Obama en 2012 y también será un aliciente para la victoria de Clinton en 2016, si es que ella es la candidata demócrata.

²⁷⁵ Real Clear Politics, "2016 Presidential Race", Estados Unidos, *realclearpolitics.com*, Dirección URL: http://www.realclearpolitics.com/epolls/2016/president/2016_presidential_race.html, [consulta: 24 de febrero de 2016]

Fuentes de Consulta

Bibliografía:

- s/a, *Senate Bill 1070*, Estados Unidos, Estado de Arizona, 49 Legislatura, segundo periodo ordinario, 2010.
- Aguirre, Pedro, *Sistemas Políticos y Electorales Contemporáneos. Estados Unidos.*, México, Instituto Federal Electoral, 2001.
- Barbour, Henry, *et. al.*, *Growth and Opportunity Project*, Estados Unidos, Republican National Committee, 2013.
- Busch, Andrew E., “The 2010 Midterm Elections: An Overview”, Estados Unidos, *The Forum*, núm. 4, vol. 8, diciembre de 2010.
- Calderón Gutiérrez, Fernando, *Los movimientos sociales ante la crisis*, Argentina, UNU, CLACSO, IISUNAM, 1986,
- Chanona Burguete, Alejandro, *La comunidad de seguridad en América del Norte. Una perspectiva comparada con América del Norte*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Miguel Ángel Porrúa, Las Ciencias Sociales, 2010, 140 pp.
- Díaz-Cardiel, Jorge, *La reinención de Obama ¿Tras la decepción hay esperanza?*, LID Editorial Empresarial, España, 2011, 388 pp.
- DiMaggio, Anthony, *The rise of the Tea Party. Political discontent and corporate media in the age of Obama*, Estados Unidos, Monthly Review Press, 2011, 287 pp.
- Formisano, Ronald, *The Tea Party. A brief history*, Estados Unidos, The Johns Hopkins University Press, 2012, 143 pp.
- Judt, Tony y Timothy Snyder, *Pensar el Siglo XX*, Estados Unidos, Taurus, 2012, 400 pp.
- Lofgren, Mike, *The Party is over. How Republicans went crazy, Democrats became useless, and the Middle Class got shafted*, Estados Unidos, Penguin Books, 2013, 232 pp.

- Maira, Luis, Gustavo Vega (eds.), *El segundo mandato de Obama. Una mirada a la dinámica interna de la sociedad estadounidense*, México, Centro de Investigación y Docencia Económicas, 2013, 444 pp.
- Martínez, Gebe, *Beyond Arizona. Without comprehensive immigration reform, intolerance will rise across our country*, Estados Unidos, Center for American Progress, 2010.
- Mill, Charles W., *The Power Elite*, Oxford University Press, Nueva York, 1956, 448 pp.
- Nye, Joseph, *The future of Power*, Estados Unidos, Public Affairs, 2011, 240 pp.
- O'Hara, John H., *A new American Tea Party. The counterrevolution against bailouts, handouts, reckless spending and more taxes*, Estados Unidos, John Wiley & Sons, Inc., 2010, 308 pp.
- Rauchwat, Eric, *The Great Depression and the New Deal. A very short introduction*, Estados Unidos, Oxford University Press, 2008, 160 pp.
- Richard Armitage, Joseph Nye, *CSIS Commission on Smart Power: a smarter, more secure America*, Centro para Estudios Estratégicos e Internacionales, Librería del Congreso, 2007.
- Sabine, George H., *Historia de la teoría política*, México, Fondo de Cultura Económica, 1994, 697 pp.
- Schiavon, Jorge, *Migración México-Estados Unidos: Intereses, simulaciones y realidades*, México, Documento de trabajo 181, Centro de Investigación y Docencia Económicas, División de Estudios Internacionales, 2008.
- Soros, George, *El nuevo paradigma de los mercados financieros. Para entender la crisis económica actual*, España, Editorial Taurus, 2008.
- Toinet, Marie-France, *El sistema político de los Estados Unidos*, España, Fondo de Cultura Económica, 1995.
- Torres Gaytán, Ricardo, *Teoría del comercio internacional*, México, Siglo Veintiuno Editores, 1994, 467 pp.

- Valdés Ugalde, José Luis y Diego Valadés (coordinadores), *Globalidad y conflicto: Estados Unidos y la crisis de septiembre*, México, Centro de Investigaciones Sobre América del Norte, Instituto de Investigaciones Jurídicas, Universidad Nacional Autónoma de México, 2005, 366 pp.
- Valdés Ugalde, José Luis, *Estados Unidos. Intervención y poder mesiánico. La guerra fría en Guatemala, 1954*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones Sobre América del Norte, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 2004, 405 pp.
- Valdez Zepeda, Andrés, José Eduardo Borunda Escobeto, *et. al.*, *La estrategia Obama: la construcción de una marca exitosa en la política electoral y el gobierno*, México, Academia de Ciencias Administrativas A.C., Facultad de Ciencias Políticas, Universidad Autónoma de Chihuahua, Prometeo Editores, S.A. de C.V., 2010.

Hemerografía y fuentes electrónicas:

- Adler, Ben, “Newt Gingrich’s Tea Party Problem”, [en línea], Estados Unidos, *thenation.com*, 04 de diciembre de 2011, Dirección URL: <http://www.thenation.com/blog/164964/newt-gingrichs-tea-party-problem>.
- Alandete, David, “Rick Santorum se convierte en abanderado de la escolarización en casa”, [en línea], España, *elpais.com*, 07 de enero de 2012, Dirección URL: http://internacional.elpais.com/internacional/2012/01/07/actualidad/1325969737_596515.html
- Alandete, David, “Rick Santorum, un conservador de verdad”, [en línea], España, *elpais.com*, 08 de febrero de 2012, Dirección URL: http://internacional.elpais.com/internacional/2012/01/03/actualidad/1325592922_416747.html.
- Alandete, David, “Un conservador de verdad”, [en línea], España, *elpais.com*, 05 de enero de 2012, Dirección URL: http://elpais.com/diario/2012/01/05/internacional/1325718003_850215.html.
- Alarcón, Rafael, “El retorno de los migrantes mexicanos”, [en línea], México, *jornada.unam.mx*, 28 de octubre de 2008, México, URL: <http://www.jornada.unam.mx/2008/10/28/index.php?section=opinion&article=016a1pol>.
- Amadeo, Kimberly, “The Auto Industry Bailout”, [en línea], Estados Unidos, *about.com*, Dirección URL: http://useconomy.about.com/od/criticalissues/a/auto_bailout.html.
- Bass, Clinton T., “Shutdown of the Federal Government: Causes, Processes, and Effects”, [en línea], Estados Unidos, *washingtonpost.com*, 18 de febrero de 2011, Dirección URL: <http://www.washingtonpost.com/wp-srv/politics/documents/RL34680.pdf>.
- Bilmes, Linda J., *The Financial Legacy of Iraq and Afghanistan: How Wartime Spending Decisions Will Constrain Future National Security Budgets*, [en línea], Harvard Kennedy School Research Working Paper Series, *Faculty Research Working Paper Series*, marzo de 2013, Dirección URL: <https://research.hks.harvard.edu/publications/workingpapers/citation.aspx?PubId=8956>.
- Canvar, Robert L., “Lessons the GOP need to learn from the 2012 election”, [en línea], Estados Unidos, *huffingtonpost.com*, 07 de noviembre de 2012, Dirección URL: http://www.huffingtonpost.com/robert-l-cavnar/lessons-the-gop-needs-to_b_2087774.html.

- Charles, Ferguson, “Larry Summers and the Subversion of Economics”, [en línea], Estados Unidos, *chronicle.com*, 03 de octubre de 2010, Dirección URL: <http://chronicle.com/article/Larry-Summersthe/124790/>.
- Claybrook, Joan, “Reagan ballooned ‘Big Government’”, [en línea], Estados Unidos, *nytimes.com*, 01 de noviembre de 1984, Dirección URL: <http://www.nytimes.com/1984/11/01/opinion/reagan-ballooned-big-government.html>.
- Commission on Presidential Debates, *Home*, [en línea], Estados Unidos, Dirección URL: <http://www.debates.org/>.
- Daly, Corbett, “Rick Perry calls other White House hopefuls heartless toward illegal immigrants”, [en línea], Estados Unidos, *cbsnews.com*, 23 de septiembre de 2011, Dirección URL: <http://www.cbsnews.com/news/rick-perry-calls-other-white-house-hopefuls-heartless-toward-illegal-immigrants/>.
- David, Javier E., “Ron Paul Won’t Endorse Romney, Cites More of Same”, [en línea], Estados Unidos, *cnbc.com*, 11 de octubre de 2012, Dirección URL: <http://www.cnbc.com/id/49374723>.
- Drobnic Holan, Angie, “Herman Cain said China is trying to develop nuclear weapons”, [en línea], Estados Unidos, *politifact.com*, 02 de noviembre de 2011, Dirección URL: <http://www.politifact.com/truth-o-meter/statements/2011/nov/02/herman-cain/herman-cain-said-china-trying-develop-nuclear-weap/>.
- Easley, Jonathan, “Newt Gingrich: Bain Capital ‘undermined capitalism,’ killed jobs”, [en línea], Estados Unidos, *thehill.com*, 10 de enero de 2012, Dirección URL: <http://thehill.com/video/campaign/203265-gingrich-romney-firm-bain-capital-undermined-capitalism>.
- Elliott, Janet, “Same-sex marriage ban wins OK”, [en línea], Estados Unidos, *chron.com*, 08 de noviembre de 2005, Dirección URL: <http://www.chron.com/default/article/Same-sex-marriage-ban-wins-OK-1933429.php>.
- Enten, Harry J., “Was it hurricane Sandy that won it for President Obama?”, [en línea], Gran Bretaña, *theguardian.com*, 04 de diciembre de 2012, Dirección URL: <http://www.theguardian.com/commentisfree/2012/dec/04/hurricane-sandy-won-president-obama>.
- Espino, Germán, “La mítica campaña de Obama”, [en línea], México, *Revista Mexicana de Comunicación*, 12 de junio de 2013, Dirección URL: <http://mexicanadecomunicacion.com.mx/rmc/2013/06/12/la-mitica-campana-de-obama-explicada-en-detalle/>.
- Etheridge, Eric, “Rick Santelli: Tea Party Time”, [en línea], Estados Unidos, *nytimes.com*, 20 de febrero de 2009, Dirección URL:

http://opinionator.blogs.nytimes.com/2009/02/20/rick-santelli-tea-party-time/?_r=0.

- Ferrara, Peter, “Reaganomics Vs. Obamanomics: Facts and Figures”, [en línea], Estados Unidos, *forbes.com*, 05 de mayo de 2011, Dirección URL: <http://www.forbes.com/sites/peterferrara/2011/05/05/reaganomics-vs-obamanomics-facts-and-figures/>.
- Garret-Peltier, Heidi, *The Job Opportunity Cost of War*, [en línea], Estados Unidos, Brown University, Political Economy Research Center, 2011, Dirección URL: <http://watson.brown.edu/costsofwar/files/cow/imce/papers/2011/Job%20Opportunity%20Cost%20of%20War.pdf>.
- Gillum, Jack, ‘\$2 billion price tag for presidential election’, [en línea], Estados Unidos, Dirección URL: <http://bigstory.ap.org/article/casino-owner-aided-romney-late-10-million-bet>.
- Healey, Patrick y Jonathan Martin, “Donald Trump and Bernie Sanders win in New Hampshire Primary”, [en línea], Estados Unidos, *nytimes.com*, 9 de febrero de 2016, Dirección URL: <http://www.nytimes.com/2016/02/10/us/politics/new-hampshire-primary.html>.
- Heidi Garret-Peltier, *The Job Opportunity Cost of War*, [en línea], Estados Unidos, Political Economy Research Center, 2011, Dirección URL: <http://watson.brown.edu/costsofwar/files/cow/imce/papers/2011/Job%20Opportunity%20Cost%20of%20War.pdf>.
- Heintz, James, *Military Assets and Public Investment*, [en línea], Estados Unidos, Brown University, Political Economy Research Institute, 2011, Dirección URL: <http://watson.brown.edu/costsofwar/files/cow/imce/papers/2011/Military%20Assets%20and%20Public%20Investment.pdf>.
- Horowitz, Jason, “Bernie Sanders, el candidato socialista que promete una ‘revolución política en Estados Unidos”, [en línea], Estados Unidos, *nytimes.com*, 21 de agosto de 2015, Dirección URL: <http://www.nytimes.com/2015/08/21/universal/es/bernie-sanders-el-candidato-socialista-que-promete-una-revolucion-politica-en-estados-unidos.html>.
- Jackson, David M., “Donald Trump says he may sue Ted Cruz; renews threat of independent run”, [en línea], *usatoday.com*, 15 de febrero de 2016, Dirección URL: <http://www.usatoday.com/story/news/politics/onpolitics/2016/02/15/donald-trump-jeb-bush-republican-2016/80410376/>.
- Jacobson, Gary C., “Barack Obama, the Tea Party, and the 2010 Midterm Elections”, [en línea], Estados Unidos, *Extensions*, Verano 2011, Dirección

URL:

<http://www.ou.edu/carlalbertcenter/extensions/summer2011/Jacobson.pdf>.

- Johnson, Luke, *Glenn Beck: Rick Santorum 'Is The Next George Washington'*, [en línea], Estados Unidos, *huffingtonpost.com*, 15 de noviembre de 2011, Dirección URL: http://www.huffingtonpost.com/2011/11/15/glenn-beck-rick-santorum_n_1094779.html.
- Kaplan, Rebecca, "Perry gets support from get-tough Sheriff Joe Arpaio of Arizona", [en línea], Estados Unidos, *cbsnews.com*, 29 de noviembre de 2011, Dirección URL: <http://www.cbsnews.com/news/perry-gets-support-from-get-tough-sheriff-joe-arpaio-of-arizona/>.
- Kelly, Michael, "THE 1992 CAMPAIGN: The Democrats – Clinton and Bush Compete to Be Champion of Change; Democrat Fights Perceptions of Bush Gain", [en línea], Estados Unidos, *www.nytimes.com*, 31 de octubre de 1992, Dirección URL: <http://www.nytimes.com/1992/10/31/us/1992-campaign-democrats-clinton-bush-compete-be-champion-change-democrat-fights.html>.
- Keyes, Scott, "'Schlonged': watch Trump's astonishingly sexist attack on Hillary", [en línea], Estados Unidos, *thinkprogress.org*, 21 de diciembre de 2015, Dirección URL: <http://thinkprogress.org/politics/2015/12/21/3734487/donald-trump-hillary-clinton-sexist/>,
- Klein, Ezra, "*The case for the sequester's defense cuts*", [en línea], Estados Unidos, *washingtonpost.com*, 26 de febrero de 2013, Dirección URL: <http://www.washingtonpost.com/news/wonkblog/wp/2013/02/26/the-case-for-the-sequesters-defense-cuts/>.
- Krugman, Paul, "The Texas unmiracle", [en línea], Estados Unidos, *nytimes.com*, 14 de agosto de 2011, Dirección URL: http://www.nytimes.com/2011/08/15/opinion/the-texas-unmiracle.html?_r=0.
- Levey, Noam N., "Texas healthcare system withering under Gov. Perry", [en línea], Estados Unidos, *latimes.com*, 08 de septiembre de 2011, Dirección URL: <http://articles.latimes.com/2011/sep/08/nation/la-na-perry-healthcare-20110908>.
- Liasson, Mara, "McCain, 'Obama Debate Focuses On Economy'", [en línea], Estados Unidos, *npr.org*, 08 de octubre de 2008, Dirección URL: <http://www.npr.org/templates/story/story.php?storyId=95501948>.
- MacNicol, Glynnis, "Now even Sarah Palin is trashing Romney over Bain Capital", [en línea], Estados Unidos, *businessinsider.com*, 12 de enero de 2012, Dirección URL: <http://www.businessinsider.com/sarah-palin-romney-bain-capital-2012-1>.

- Montopoli, Brian, “Michele Bachmann: Health Care Law –Crown Jewel of Socialism”, [en línea], Estados Unidos, *cbsnews.com*, 19 de enero de 2011, Dirección URL: <http://www.cbsnews.com/news/michele-bachmann-health-care-law-crown-jewel-of-socialism/>.
- Montopoli, Brian, “Obama: I’ll get immigration reform done next year”, [en línea], Estados Unidos, *cbsnews.com*, 24 de octubre de 2012, Dirección URL: <http://www.cbsnews.com/news/obama-ill-get-immigration-reform-done-next-year/>.
- O’Connor, Patrick, “Ron Paul: Media Are Frightened By Us”, [en línea], Estados Unidos, *wsj.com*, 16 de agosto de 2011, Dirección URL: <http://blogs.wsj.com/washwire/2011/08/16/ron-paul-media-are-frightened-by-us/>.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, *Life expectancy in the US rising slower than elsewhere, says OECD*, [en línea], Estados Unidos, *oecd.org*, Dirección URL: <http://www.oecd.org/unitedstates/Health-at-a-Glance-2013-Press-Release-USA.pdf>.
- Partnoy, Frank, *The official teacher’s guide. Inside Job*, [en línea], Sony Pictures Classic, 2010, Dirección URL: http://www.sonyclassics.com/insidejob/pdf/InsideJob_StudyGuide.pdf.
- Pereda, Cristina F., “Rick Perry anuncia su candidatura a la Casa Blanca en 2016”, [en línea], España, *elpais.com*, 04 de junio de 2015, Dirección URL: http://internacional.elpais.com/internacional/2015/06/04/actualidad/1433427913_573199.html.
- Pew Research Center, “The Final Days of the Media Campaign 2012”, [en línea], Estados Unidos, *journalism.org*, 19 de noviembre de 2012, Dirección URL: http://www.journalism.org/2012/11/19/final-days-media-campaign-2012/#_ftnref1.
- Pew Research Center, *Are the Media Ignoring Ron Paul?*, [en línea], Estados Unidos, *pewresearchcenter.org*, 17 de agosto de 2011, Dirección URL: <http://www.journalism.org/numbers/are-media-ignoring-ron-paul/>.
- Pew Research Center, *Hispanics and Arizona’s New Immigration Law*, [en línea], Estados Unidos, *pewhispanic.org*, 2010, Dirección URL: <http://www.pewhispanic.org/files/2010/04/68.pdf>.
- Pew Research Center, *Winning the Media Campaign 2012*, [en línea], Estados Unidos, *journalism.org*, 02 de noviembre de 2012, Dirección URL: <http://www.journalism.org/2012/11/02/winning-media-campaign-2012/>.
- Phillips, Judson, *Tea Party Nation*, [en línea], Estados Unidos, *teapartynation.com*, Dirección URL: <http://www.teapartynation.com/>.
- Pilkington, Ed, “How the Tea Party movement Began”, [en línea], Reino Unido, *theguardian.com*, 5 de octubre de 2010, Dirección URL:

<http://www.theguardian.com/world/2010/oct/05/us-midterm-elections-2010-tea-party-movement>.

- Pinto, Jennifer y Sarah Dutton, “How Romney became the presumptive nominee”, [en línea], Estados Unidos, *cbsnews.com*, 14 de diciembre de 2012, Dirección URL: <http://www.cbsnews.com/news/how-mitt-romney-became-the-presumptive-nominee/>.
- Pitney, Nico, “Palin talks Russia with Katie Couric”, [en línea], Estados Unidos, *huffingtonpost.com*, 03 de noviembre de 2008, Dirección URL: http://www.huffingtonpost.com/2008/09/25/palin-talks-russia-with-k_n_129318.html.
- Preston, Julia, “In Big Shift, Latino Vote Was Heavily for Obama”, [en línea], Estados Unidos, *nytimes.com*, 06 de noviembre de 2008, Dirección URL: http://www.nytimes.com/2008/11/07/us/politics/07latino.html?_r=0.
- Rachel Weiner, *Michel Bachmann leadership bid shaky*, [en línea], Dirección URL: <http://www.webcitation.org/5u7D0XXsu>.
- Raghuram G. Rajan, “Has Financial Development Made the World Riskier?”, [en línea], *National Bureau of Economic Research*, Documento de Trabajo 11728, Estados Unidos, Noviembre, 2005, Dirección URL: <http://www.nber.org/papers/w11728>
- Rasmussen Reports, *GOP Primary: Perry 29%, Romney 18%, Bachmann 13%*, [en línea], Estados Unidos, *rasmussenreports.com*, 2012, Dirección URL: http://www.rasmussenreports.com/public_content/politics/elections/election_2012/election_2012_presidential_election/gop_primary_perry_29_romney_18_bachmann_13.
- Real Clear Politics, “2016 Democratic Presidential Nomination”, [en línea], Estados Unidos, *realclearpolitics.com*, Dirección URL: http://www.realclearpolitics.com/epolls/2016/president/us/2016_democratic_presidential_nomination-3824.html.
- Real Clear Politics, “Election 2016 – Republican Delegate Count”, [en línea], Estados Unidos, Dirección URL: http://www.realclearpolitics.com/epolls/2016/president/republican_delegate_count.html.
- Real Clear Politics, “Georgia Republican Presidential Primary”, Estados Unidos, *realclearpolitics.com*, Dirección URL: http://www.realclearpolitics.com/epolls/2016/president/ga/georgia_republican_presidential_primary-5471.html.
- Real Clear Politics, “2016 Presidential Race”, Estados Unidos, *realclearpolitics.com*, Dirección URL:

http://www.realclearpolitics.com/epolls/2016/president/2016_presidential_race.html.

- Real Clear Politics, “Texas Republican Presidential Primary”, Estados Unidos, *realclearpolitics.com*, Dirección URL: http://www.realclearpolitics.com/epolls/2016/president/tx/texas_republican_presidential_primary-3622.html.
- Real Clear Politics, “2016 Republican Popular Vote”, [en línea], Estados Unidos, *realclearpolitics.com*, Dirección URL: http://www.realclearpolitics.com/epolls/2016/president/republican_vote_count.html.
- Reeve, Elspeth, “America Doesn't Need Another 'Contract With America'—Not Even a Liberal One”, [en línea], Estados Unidos, *newrepublic.com*, 12 de mayo de 2015, Dirección URL: <http://www.newrepublic.com/article/121755/bill-de-blasio-wants-progressive-contract-america-bad-idea>.
- Robinson, Judah, “Donald Trump Attacks Megyn Kelly Again, Some More”, [en línea], Estados Unidos, *huffingtonpost*, 25 de enero de 2016, Dirección URL: http://www.huffingtonpost.com/entry/donald-trump-megyn-kelly_us_56a61ec8e4b0d8cc109a9626.
- s/a, “15 años del caso Lewinsky: las manchas imborrables en un vestido azul”, [en línea], Chile, *lanación.cl*, 01 de septiembre de 2013, Dirección URL: <http://www.lanacion.cl/15-anos-del-caso-lewinsky-las-manchas-imborrables-en-un-vestido-azul/noticias/2013-08-14/194310.html>.
- s/a, “About the RINO List”, [en línea], Estados Unidos, *rinolist.org*, 2009, Dirección URL: <http://www.rinolist.org/about/>.
- s/a, “About us”, [en línea], *freedomworks.org*, Dirección URL: <http://www.freedomworks.org/about/about-freedomworks>.
- s/a, “Bachmann Responds to Democrat’s Attempts to Infiltrate Tea Party Movement”, [en línea], Estados Unidos, *foxnews.com*, 10 de agosto de 2010, Dirección URL: <http://www.foxnews.com/on-air/hannity/transcript/bachmann-responds-democrats-attempts-infiltrate-tea-party-movement>.
- s/a, “BRILLIANT Ron Paul at His Best: ‘To Be An Anarchist Is A Great Idea’”, [en línea], Estados Unidos, *economicpolicyjournal.com*, 2014, Dirección URL: <http://www.economicpolicyjournal.com/2014/08/brilliant-ron-paul-at-his-best-to-be.html>.
- s/a, “Cain’s ‘Ubeki-beki-beki-beki-stan-stan’ Comment Falls Flat”, [en línea], Estados Unidos, *thedailybeast.com*, 10 de octubre de 2011, Dirección URL: <http://www.thedailybeast.com/videos/2011/10/10/cain-s-ubeki-beki-beki-beki-stan-stan-comment-falls-flat.html>.

- s/a, “Congress bids farewell to influential lawmakers”, [en línea], Estados Unidos, *foxnews.com*, 31 de diciembre de 2012, Dirección URL: <http://www.foxnews.com/politics/slideshow/2012/12/31/congress-bids-farewell-to-influential-lawmakers/>.
- s/a, “Donald Trump: opposes nationwide marriage equality”, [en línea], Estados Unidos, Human Rights Campaign, *hrc.org*, Dirección URL: <http://www.hrc.org/2016RepublicanFacts/donald-trump>.
- s/a, “EU, último lugar en sistemas de salud”, [en línea], México, *jornada.unam.mx*, 16 de mayo de 2007, URL: <http://www.jornada.unam.mx/2007/05/16/index.php?section=mundo&article=044n1mun>.
- s/a, “GOP vs. Tea Party: The Issues Dividing Both Sides”, [en línea], Estados Unidos, *foxnews.com*, 15 de septiembre de 2010, Dirección URL: <http://www.foxnews.com/politics/2010/09/15/gop-vs-tea-party-issues-dividing-sides/>.
- s/a, “Hillary Clinton Endorses Barack Obama”, [en línea], Estados Unidos, *nytimes.com*, 07 de junio de 2008, Dirección URL: <http://www.nytimes.com/2008/06/07/us/politics/07text-clinton.html>.
- s/a, “Leviathan Stirs Again”, [en línea], Reino Unido, *economist.com*, 21 de enero de 2010, Dirección URL: <http://www.economist.com/node/15328727>.
- s/a, “Obama Promises Immigration Reform if Re-Elected, According to Iowa Paper”, [en línea], Estados Unidos, *foxnews.com*, 24 de octubre de 2014, Dirección URL: <http://latino.foxnews.com/latino/politics/2012/10/24/obama-promises-immigration-reform-if-re-elected-according-to-iowa-paper/>.
- s/a, “Romney le gana a Obama el primer debate presidencial”, [en línea], Gran Bretaña, *bbc.com*, 04 de octubre de 2012, Dirección URL: http://www.bbc.com/mundo/noticias/2012/10/121004_elecciones_eeuu_debate_presidencial_ganador_usa2012_nc.
- s/a, “Sistema Político de los Estados Unidos de América”, [en línea], Embajada de los Estados Unidos en México, *Biblioteca Benjamín Franklin*, Dirección URL: <http://www.usembassy-mexico.gov/bbf/FAQsPolitico.htm>
- s/a, “Ted Cruz se une al discurso antiinmigrante en EU”, México, *cnnexpansion.com*, 23 de febrero de 2016, Dirección URL: <http://www.cnnexpansion.com/economia/2016/02/23/ted-cruz-se-une-al-discurso-antiinmigrante-en-eu>.
- s/a, “The Hollowverse: The religions and political views of the influentials”, [en línea], Estados Unidos, *hollowverse.com*, Dirección URL: <http://hollowverse.com/ron-paul/>.
- s/a, “The Tea Act and Tea Parties”, [en línea], Estados Unidos, *ushistory.org*, Dirección URL: <http://www.ushistory.org/us/9f.asp>.

- s/a, “Transcript of Sarah Palin’s prank call from ‘Nicolas Sarkozy’”, [en línea], Reino Unido, *telegraph.co.uk*, 03 de noviembre de 2008, Dirección URL: <http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/sarah-palin/3369196/Trascript-of-Sarah-Palins-prank-call-from-Nicolas-Sarkozy.html>.
- s/a, “Una precandidata de EE.UU. ve la mano de Dios detrás de ‘Irene’”, [en línea], Argentina, *perfil.com*, 29 de agosto de 2011, Dirección URL: http://www.perfil.com/contenidos/2011/08/29/noticia_0025.html.
- s/a, “Where Tea Party Candidates Are Running”, [en línea], Estados Unidos, *www.nytimes.com*, 14 de octubre de 2010, Dirección URL: http://www.nytimes.com/interactive/2010/10/15/us/politics/tea-party-graphic.html?_r=0.
- s/a, *9/11: An Address to the Nation*, [en línea], Estados Unidos, *National Archives*, Dirección URL: <http://blogs.archives.gov/prologue/?p=6807>.
- s/a, *Bureau of Labor Statistics*, [en línea], Estados Unidos, Departamento de Trabajo, Dirección URL: <http://data.bls.gov/pdq/SurveyOutputServlet>.
- s/a, *Bush and Public Opinion. Reviewing the Bush Years and the Public's Final Verdict*, [en línea], Estados Unidos, *people-press.org*, 18 de diciembre de 2008, Dirección URL: <http://www.people-press.org/2008/12/18/bush-and-public-opinion/>.
- s/a, *Detention*, [en línea], Estados Unidos, *costsofwar.org*, Dirección URL: <http://costsofwar.org/article/detention>.
- s/a, *Home*, [en línea], Estados Unidos, Brown University, Dirección URL: <http://watson.brown.edu/costsofwar/>.
- s/a, *Macroeconomic impact of military spending*, [en línea], Estados Unidos, *costsofwar.org*, Dirección URL: <http://costsofwar.org/article/macroeconomic-impact-military-spending>.
- s/a, *Movimientos sociales y cambio social. Definiciones, teorías y enfoques*, [en línea], España, Dirección URL: <http://ctinobar.webs.ull.es/1docencia/Cambio%20Social/22.%20MOVIMIEN-TOS%20SOCIALES.pdf>.
- s/a, *Newt Gingrich Biography*, [en línea], Estados Unidos, *biography.com*, Dirección URL: <http://www.biography.com/people/newt-gingrich-9311969?page=1>.
- s/a, *Record Border Security*, [en línea], Estados Unidos, *rickperry.org*, Dirección URL: <https://rickperry.org/record/border-security>,
- s/a, *Seguro social*, [en línea], Estados Unidos, *usa.gov*, Dirección URL: <http://www.usa.gov/gobiernousa/Beneficios/Seguro-Social.shtml>.

- s/a, *Torture*, [en línea], Estados Unidos, *costsofwar.org*, Dirección URL: <http://costsofwar.org/article/torture>.
- Sack, Kevin, "G.O.P. Candidates' Stances on Health Care Mask Their Records as Governors", [en línea], Estados Unidos, *nytimes.com*, 03 de septiembre de 2011, Dirección URL: <http://www.nytimes.com/2011/09/04/us/politics/04governors.html>.
- Saenz, Arlette, "Perry likens Romney's Bain Capital to 'Vultures'", [en línea], Estados Unidos, *abcnews.go.com*, 10 de enero de 2012, Dirección URL: <http://abcnews.go.com/blogs/politics/2012/01/perry-likens-romneys-bain-capital-to-vultures/>.
- Schneider, Matt, "Rep. Michele Bachmann: Obamacare is the 'crown jewel of socialism'", [en línea], Estados Unidos, *mediaite.com*, 20 de enero de 2011, Dirección URL: <http://www.mediaite.com/tv/rep-michele-bachmann-obamacare-is-the-crown-jewel-of-socialism>.
- Seitz-Wald, Alex, "Bachmann: Teaching Only Evolution Is 'Censorship'", [en línea], Estados Unidos, *thinkprogress.org*, 30 de noviembre de 2011, Dirección URL: <http://thinkprogress.org/politics/2011/11/30/379125/bachmann-evolution-censorship/>.
- Sharockman, Aaron, "The facts about Herman Cain's 9-9-9 tax plan", [en línea], Estados Unidos, *politifact.com*, 26 de septiembre de 2011, Dirección URL: <http://www.politifact.com/truth-o-meter/article/2011/sep/26/facts-about-herman-cains-9-9-9-tax-plan/>.
- Stanley, Tim, "America deserves better than Clinton v Bush", [en línea], Estados Unidos, *telegraph.co.uk*, 12 de junio de 2015, Dirección URL: <http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/us-politics/11669177/America-deserves-better-than-Clinton-v-Bush.html>.
- Trende, Sean, "Democrats Didn't Prepare for a Year Like This", [en línea], Estados Unidos, *realclearpolitics.com*, 18 de octubre de 2010, Dirección URL: http://www.realclearpolitics.com/articles/2010/10/18/democrats_didnt_prepare_for_a_year_like_this_107610.html.
- Tumulty, Karen, "Rick Perry's immigration record: A hard line at the border, a softer touch in Austin", [en línea], Estados Unidos, *washingtonpost.com*, 14 de septiembre de 2014, Dirección URL: http://www.washingtonpost.com/politics/rick-perrys-immigration-record-a-hard-line-at-the-border-a-softer-touch-in-austin/2014/09/14/3cd7adc4-3518-11e4-9e92-0899b306bbea_story.html.
- Tyson, Alec, *Party Republicans exert stronger influence in GOP primaries*, [en línea], Estados Unidos, *pewresearchcenter.org*, 07 de agosto de 2013

de 2013, Dirección URL: <http://www.pewresearch.org/fact-tank/2013/08/07/tea-party-republicans-exert-stronger-influence-in-gop-primaries/>.

- Uchimiya, Ellen, “Donald Trump insults Carly Fiorina’s appearance”, [en línea], Estados Unidos, *cbsnews.com*, 10 de septiembre de 2015, Dirección URL: <http://www.cbsnews.com/news/donald-trump-insults-carly-fiorinas-appearance/>.
- Valdés Ugalde, José Luis, “Hillary vs. Hillary”, [en línea], México, 03 de mayo de 2015, *excelsior.com.mx*, Dirección URL: <http://www.excelsior.com.mx/opinion/jose-luis-valdes-ugalde/2015/05/03/1022101>.
- Whittington, Mark, “Rick Santelli’s Anti-Obama ‘Rant Heard Around the World’”, [en línea], Estados Unidos, *yahoo.com*, 19 de febrero de 2009, Dirección URL: <http://voices.yahoo.com/rick-santellis-anti-obama-rant-heard-around-world-2697382.html>.
- William A. Niskanen, “Reaganomics”, en David R. Henderson (ed.), *The Concise Encyclopedia of Economics*, [en línea], Estados Unidos, Library of Economics and Liberty, 1993, Dirección URL: <http://www.econlib.org/library/Enc1/Reaganomics.html>.
- Yilek, Caitlin, “Top Muslim group: Trump ‘inciting violence’ against Muslims”, [en línea], Estados Unidos, 20 de febrero de 2016, Dirección URL: <http://thehill.com/blogs/ballot-box/presidential-races/270138-top-muslim-group-trump-inciting-violence-against-muslims>.
- Zernike, Kate, “Tea Party Set to Win Enough Races for Wide Influence”, [en línea], Estados Unidos, *www.nytimes.com*, 14 de octubre de 2010, Dirección URL: <http://www.nytimes.com/2010/10/15/us/politics/15teaparty.html>.